



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Facultad de Estudios Superiores de Cuautla

“El olor de mi pueblo es especial”.
Significados del territorio en el marco de un conflicto socioambiental. El caso
de la termoeléctrica en Huexca, Morelos

Tesis para obtener el grado de:
Doctora en Ciencias Sociales

PRESENTA

Mtra. Ruth Paulina Martínez González

Directora

Dra. Angela Ikkic Bastián Duarte

Comité Revisor

Dr. Sergio Vargas Velázquez

Dr. Nicholas Risdell

Comité ampliado

Dra: Alba Patricia Hernández Soc

Dra: Cipriana Hernández Arce

Dra: Dubravka Mindek Jagic

Dra: Morna Macleod Howland



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología

Cuautla, Morelos, México 4 de junio de 2018

RESUMEN

En México, en las últimas décadas, se han impulsado distintos proyectos energéticos encaminados a abastecer el consumo doméstico y el industrial. Este tipo de proyectos ha afectado a diversos sectores de la población, lo que da paso a la generación de conflictos en los que se disputan elementos materiales y simbólicos como el acceso y gestión de bienes naturales, la calidad del medio ambiente, la identidad cultural y el territorio.

Justamente, la investigación de tesis se centra en el análisis de un conflicto socioambiental generado por la construcción de una planta termoeléctrica. La pregunta que me hago es ¿en qué sentido el conflicto socioambiental en torno a la construcción de la termoeléctrica en Huexca, Morelos, impacta en la interpretación del territorio?

El objetivo general fue analizar los significados del territorio en un contexto de conflictividad socioambiental. El primer objetivo específico se centró en el análisis de los significados del territorio a partir de la construcción de la termoeléctrica; el segundo objetivo identificó el impacto de este proyecto a nivel de relaciones sociales al interior de Huexca.

La metodología cualitativa me permitió responder la pregunta y alcanzar los objetivos planteados. El trabajo está centrado en la Investigación de Acción Participativa (IAP); las técnicas que utilicé fueron las entrevistas a profundidad y las entrevistas temáticas, el Diario de campo y las Notas periodísticas.

Los principales hallazgos en cuanto al territorio a partir de la construcción de la termoeléctrica en Huexca, Morelos, los clasifiqué en tres aspectos: las rupturas afectivas y la construcción de otras de redes de apoyo, los cambios

para organizarse a nivel de colectividad en asuntos de la estructura local del pueblo y, el uso de los espacios públicos de la localidad.

Otro de los hallazgos es el tema de las mujeres como un nuevo sujeto político que, a partir de su intervención en el movimiento de resistencia a la termoeléctrica, ocurren cambios en su forma de pensar y de involucrarse en los temas de interés colectivo al interior de Huexca.

ABSTRACT

In Mexico, in the last decades, various energy projects have been boosted to supply domestic and industrial use. This type of projects has affected various sectors of the population, which influence to the generation of conflicts in which material and symbolic elements such as access to operation and management of natural good, quality of the environment, cultural identity and the territory.

Precisely, the thesis research focuses on the analysis of a socio-environmental conflict generated by the construction of a thermoelectric plant. The question I ask me is: How impact on the interpretation of the territory the socio-environmental conflict concerning the construction of the thermoelectric plant in Huexca, Morelos?

The general objective was to analyze the meanings of the territory in a context of socio-environmental conflict. The first specific objective focused on the analysis of the meanings of the territory from the construction of the thermoelectric; the second objective identified the impact of this project at the level of social relations inside Huexca.

The qualitative methodology allowed me to answer the question and reach the stated objectives. The work is focused on Participatory Action Research (IAP); The techniques I used were in-depth interviews and thematic interviews, the field diary and journalistic notes.

The mains discoveries regarding the territory starting from the construction of the thermoelectric plant in Huexca, Morelos, I classify them in three aspects: the affective ruptures and the construction of others of support networks, the changes to organize at the collective level in matters of the local structure of the town and, the use of the public places of the locality.

Another finding is the issue of women as a new political subject, they intervention in the movement of resistance to the thermoelectric, changes occur in their way of thinking and of getting involved in the issues of collective interest inside Huexca.

DEDICATORIA

Para **Emmanuel** y **Daniel**, mis hijos. Gracias por existir, ustedes son la inspiración para culminar este proyecto.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a Dios y a mis seres amados, a mi esposo **Omar Andraca** por su entrega en este proceso. Por sus palabras de ánimo para continuar y por el apoyo brindado para que juntos, terminemos este proyecto, sin ti cariño no lo hubiera logrado.

A mi madre **Elda González**, quien en todo momento siempre me dijo que sí. Un sí para ayudarme, animarme y motivarme para esforzarme el doble y con tu ejemplo, entender otros significados de ser mujer, madre e hija.

A mi padre **Atalo Martínez**, gracias mi viejo por estar conmigo en esta etapa tan importante de mi vida profesional y personal. Tu me enseñaste que para lograr algo hay que ser constantes y determinantes.

Mi amada hermana y amiga **Carla**, la vida sin ti no sería igual. Desde que naciste ocupas un lugar muy especial en mi corazón. Comparto este trabajo contigo y te agradezco por apoyarme en todo momento, por tu sinceridad y cariño.

Gracias a doña **Guillermina Morales** y a todas las personas que en algún momento con su tiempo, compañía y apoyo han permitido que la tesis culmine.

Agradezco a mi directora de tesis, a **Ixkic Bastián** por el acompañamiento constante, por compartir conmigo su experiencia profesional y por mostrarme otros caminos para hacer investigación.

A mi comité revisor, a **Sergio Vargas** y a **Nicholas Risdell** por el esfuerzo que representa orientar y transmitir conocimientos, gracias por los comentarios y observaciones.

Al comité ampliado, a **Morna Macleod**, a **Dubravka Mindek**, a **Alba Hernández** y a **Cipriana Hernández**, mil gracias a todas por aceptar leer mi trabajo y por aportar conocimientos, observaciones y experiencias. Por la lectura minuciosa y por las sugerencias tan puntuales.

A **los voceros y las voceras de Huexca**, a los actores principales de este trabajo. Quienes son testigos de la situación actual a partir de la construcción de la termoeléctrica. Mil gracias por sus testimonios, por permitir que sus voces se escuchen y por el valor de enunciar lo que son. A esas mujeres y hombres que resisten y que siguen de pie.

Finalmente pero no menos importante, quiero agradecer **al Programa de Posgrado de Ciencias Sociales de la FESC**, por aceptarme y formarme durante estos 4 años. A mis **profesores y profesoras**, a **mis compañeros y compañeras** de clase que en algún momento inspiraron, motivaron y que aportaron a este trabajo. **Gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT)**, por la beca otorgada para terminar mis estudios profesionales.

ÍNDICE

RESUMEN	II
DEDICATORIA	V
AGRADECIMIENTOS	VI
Introducción	1
CAPITULO 1. Aproximación y articulación de los conceptos: conflicto social, conflictos socioambientales y territorio	12
1.1 <i>El conflicto social y su delimitación conceptual</i>	14
1.2 <i>Paradigmas que abordan el conflicto social</i>	15
1.3 <i>Desarrollos contemporáneos de los conflictos sociales</i>	21
1.4 <i>Conflictos socioambientales</i>	28
1.5 <i>Territorio, espacio y territorialidad</i>	40
1.6 <i>Algunas consideraciones finales</i>	51
CAPITULO 2. Metodología: una aproximación desde la Investigación Acción Participativa (IAP)	54
2.1 <i>Experiencias y vivencias en el campo: aproximaciones al tema del territorio</i>	55
2.2 <i>Diseño de la investigación: el rumbo a seguir</i>	56
2.3 <i>Mi entrada a campo: herramientas metodológicas</i>	59
2.4 <i>Construcción de los sujetos desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP)</i>	66
2.5 <i>Consideraciones finales</i>	68
CAPITULO 3. El Plan Integral Morelos (PIM): La construcción de la termoeléctrica en Huexca Morelos	70
3.1 <i>El pueblo de Huexca</i>	70
Foto: Ayudantía.....	74
3.1.1 <i>Habitantes y estructura local</i>	74
3.1.2 <i>Actividades económicas</i>	78
3.2 <i>Morelos y los procesos de “desarrollo” económico</i>	80

3.3 Luchas socioambientales: expresiones de resistencia social en torno a políticas e iniciativas gubernamentales	85
3.3.1 Políticas e iniciativas gubernamentales en la entidad.	86
3.3.2 Expresiones de resistencia en Morelos en torno a las iniciativas y políticas gubernamentales	93
CAPITULO 4. Interpretación del territorio en el marco del conflicto...	102
4.1 La construcción de la termoeléctrica en Huexca	105
4.2 La termo y el riesgo de afectación socioambiental: argumentos de oposición	108
4.3 Algunos cambios al interior de Huexca a partir de la llegada de la termoeléctrica	114
4.3.1 Las rupturas y divisiones en las relaciones sociales a partir de la termo	115
4.3.2 Organización colectiva: Ponernos de acuerdo	120
4.3.3 El tema de la termo en los espacios públicos	125
4.4 La construcción de la termo y los efectos sociales del conflicto	128
4.4.1 Sensibilidad ambiental.....	128
4.4.2 Los valores culturales y los vínculos afectivos.....	133
4.4.3 Significados del territorio	135
4.5 Consideraciones finales	141
CAPITULO 5. Las mujeres como sujeto político en la defensa del territorio y su reconceptualización	143
5.1. Mujeres en resistencia	143
5.2 Mujeres opositoras: su entrada a la asamblea comunitaria y a los comités.....	153
5.3 Consideraciones finales	158
CAPITULO 6. Conclusiones finales	160
Referencias bibliográficas	171

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1: Ubicación geográfica del pueblo de Huexca	71
Mapa 2: Ubicación geográfica de los proyectos del PIM en Morelos	88
Mapa 3: El Plan Integral Morelos y los anillos de riesgo volcánico	109
Mapa 4: Usos de suelo y cobertura vegetal que atraviesa el PIM	111
Mapa 5: El pueblo de Huexca	136

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Conceptos clave	57
Tabla 2: Usos de suelo por municipio (porcentaje) en el 2011	112

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Central termoeléctrica y las partes que la integran.....	91
--	----

Introducción

“¿Qué es lo que defienden exactamente? La vida, la tierra, el agua, el futuro de nuestros hijos, nuestro territorio. Porque este es nuestro territorio y no es posible que venga otro y nos quiera quitar de él, eso es lo que defendemos” (Teresa Castellanos).¹

El 2012 fue un año crucial para los habitantes del pueblo de Huexca, municipio de Yecapixtla, Morelos. Su vida cotidiana poco a poco se fue transformando a partir de la construcción de la primera central termoeléctrica de ciclo combinado,² una planta generadora de energía. Dicha construcción está insertada en el Plan Integral Morelos (PIM), un proyecto de industrialización y producción energética que atraviesa por los estados de Puebla, Tlaxcala y Morelos.

Dicho proyecto fue una iniciativa federal, apoyado por los gobiernos en curso de cada entidad. El PIM requiere de dos plantas termoeléctricas, un gasoducto, acueducto y otros proyectos contiguos que atraviesan más de 60 localidades, ubicadas en la zona volcánica del Popocatepetl.

La presente investigación se centra en el caso de la termoeléctrica de Huexca, Morelos. El interés surge a partir de mi asistencia a la primera

¹ Habitante de Huexca

² “Una central de ciclo combinado es una central eléctrica en la que la energía térmica del combustible se transforma en electricidad mediante dos ciclos termodinámicos: el correspondiente a una turbina de gas, generalmente gas natural, mediante combustión (ciclo Brayton) y el convencional de agua/turbina de vapor (ciclo de Rankine). El funcionamiento de una central de ciclo combinado es algo más complejo que el de las centrales convencionales. En primer lugar, se quema gas natural en una cámara de combustión y se hace pasar por una turbina de gas conectada a un alternador. Los gases calientes que ya turbinados se aprovechan para calentar agua y convertirla en vapor en un recuperador de calor. Este vapor se hace pasar por una segunda turbina conectada a otro alternador, de forma que ambos generan energía eléctrica” (UNESA, 2017:1).

plenaria del Encuentro Nacional Estudiantil del movimiento Yo soy #132,³ llevado a cabo los días 6,7 y 8 de julio del mismo año.

El objetivo de esa asamblea fue lograr acuerdos de organización colectiva y movilización a nivel nacional en contra de la toma presidencial de Enrique Peña Nieto (presidente en el periodo 2012-2018). Otro de los propósitos fue difundir en algunas de las localidades del oriente de Morelos, los acontecimientos relacionados a la iniciativa federal y estatal de impulsar el PIM.

Allí estuvieron algunos actores como los medios de comunicación, activistas, académicos, estudiantes, campesinos, amas de casa y otros. Más de quinientas personas asistieron y participaron en mesas de trabajo para discutir principalmente, temas como la democratización y transformación de los medios de comunicación, información y difusión, cambio en el modelo educativo, científico y tecnológico, cambio en el modelo de seguridad, también fue considerado en las discusiones, el tema de territorio, comunidad y megaproyectos así como el de salud y migración.

Algunos habitantes de Huexca y de otros pueblos involucrados en el conflicto en torno a el PIM tuvieron una participación importante en la plenaria al explicar algunos de los riesgos y afectaciones socioambientales, particularmente de la termoeléctrica y el gasoducto, construcciones que atraviesan el oriente de Morelos.

También expresaron su desconcierto hacía este Plan y, específicamente, hacía la termoeléctrica. Pude escuchar algunas manifestaciones de

³ El Movimiento estudiantil Yo Soy #132 nace el 11 de mayo del 2012 en la universidad Iberoamericana. Este movimiento logró convocar a miles de estudiantes de instituciones públicas y privadas.

inconformidad y desaliento al ver que, en su pueblo se estaba construyendo un proyecto, del que nunca fueron informados y de acuerdo a la Recomendación No. 3/2018 de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), hubo violaciones a los derechos a la consulta previa, libre, informada, de buena fe y culturalmente adecuada para pueblos y comunidades indígenas y a la información, en relación con el Proyecto Integral Morelos.⁴

Considero que este encuentro fue importante en cuanto a la difusión del PIM, pues, hasta ese momento no se sabía mucho al respecto; además fue la primera reunión nacional convocada en Huexca, y también uno de los primeros espacios que posibilitó extender las redes con otras organizaciones y colectivos que se sumaron a la resistencia.⁵

Recuerdo que al escuchar de viva voz a los actores opositores me generó escalofríos de sólo imaginarme qué pasaría si cerca de mi casa se construyera una termoeléctrica. Esto apuntaló a hacerme muchas preguntas: ¿qué es una termoeléctrica, para qué se promueven, a quiénes beneficia?, ¿quiénes son los actores responsables de su aprobación y de su construcción?, ¿cuáles son los riesgos y en qué sentido impacta al ambiente y a la sociedad?, ¿quiénes son los actores que se oponen y por qué?, ¿qué defienden y cuáles son los argumentos de oposición?

Desde ese día, el tema de la termoeléctrica y el conflicto en oposición a dicha construcción, generó un interés profesional y personal. Entrar al

⁴ La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), elaboró una recomendación el 27 de febrero de 2018 para revisar el caso de Huexca. Presentó evidencias de violaciones a los derechos humanos. Para profundizar al respecto descargar el documento en el siguiente portal: http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Recomendaciones/2018/Rec_2018_003.pdf

⁵ A partir de este encuentro algunos trabajos de fotografía y vídeo comenzaron a circular por las redes sociales; estudiantes de distintas universidades retomaron el caso como tema de tesis, algunos especialistas difundieron información sobre los impactos socioambientales de la termoeléctrica y los lazos entre Huexca y otros pueblos como Amilcingo fortalecieron relaciones y redes de apoyo.

doctorado (dos años después) y retomarlo para la investigación de tesis, me aproximó a temas que nunca antes exploré como conflictos socioambientales y territorio.

De manera personal, hacer investigación implica dar un poco de lo que somos a otros y otras, es aproximarse a los actores, no como objetos de estudio, sino como sujetos con nombre y apellido. Es responsabilizarse de aquello que escribimos y sostener lo que afirmamos. A nivel personal, la mirada ante la vida ante lo que significa ser mujer, hija, esposa, madre y estudiante de posgrado se transformó durante el proceso de la tesis

Estar con ellas y ellos en espacios donde se abordan temas acerca de la defensa del territorio, escuchar los argumentos de oposición y dialogar acerca de lo que significa la vida cotidiana en Huexca, me dio pautas para explorar el tema de los conflictos socioambientales y preguntarme qué son, por qué surgen y cuáles son los efectos sociales.

Parto del supuesto que, a partir de los procesos de acumulación y desarrollo capitalista, el mundo (Galafassi, 2006) enfrenta una crisis ambiental: contaminación del agua, del suelo, del aire, el agotamiento de los recursos no renovables, las afectaciones a la salud humana, entre otros aspectos más. A partir de dichos procesos, la naturaleza se fue desnaturalizando y se ha hecho de ella un recurso, una mercancía y, en ese sentido, se inserta en la productividad económica (Leff, 2006).

La configuración neoliberal del sistema capitalista (Márquez, 2010), se ha caracterizado por una degradación ambiental sin precedentes (Wallerstein, 2005). La llamada globalización significó en todo el mundo una expansión del capital; constituyendo el despojo y el saqueo del medio ambiente; imponiendo

políticas de ajuste que proporcionaran a los grandes consorcios empresariales, la posibilidad de establecer nuevos y amplios monopolios sobre los bienes naturales (Peña, 2011; Sabatella, 2010).

Particularmente, en América Latina, en las últimas décadas, se ha incrementado expresiones sociales de conflictividad socioambiental que se resisten a los procesos de la privatización, contaminación, saqueo y despojo de los bienes naturales (Svampa, 2012). Dichas expresiones, han puesto en entredicho la veracidad del desarrollo y su viabilidad en cuanto a las supuestas bondades que traerá para la vida en regiones enteras.

Para la sociología y la antropología, estos conflictos son ventanas que nos permiten estudiar la forma en que nos relacionamos con el medio ambiente (relación naturaleza-sociedad). Por una parte, nos permite mirar, en su complejidad, a los diferentes actores que intervienen (empresarios, pobladores, gobiernos, opinión pública, y otros más); y por otra parte, las formas en que estos mismos actores conceptualizan y se relacionan con el medio ambiente (Navarro y Pineda, 2010).

Específicamente, la literatura de la ecología política pone interés en este tipo de conflictos, desde las razones del despojo, hasta las estructuras que permiten éste. En el marco de esta perspectiva, surge la propuesta de la productividad social para aproximarse a estudiar dichos conflictos, la cual pone énfasis en los efectos sociales a corto y mediano plazo generados en un contexto de conflicto socioambiental; sea por lo que las instituciones producen, por los imaginarios culturales o por los agravios de los contenidos de éstos (Sasso, 2017).

La propuesta de la productividad social, pone interés en las transformaciones que el conflicto puede generar sobre “las formas de deliberación pública en las que los conflictos son socialmente procesados” (Azuela y Mussetta, 2008). Entonces, “el conflicto construye no solo los espacios de deliberación sino los asuntos que se debaten públicamente” (Sasso, 2017:30). En el caso particular, el tema de la termoeléctrica al interior de Huexca, es un asunto de interés público y se materializa en las distintas relaciones de poder que atraviesan los espacios públicos.

Mi trabajo retoma las relaciones de poder en el marco de los conflictos socioambientales. Dichos procesos impactan la vida cotidiana, sus formas de entender la realidad, de relacionarse. Mi pregunta se centra en la dimensión cultural de los conflictos; cómo entienden las y los opositores al proyecto el territorio, cuáles son los significados que le atribuyen y cómo lo interpretan.

Antes de pasar a otro punto, quiero aclarar que la investigación de tesis está insertada en un proyecto más amplio el cual se titula: “Energía y conflictos socioambientales”, financiado por CONACYT con clave PDCPDN2013-01-216085. En este proyecto coincidimos varias estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado. Desarrollamos trabajos de investigación que se interesan por el tema socioambiental.

Tuvimos varias sesiones en las cuales intercambiamos conocimientos, compartimos experiencias académicas y personales para contribuir en el proceso de formación profesional. Sin duda, esto posibilitó enriquecer las investigaciones y fortalecer las redes de apoyo entre nosotras.

En la investigación de tesis que abordo, concretamente me pregunto ¿en qué sentido el conflicto socioambiental en torno a la construcción de la termoeléctrica en Huexca Morelos, impacta en la interpretación del territorio?

Objetivo general

1. Analizar la interpretación del territorio en un contexto de conflictividad socioambiental.

Objetivos específicos

1. Analizar los significados del territorio a partir de la construcción de la termoeléctrica en Huexca.
2. Identificar el impacto de la termoeléctrica a nivel de relaciones sociales al interior de Huexca.

Parto de los siguientes supuestos:

1. A partir de la construcción de la termoeléctrica en Huexca, el territorio se transformó en cuanto a sus significados y prácticas sociales, culturales y políticas en donde el ambiente como espacio de vida, es un parteaguas para interpretarlo.
2. Con la llegada de la termoeléctrica a Huexca, las relaciones sociales se transformaron en ciertos espacios al interior del pueblo.

En cuanto a la estructura de la tesis se distribuye en seis capítulos. En el primero desarrollo el debate teórico de los conceptos clave de conflicto social, conflictos socioambientales y territorio. Me centro en delimitar cada concepto, explico los aspectos que retomo de cada uno para efectos de la investigación. Subrayo la relevancia de su estudio para entender la propia dinámica de la

sociedad y visibilizar otros procesos sociales que sin éstos no podrían reconocerse.

Desarrollo una discusión teórica desde la concepción del conflicto social más allá de ser positivo o negativo (Simmel, 2010), más bien como una posibilidad para transformar relaciones sociales (Engels y Marx, 1978) y relaciones de poder (Dahrendorf, 2005).

Me enfoco en los efectos del conflicto como una expresión de la socialización (Simmel, 2010). En esa lógica, los conflictos socioambientales son una posibilidad para identificar otros procesos; me centro en la productividad social (Merlinsky, 2009), es decir, los efectos a corto y mediano plazo a nivel de relaciones sociales.

En cuanto al territorio, parto de discusiones que lo abordan más allá de las fronteras (Haesbaert, 2007 y 2011). Considero que su estudio requiere de una mirada integradora para entender que éste se transforma (Haesbaert, 2011), tiene un carácter histórico y es una construcción social (Santos, 2002) atravesado por el tiempo, el espacio, las relaciones de poder en sus múltiples expresiones de género, clase, raza, etnia, entre otras (Castillo, 2015); la producción económica, las emociones y otros aspectos más.

En el segundo capítulo, explico cómo fue que llegué a los resultados obtenidos. Expongo el proceso de la investigación como un helicoide (Cortés, 2015), la posibilidad de dialogar con el plano teórico y el empírico en momentos simultáneos (Cortés, 2015). Clarifico mi posicionamiento ante la problemática investigada.

Retomo parte de mis subjetividades generadas en el transcurrir de la tesis y trato de explicar por qué son importantes en el proceso de la propia

investigación. Desde una epistemología del sur, me acerco a los actores sociales y explico cómo fue que apliqué las técnicas y las herramientas metodológicas, centradas en la Investigación de Acción Participativa (IAP).

En el tercer capítulo, me centro en el contexto desde una mirada microsocia. Describo cómo es Huexca y me ayudo de fotografías para tener una idea más concreta en cuanto al espacio y el tiempo. Trato de dar elementos etnográficos en cuanto a las actividades económicas, las prácticas culturales y el entorno.

Por otro lado, señalo algunos elementos macrosociales en relación a las políticas e iniciativas estatales y nacionales. Pongo un interés especial a partir del año 2000, caracterizado en Morelos por la multiplicación de acciones colectivas generadas por conflictos de agua, por construcción y ampliación de carreteras, tiraderos de basura, proyectos de unidades habitacionales y turísticos (Barreda, 2006). En ese contexto, explico el PIM y argumento por qué es un proyecto que impacta socioambientalmente a Huexca y a sus alrededores, además, de transformar espacialmente el territorio.

En el cuarto capítulo presento los hallazgos en dos sentidos. En el primero, explico qué cambios ha generado la construcción de la termoeléctrica al interior de Huexca. Para ello presento a los actores involucrados, los argumentos, el proceso inicial del conflicto y doy elementos para entender cómo se encuentra la situación actual a nivel de relaciones sociales.

Pongo interés en mostrar qué tipo de cambios son los que ocurren con la llegada de la termo (como suelen nombrarla en Huexca) y los clasifico en tres aspectos: las rupturas afectivas y la construcción de otras de redes de apoyo,

los cambios para organizarse a nivel de colectividad en asuntos de la estructura local del pueblo y, el uso de los espacios públicos de la localidad.

En un segundo sentido, me enfoco en la transformación del territorio visto desde los significados y las prácticas cotidianas. Me centro en explicar cómo fue que se transformó la concepción del territorio, por qué se vuelve un tema importante, para qué tipo de colectividad y en qué sentido esto ha influido en su cotidianidad. Enfatizo la transformación en tres aspectos: la sensibilidad ambiental; el fortalecimiento de la identidad a través de los valores culturales y los lazos afectivos; y la resignificación del espacio de vida.

Como quinto capítulo presento a las mujeres opositoras del proyecto como uno de los actores más importantes dentro de la movilización social, es decir, como un nuevo sujeto político que surge en el proceso del conflicto. El tema de las mujeres en la movilización social fue uno de los hallazgos de la investigación.

Uno de los hallazgos en campo es que las mujeres surgen como un nuevo sujeto político. A partir de su intervención en el movimiento de resistencia a la termoeléctrica, ocurren cambios en su forma de pensar y de involucrarse en los temas de interés colectivo al interior de Huexca. Las mujeres consideran que su presencia en los espacios públicos les posibilita, intervenir en temas importantes para ellas como elegir al ayudante o ayudanta, incluirse en algún comité, entre otros aspectos más.

El objetivo de este capítulo es mostrar algunos matices al interpretar el territorio a partir del género, la edad, el estado civil, la actividad económica, entre otros aspectos más. Retomo algunas reflexiones desde el género para

entender en qué sentido las mujeres interpretan el territorio en su práctica cotidiana.

Finalmente, en el capítulo de las conclusiones presento algunas dificultades que tuve en el proceso de la investigación, las vetas que pueden explorarse en futuras investigaciones y señalo reflexiones que, por cuestiones de tiempo, recursos y objetivos de la propia investigación, no pude abordar.

CAPITULO 1. Aproximación y articulación de los conceptos: conflicto social, conflictos socioambientales y territorio

En el presente apartado desarrollo la discusión teórica de los conceptos retomados para el análisis de la investigación, los cuales son conflicto social, conflictos socioambientales y territorio. En un primer momento delimito el concepto conflicto y explico qué aspectos retomo para su estudio. Consecutivamente, enuncio cuáles son los paradigmas teóricos que tradicionalmente lo abordan y desde los autores clásicos, las concepciones del mismo. En esa misma lógica, rastreo algunos trabajos contemporáneos que abordan el concepto.

El conflicto social más que ser positivo o negativo, expresa a la sociedad en sí misma. Es inherente a las relaciones sociales y desde la perspectiva del cambio social, necesario para transformarse. La relevancia de su análisis toma un interés especial no sólo para la sociología, lo es también para otras disciplinas sociales.

Por un lado la relevancia del concepto y su estudio, es entender la propia dinámica de la sociedad y por otro, visibilizar procesos sociales que sin los conflictos no podrían reconocerse. Como aquellos que expresan relaciones de poder que atraviesan asuntos relacionados con la clase, el género, la etnia, la raza, el acceso al poder y el ejercicio del mismo, así como asuntos de impacto ambiental, apropiación de espacios y territorios, entre otros.

En un segundo momento, se discute el concepto conflicto socioambiental retomo autores como Joan Martínez Alier y Fernanda Paz Salinas. Se desarrolla y adopta la perspectiva de la productividad social de los conflictos, considero las aportaciones de Gabriela Merlinsky. El eje catalizador de este

tipo de conflictos es el ambiente, entendido como un espacio de vida (Paz, 2014). Los conflictos socioambientales son expresiones que disputan distintos lenguajes de valoración (Martínez, 2006); resaltan experiencias y vivencias concretas para apropiarse de los bienes naturales más allá del acceso, gestión y uso (Paz, 2014).

En el tercer apartado, se aborda el concepto de territorio, partiendo del trabajo del geógrafo brasileño Rogerio Haesbaert. A su vez, retomo el concepto de espacio social desde las aportaciones de Lefebvre y Santos; y el concepto de territorialidad desde Sack. Estos dos últimos conceptos, permiten entender y ampliar las discusiones en torno al territorio como un tema de disputa en los conflictos socioambientales.

Los conceptos de espacio social y territorialidad los abordo como elementos constitutivos del territorio. Los espacios sociales están cargados de significados, de lecturas y de hechos que adquieren sentido y expresión mediante la relación de un sistema de objetos y la sociedad que cohabita un territorio (Santos, 2002). Esta relación se construye a través de representaciones, prácticas y acciones concretas que conlleva a la apropiación del mismo (Lefebvre, 1979).

Precisamente, la construcción del territorio implica incorporar el espacio mediante relaciones de poder, las cuales son diversas y están atravesadas por el género, la clase, la raza y la etnia; incorporarlo significa territorializarlo. La territorialidad como elemento necesario para definir qué significa el territorio y por qué es importante defenderlo (Sack, 2009).

1.1 El conflicto social y su delimitación conceptual

Parto del supuesto que los conflictos sociales son endémicos a la existencia social, se materializan en distintos niveles y su expresión varía en grado y forma, desde el interpersonal hasta el internacional. En el conflicto existen tantas percepciones como partes estén involucradas, mínimo dos oponentes que disputan por algo y cada parte habla desde su propia verdad (Ruíz, 2005).

La diferencia es *per se* del conflicto, pero no siempre es suficiente para que éste ocurra. Los conflictos son generalmente multicausales y complejos pues entremezclan distintas razones sea económicas, políticas, sociales, históricas, culturales. No existen los conflictos positivos o negativos, simplemente existen (Ruíz, 2005).

Ningún conflicto ocurre de la misma manera, aunque simultáneamente surjan varios conflictos en el mismo lugar y en el mismo momento histórico (Stamm y Aliste, 2014), son irrepetibles, únicos, singulares y específicos. Esto no se contrapone al hecho de que los conflictos son expresiones que, denotan generalizaciones y esto posibilita hacer comparaciones entre éstos.

Se entiende al conflicto como una relación social atravesada por dinámicas socioeconómicas, culturales y políticas, las cuales impactan en la trayectoria, del propio conflicto ya que los intereses y objetivos de las partes involucradas se mueven en relación al tiempo y al espacio modificando las relaciones entre las partes y las condiciones de sus dinámicas (Ruíz, 2005).

“El conflicto remite a un proceso *interaccional* y como tal, posee un desarrollo a través del cual puede transformarse, asumir *formas* que incluso pueden ser violentas –de agresión mutua- pero que, igualmente, puede mantenerse estacionario o disolverse o cambiar sustancialmente” (Ibíd., 2005:7).

En términos generales, un conflicto se compone de un problema, de actores contrapuestos y el proceso. Considerar dichos elementos facilita delimitarlo al momento de aproximarnos a su análisis. El problema hace referencia a identificar la magnitud del grado y la forma, conocer las causas y los efectos que lo hicieron estallar. Posibilita contextualizar qué está en juego y definir la situación en términos del ámbito público (Ibíd., 2005).

Aproximarse al tema de los conflictos requiere observar a los actores involucrados, su composición y su participación en el mismo. Hay que clarificar cuáles son los argumentos de cada participante y cuáles son sus percepciones, y esclarecer sus relaciones entre éstos.

El proceso lo entiendo como la trayectoria del propio conflicto, éste es dinámico desde el momento en que la incompatibilidad de las partes se produce. Las situaciones van cambiando a partir de los encuentros y desencuentros entre las partes, esto genera distintas relaciones que modifican constantemente el propio transcurrir del conflicto (Ibíd., 2005).

1.2 Paradigmas que abordan el conflicto social

El conflicto social, es sin duda una de las categorías sociológicas fundamentales. Desde su origen, la sociología se ha preocupado por entenderlo y analizarlo, dicha disciplina ha formulado conceptos y métodos para aproximarse a su estudio. Se reconoce a Durkheim (1885-1917), Marx (1818-1883), Engels (1820-1895) y Simmel (1858-1918) como los autores que aportan las bases para entender el concepto.

A partir de esto trabajos el conflicto toma relevancia como proceso social. Dichos autores se aproximaron a su estudio desde el paradigma del orden y

del cambio social (Caballero, 2009). Sus trabajos reflejan las ideas ontológicas y políticas de su tiempo y en ese sentido, su análisis se ve influido por dichas concepciones y prácticas sociales.

Las ideas que estos autores desarrollan son del siglo XIX durante el proceso de la expansión del capitalismo, en el auge de la producción industrial y del estado liberal. La Revolución Industrial trajo consigo un aumento de población en Europa, esto significó mano de obra abundante y barata para la industria. A la par, surge la máquina de vapor y transportes para trasladar más rápido las mercancías, así como la mecanización de los procesos de producción.

Las condiciones de crisis provocaron que gran parte de la población pasara a vivir en condiciones de miseria y abandono, lo que se contraponía con la razón y las teorías liberales. Se empezaron a plantear nuevas ideas políticas de las relaciones sociales como el comunismo, el socialismo y el anarquismo. Se formaban nuevas estructuras sociales, económicas y políticas.

En ese contexto, lo que más interesó a Durkheim, durante la Francia de su tiempo, era las crisis de las sociedades modernas que se caracterizaban por la desintegración social y la debilidad de los vínculos del individuo con el grupo. El autor es el inspirador de estudiar el orden y la cohesión social; por analizar las reglas y normas sociales (Caballero, 2009).

Propone el concepto de los *hechos sociales* para analizar a la sociedad como una estructura, la cual determina “modos de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, y están dotados de un poder de coacción en virtud del cual se impone sobre él” (Durkheim, 1967: 40). Concibe al conflicto como un fenómeno derivado de la *anomia*.

“La forma definida que con el tiempo toman las relaciones que se establecen espontáneamente entre las funciones sociales es la de un conjunto de reglas, cabe decir, a priori, que el estado de anomia es imposible donde quiera que los órganos solidarios se hallan en contacto suficiente y suficientemente prolongado (...) Por la misma razón, los cambios entre ellos se efectúan fácilmente, se hacen también con frecuencia; siendo regulares, se regularizan ellos mismos; el tiempo, poco a poco, acaba la obra de consolidación. Las reglas que así se forman (...) prevén y fijan hasta en el detalle las condiciones del equilibrio” (Durkheim, 1967: 237).

El concepto de *anomia* representa para el autor lo contrario de *solidaridad social*. La solidaridad es la representación de la conciencia colectiva, son los valores que crea la estructura y que impone a los individuos como ideales imperativos. Significa, entonces, que la confusión, inseguridad y falta de normas conducen a relaciones de fuerza y violencia, concibiendo al conflicto opuesto a la armonía y al equilibrio de la sociedad (Ruíz, 2005).

En ese mismo contexto, pero en contraparte al postulado anterior, Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), ambos de origen alemán, son los inspiradores del cambio social en la teoría del conflicto. Estos autores se interesaron por analizar los efectos sociales de la Revolución Industrial, centrándose en los cambios políticos y económicos como la proletarización del campesino y su pauperización (miseria y marginación).

Particularmente se centraron por caracterizar el sistema de producción capitalista y el sistema político liberal. Marx y Engels consideraban que el motor de la historia es *la lucha de clases antagónicas*. Para ellos, la sociedad está organizada por clases sociales, unos son los que poseen los medios de producción y otros los despojados, son relaciones de explotación del ser humano por el ser humano (Gómez, 2005).

“Hasta nuestros días, la historia de la humanidad, ha sido una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores feudales y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, siempre frente a frente, enfrentados en una lucha ininterrumpida, unas veces encubierta, y otras franca y directa, en una lucha que conduce siempre, a la transformación revolucionaria de la sociedad o al exterminio de ambas clases beligerantes” (Marx y Engels, 1978:8).

Desde esta perspectiva, los autores conciben al conflicto como la posibilidad de la transformación social, es decir, es íntima a las relaciones sociales, las cuales están atravesadas por relaciones de poder. El conflicto se concibe como agresivo y violento dado que, derrocar a la clase privilegiada implica una lucha social (De Miguel, 2004).

Retomo el paradigma del cambio social pues coincido con Marx y Engels en cuanto a que el conflicto es la posibilidad de la transformación social; es un canal que abre posibilidades para irrumpir, transgredir, cambiar el orden social; construir o reconstruir instituciones, organizaciones, sistemas pero también relaciones sociales.

Aunque estoy de acuerdo con Marx y Engels que el cambio sólo puede ocurrir si desaparecen las clases sociales también estoy de acuerdo con la perspectiva de George Simmel (1858-1918) de origen alemán en cuanto que, el conflicto en sí mismo ya produce un cambio sea que se materialice en la estructura o en lo subjetivo; es una relación social, es la manifestación de la socialización.

Bajo la misma idea del cambio social Simmel, aborda el conflicto y lo percibe como un proceso de las relaciones sociales. Desarrolló su pensamiento en el ascenso del movimiento socialista del siglo XIX en el cual, se exalta la

clase sobre el individuo. Una de las ideas centrales del movimiento era que el cambio se logra a partir de la revolución (Collins, 1996).

Simmel consideró que la sociología de su tiempo estaba fuertemente permeada por las ideas de dicho movimiento. Propone incorporar el nivel individual como unidad de análisis sociológico para entender las formas de socialización, las relaciones sociales en sus distintas escalas (Collins, 1996).

La Alemania de su tiempo estaba atravesando por el proceso de la unificación como nación (1871). Esto influyó en Simmel para preguntarse qué es la sociedad, cómo se conforma, por qué se divide y cómo se unifica. La nación representaba la materialización de la superestructura ideológica y desde esta perspectiva, los conflictos eran considerados una amenaza para la unificación nacional (Vernik, 2012).

Sin embargo, para Simmel la nación no sólo tiene implicaciones políticas, también es un asunto cultural. Desde esa lógica el conflicto representa para él otra forma de interacción social y de unificación (Ruíz, 2005). Es la posibilidad del cambio, pero a diferencia de Marx y Engels, éste no ocurre sólo por *la lucha de clases* sino por los procesos históricos de la cultura (Stamm y Aliste, 2004).

“El cambio permanente de los contenidos culturales, en definitiva, de cada estilo cultural como un todo, es la constatación o, antes bien, el éxito de la fecundidad inextinguible de la vida, pero también de la profunda contradicción entre el flujo eterno de la vida y la validez y autenticidad de las formas objetivas en las que inhabita la vida. Ésta se mueve perpetuamente entre muerte y resurgimiento, entre resurgimiento y muerte” (Simmel, 2010:316).

Desde esta idea me aproximo al análisis del conflicto en tanto que en sí mismo, produce cambios en las relaciones sociales más allá de clasificarlos

como “positivos” o “negativos”. Los efectos pueden ser a corto, mediano y largo plazo en distintas escalas sociales y siguiendo al autor, la transformación social ocurre no desde el sentido de clase, sino desde las representaciones y prácticas socioculturales que construyen y reconstruyen sociedades sea a nivel subjetivo o estructural.

Continuando con el autor, las contradicciones históricas se centran entre el ser y el hacer, el cambio es una constante de la sociedad (Simmel, 2010). El conflicto es un canal que posibilita la interacción siendo éste una de las formas más activas de la socialización, es un elemento positivo e intrínseco de la sociedad (Stamm y Aliste, 2014).

“Si toda interacción entre los hombres [y las mujeres]⁶ es socialización, entonces, el conflicto, que no puede reducirse lógicamente a un solo elemento, es una forma de socialización, y de las más intensas (...) Este concepto se caracteriza por diferenciarse de la simple indiferencia. El rechazo y la disolución de la relación social también son negaciones; pero el conflicto representa el elemento positivo por cuanto teje, desde la negatividad, una unidad que sólo conceptualmente, pero no en los hechos, es disyuntiva” (Simmel, 2010:17-18).

Justamente desde la idea de socialización es mi aproximación a dicho concepto. Me interesa rescatar otros procesos sociales que ocurren a la par del proceso del conflicto. La sociedad en sí misma es dinámica, siempre hay cambios, sin embargo, algunos tienden a gestarse a partir de un proceso de conflicto; un contexto de conflictividad social produce condiciones para transformar relaciones sociales a partir de reconceptualizar prácticas de la vida cotidiana, tanto materiales como simbólicas.

Continuando con Simmel, el antagonismo no constituye por sí mismo la socialización, sólo es uno de los elementos sociológicos de dicho proceso. La

⁶ Esto fue añadido por mí.

oposición no necesariamente produce resultados visibles o manifestaciones exteriores; desde esta idea hizo una tipología del conflicto señalando tres tipos: los instintivos, los culturales y los de intereses objetivos o subjetivos.

De manera personal, rastrear el concepto en el trabajo de los precursores de la sociología es pertinente para conocer los fundamentos ontológicos. Esto posibilita, por un lado, tener claridad de las distintas concepciones que han inspirado a los desarrollos teóricos más actuales y tomar un posicionamiento al respecto.

1.3 Desarrollos contemporáneos de los conflictos sociales

Tradicionalmente existen por lo menos dos escuelas que se distinguen por analizar el conflicto: la escuela del estructural-funcionalismo y del materialismo-histórico (Lorenzo, 2001). La primera retoma los aportes de Durkheim y la segunda los de Marx y Engels.

El primer paradigma surge en la Escuela de Chicago a partir de 1920. Uno de los principales exponentes es Talcott Parsons (1902-1979) y su apogeo se sitúa en el contexto a la crisis económica “La Gran Depresión”; de ahí que concibe a la sociedad desde el orden y su integración al sistema (Girola, 2010).

En la década de 1929 ocurre la crisis económica provocada por el Crac que tuvo un alcance a nivel mundial, generó fuertes tensiones sociales y políticas que permitieron la aparición de dictaduras como la de Hitler en Alemania, Franco en España o Metaxas en Grecia. Este surgimiento de totalitarismo en Europa acabó desembocando en la segunda Guerra Mundial entre 1939-1945. América Latina no fue la excepción, Gabriel Terra en Uruguay.

Durante las dictaduras las acciones colectivas en oposición a lo establecido por el estado y sus instituciones, fueron reprimidas y condenadas legítimamente. Bajo ese contexto, se sobrentiende que la idea de conflicto estaba íntimamente relacionada con la violencia y la guerra. En el campo de la sociología principalmente los trabajos de la Escuela de Chicago, defendía la idea de que todo conflicto es negativo e irracional y, por tanto, tenía que evitarse o desvanecerse (Caballero, 2009).

Las investigaciones desde esta perspectiva, se centraron en resolver o prevenir el conflicto a través del consenso. Se preocuparon por entender la dinámica del sistema social, los objetivos e intereses pragmáticos como la adaptación del entorno, logro de metas; la conservación de sus pautas y la integración social, así como de las instituciones macro y microsociales que regulan las conductas (De Miguel, 2004).

Durante este periodo en contraposición a dicho paradigma, se retoma el materialismo-histórico, el cual desde hace unos 50 años atrás ya había surgido. Concibe a la sociedad a partir de la transformación y se interesa por cambiar el orden social, el sistema político y económico.

La Escuela de Frankfurt se distinguió por posicionarse desde este paradigma y algunos de los autores que sobresalen son Theodor Adorno (1903-1969), Max Horkheimer (1885-1973), Erick Fromm (1900-1980), Walter Benjamín (1892-1940), Leo Löwenthal (1900-1993) y Herbert Marcuse (1898-1979) (Ruíz, 2005). Aunque sus trabajos no se centraron estrictamente en el conflicto social han influido en otros para el desarrollo del mismo.

Después de la segunda Guerra Mundial se multiplican los conflictos entre los países por las tensiones políticas, económicas, sociales, militares, científicas, entre otras; propiciando la Guerra Fría en 1947. Caracterizada por la división del mundo en el bloque socialista y capitalista. En la década de 1960 dentro de los movimientos sociales se distinguieron el de los derechos civiles, el de antiguerra; el de contracultura y el movimiento de las mujeres y la diversidad sexual.

En 1970 a nivel internacional dos de los conflictos que tuvo más impacto política y económicamente fueron el israelí-árabe y el fin de la guerra de Vietnam. Particularmente en América Latina inicia el proceso de desmilitarización y surgen diversos conflictos guerrilleros para derrocar a los gobiernos en curso. El estandarte fue instaurar el comunismo para transformar a la sociedad. Bajo ese contexto, los conflictos se conciben como la posibilidad para pasar de un sistema político a otro; ahora tiene sentido oponerse, resistir y luchar contra el sistema político y económico.

Durante el periodo de posguerra Lewis Coser (1913-2003) un sociólogo estadounidense desde el paradigma del estructural-funcionalismo, intentó elaborar una teoría de las funciones integradoras del conflicto social. En la que afirma que ciertas formas de conflicto son necesarias para el mantenimiento de la identidad, de la cohesión y de la delimitación de un grupo social, es decir que un determinado grupo social no existiría si no viviera en conflicto o en preparación para un conflicto inminente (Romo, 2015).

Coser (1970) parte de la idea de que un sistema social requiere del conflicto no sólo para generar nuevas formas y nuevas instituciones, sino incluso para

inventar productores de cambio; es un estimulante que sacude nuestra pasividad y fomenta la investigación.

“El conflicto no solo genera nuevas normas y nuevas instituciones, sino que actúa como estimulante directo en la esfera económica y tecnológica (...) El surgimiento de la invención y del cambio tecnológico en la moderna sociedad occidental, que institucionalizó a la ciencia como instrumento para hacer y rehacer el mundo, fue posibilitado por la emergencia gradual de una estructura pluralista, y en consecuencia conflictivamente cargada de relaciones humanas” (Coser, 1970:3).

Considera que una sociedad tolerante se beneficia con el conflicto porque posibilita la continuidad de ésta a través de crear y modificar normas y reglas institucionales. El cambio social está pensado como la posibilidad de construir una sociedad pluralista en contraparte de una totalitaria. Desde esta lógica la ausencia de conflicto no es sinónimo de paz. El equilibrio se logra a partir de consensos sociales y políticos que los actores en conflicto logran establecer (Caballero, 2009).

Para el autor no todos los conflictos posibilitan el equilibrio sobre todo, aquellos que manifiestan la agresividad y violencia (lo cual es muy subjetivo) por alterar la estabilidad (Caballero, 2009); en palabras del autor “lo son sólo aquellos que conciernen a las metas, valores e intereses que no contradicen los supuestos básicos sobre los cuales se establece la relación” (Coser, 1961: 91).

Sus trabajos han sido retomados para proyectar instrumentos y métodos para la prevención y resolución de los conflictos, negociación y monitoreo. Incluso, sus ideas han influido para crear técnicas y espacios institucionales para el diálogo, se ha elaborado marcos constitucionales para legitimarlo pensando en sociedades más tolerantes (Caballero, 2009).

Aunque la presente tesis no se plantea dichos objetivos, el trabajo de Coser es importante en la medida que posibilita contextualizar el escenario del conflicto. Identificar quiénes son los actores que participan, quiénes se contraponen y quiénes coinciden, qué intereses tiene cada actor, cuáles son las motivaciones de cada parte. Cómo son los encuentros y desencuentros entre éstos, si existe diálogo entre ellos, de qué tipo; si hay posibilidad de resolución o no y por qué.

Continuando con los procesos históricos, el fin de la Guerra Fría en 1989 marcó un antes y un después en las ciencias sociales. Las propuestas analíticas se caracterizaron por proponer modelos teóricos insertados en la idea de que sólo se puede acceder a una parte de la realidad. El objetivo ya no es explicarla en su totalidad. Respecto al estudio del conflicto social, se analizan cuáles son las causas y los efectos, sus etapas y los elementos que lo componen; existe la necesidad por entenderlo como un proceso en relación con otros (Ruíz, 2005).

Se retoma a la violencia como uno de los temas necesarios para entender el propio proceso del conflicto. Hubo una ruptura en cuanto a sostener que por sí mismo es violento. En ese contexto sobresale el trabajo de Ralf Dahrendorf (1929-2009), un sociólogo y politólogo germano-británico. El autor explica la relevancia del concepto de conflicto social.

Dahrendorf deja de lado el concepto de *lucha de clase* y propone, el de *exclusión social* para comprender el conflicto desde las desigualdades (Dahrendorf, 2005). Para él no surge entonces por *la lucha de clases sociales*, sino por *los intereses* opuestos. Mientras que una clase lucha por mantener el poder y el *status quo* la otra por cambiarlo, esto da pie a conflictos

individualizados y no contra el poder global. El conflicto es difuso y está en todas partes.

Para el autor las diferencias de nivel de bienestar social son cada vez mayores. La desigualdad es un factor que contribuye al incremento de oportunidades, lo que conlleva a replantear el poder económico y el poder político; separa las esferas que determinan las oportunidades de los individuos. Considera que los conflictos sociales se generan por las desigualdades sociales y la falta de oportunidades que garanticen la seguridad y la libertad (Dahrendorf, 2005).

Habrán tanto conflictos como asociaciones existan e incluso, dos o más conflictos se pueden superponer y reducirse a un conjunto de conflictos dominantes. Por ello es importante diferenciar entre la intensidad y la violencia (Dahrendorf, 2005). La primera se refiere a la inclusión (gasto de energía) de las partes en el conflicto y la segunda, como una de las manifestaciones del mismo sea a través de armas u otros instrumentos y medios adoptados por las partes (Ruíz, 2005).

Su trabajo influyó para analizar el conflicto desde las relaciones de poder, pensado desde el control sobre bienes y servicios: salarios, recursos naturales, producción, mejora de las condiciones de trabajo, menor discriminación social. Retoma el poder social y económico y sus expresiones en otros aspectos como la manipulación ideológica, la discriminación lingüística, étnica, sexual o religiosa (Romo, 2015).

Considero que las ideas del autor amplían el panorama para observar otros procesos que ocurren a la par del conflicto. Su propuesta ayuda a identificar nuevos actores sociales, profundizar en los impactos del conflicto en cuanto a

las desigualdades y oportunidades entre los actores involucrados. También visibiliza otros procesos que ocurren en una misma temporalidad pues no es un suceso aislado es parte de otras expresiones sociales.

Coincido en cuanto que no es casualidad que ciertos conflictos están relacionados con las desigualdades y la falta de oportunidades que garanticen la seguridad y la libertad. Entonces el conflicto en sí mismo es un canal para cuestionar el uso de poder y la legitimación del uso de éste. Es una alternativa para gestionar y acceder a bienes, servicios, derechos y otros aspectos más; en este sentido, también es una posibilidad de transformación social. Finalmente, lo desarrollado hasta aquí pretende mostrar cuáles son los posicionamientos tanto ontológicos como políticos que considero pertinentes para la presente investigación.

Parto del supuesto que el conflicto es una expresión de cambio social y es una forma de socialización. Transforma las relaciones sociales sea material o simbólicamente. Produce efectos a corto, mediano y largo plazo a nivel local o estructural.

Hay diversos tipos de conflictos, pero de manera particular, me interesan aquellos que resaltan el tema ambiental. Específicamenete, me pregunto ¿en qué sentido el conflicto en torno a la construcción de la termoeléctrica, impacta o no en la transformación del territorio en Huexca, Morelos? Me interesa analizarlo a partir de la reivindicación del territorio desde su resignificación.

El siguiente apartado pretende explicar qué es un conflicto socioambiental, cuáles son las características que lo diferencian de otro tipo de conflicto. Rastreo algunas de las escuelas teóricas que tradicionalmente lo definen

resalto la relevancia de dicho concepto y me centro en los efectos que produce a nivel de las relaciones sociales.

1.4 Conflictos socioambientales

La naturaleza y particularmente el ambiente como asunto de interés público, cobra importancia desde la década de 1970. Los organismos internacionales ponen un interés especial en el tema, lo retoman a partir de la escasez y la degradación ambiental. Uno de los espacios importantes para debatir al respecto fue la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente Humano celebrada en Estocolmo, Suecia en 1972. Ésta se considera una de las primeras concertaciones de las naciones ante la necesidad del conocimiento, la educación y la investigación sobre la idea del desarrollo económico y las implicaciones directas al ambiente (Gutiérrez y González, 2007).

A principios de 1984 a 1987 las naciones toman medidas para contrarrestar dicha escasez y degradación. Publican el informe de la comisión Brundtland que analiza y critica las políticas de desarrollo económico globalizador, reconociendo que éste tiene un alto costo medioambiental; como propuesta se promueven acciones desde la lógica del desarrollo sustentable. Entendido en ese momento como aquel que busca el equilibrio en tres ámbitos: el ecológico, el económico y el social (Gutiérrez y González, 2007).

Para 1990 el concepto de sustentabilidad recibió fuertes críticas desde diferentes ámbitos y sectores sociales. Se cuestionó que el manejo y conservación de los recursos no es una alternativa ante un panorama devastador, se hizo evidente que los recursos naturales y se estaban sobreexplotando dado que el modelo de desarrollo capitalista se centra en el

crecimiento, tiene un enfoque productivista e insustentable, e inequitativo en la distribución de costos y beneficios del proceso de desarrollo mundial (Gutiérrez y González, 2007).

En 1992 se realiza la conferencia de Naciones para el Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro, Brasil conocida como La Agenda 21. A pesar de las fuertes críticas al modelo de sustentabilidad, se convoca a las naciones incorporar el modelo como política de desarrollo económico (Ibíd., 2007).

A partir del año 2000 la idea del cambio climático comenzó a propagarse como una de las consecuencias de la crisis ambiental. En el 2002 se celebra en Johannesburgo, Sudáfrica la conferencia de Naciones Unidas de Desarrollo Sustentable. Ante la amenaza de una crisis ambiental ya no podía sostenerse la idea de sustentabilidad (Ibíd., 2007). Sin embargo, aproximadamente hace 50 años antes, el tema del calentamiento global tuvo un interés particular. Sobresalieron algunos estudios que se enfocaron en medir el CO₂ y otros gases para conocer los ritmos geológicos.

Desde las ciencias sociales, a partir del cuestionamiento dicotómico naturaleza-cultura surgen distintos debates y diálogos en la investigación académica en cuanto a reflexionarla en la vida social (Merlinsky, 2009). Dicho cuestionamiento cobra sentido justamente a partir de la crisis ambiental.

Para Harvey (2005) esta crisis refleja la escasez, el deterioro y la explotación de la naturaleza; representa la expansión del capital. Para Merlinsky (2009) es inédita a nivel global porque afecta a todas las sociedades del planeta con intensidad.

Hablamos entonces de una crisis que refleja el debilitamiento de los procesos ambientales que no pueden ser sustituidos por otros; “esta crisis hace más visible la estrecha vinculación existente entre las relaciones que los seres humanos establecen entre sí en la producción de sus condiciones de vida, y las que como especie establecen con el conjunto del mundo natural” (Merlinsky, 2009:2).

Para explicarla hay que considerar teorías más allá de la escasez de los recursos (Orellana, 1999), no puede reducirse a un problema sólo de tipo demográfico, tecnológico o económico (Merlinsky, 2009). Algunas escuelas de las ciencias sociales ponen un interés particular en el tema de la crisis ambiental y los efectos a nivel social. Centran la mirada en los conflictos sociales generados por cuestiones de tipo ambiental.

Una de las escuelas que analiza la relación entre la crisis ambiental y los conflictos sociales es la de *seguridad ambiental*. Resalta a la escasez de recursos y a la sobrepoblación como detonantes para el surgimiento de conflictos denominándolos *inducidos por el ambiente*.

Su principal preocupación es prever en dónde van a surgir los conflictos. Uno de sus exponentes contemporáneos es Thomas Homer Dixon, quien desde 1994 se ha dado a la tarea de investigar diversos conflictos a nivel global, tratando de mostrar la relación entre la escasez de determinados recursos y los conflictos sociales.

Para ello Homer-Dixon plantea tres hipótesis, en la primera afirma que la disminución de los suministros de recursos del medio ambiente físicamente controlables (como el agua y tierras agrícolas) provocaría conflictos interestatales o guerras por los recursos. La segunda, que las movilizaciones

sociales por conflictos ambientales se relacionan con asuntos de reivindicaciones de identidad y, la tercera que la escasez ambiental aumentaría simultáneamente la privatización y crisis de las instituciones sociales clave (gubernamentales, ambientales, ONG'S, entre otras).

Sin embargo, estas hipótesis son insuficientes para analizar la crisis ambiental más allá de la escasez, ya que los impactos a nivel geopolítico son distintos entre un país y otro respecto a los sistemas institucionales que regulan la disponibilidad, aprovechamiento y conservación de los recursos; las diferencias de poder para acceder a éstos; así como considerar que la cuestión ambiental como un asunto socialmente problematizado, tiene múltiples manifestaciones y adquiere significados de acuerdo a cada cultura, tiempo y espacio (Merlinsky, 2009).

En este sentido desde la *Ecología Política* se asume a los conflictos ambientales como detonantes para cuestionar el acceso, el uso, la gestión y la apropiación de los recursos que aporta la naturaleza, pero también influyen para reflexionar otras percepciones, concepciones, valores y relaciones sociales acerca de la naturaleza (Orellana, 1999). Considero importante agregar que dicho marco teórico, se interesa por entender el funcionamiento del poder en las relaciones socioambientales y también predomina la perspectiva económica en este campo disciplinario, aunque la ecología política no se restringe a una visión economicista.

Esta perspectiva teórica se distingue por ser un campo académico que busca criticar y caracterizar los fundamentos de la injusticia ambiental y la sobreexplotación de los recursos. Una de sus principales ideas es que la crisis ambiental está íntimamente correlacionada con procesos sociales y políticos a

diversas escalas, y que para entender mejor cualquier problema ambiental es necesario vincular su análisis con las relaciones sociales de producción y la distribución del poder (Robbins, 2012).

Martínez Alier como uno de los principales exponentes, conceptualiza a este tipo de conflictos como *ecológico distributivos*. Considera que son inducidos por la reproducción globalizada del capital, la nueva división internacional y territorial del trabajo, la desigualdad social y el desplazamiento geográfico de las fuentes de recursos naturales (Martínez, 2007).

Debido a la tendencia del desplazamiento de los costos ambientales de los países ricos a los países pobres (norte-sur), y a la perspectiva imperante que sólo se ve a la naturaleza en términos de precios; el autor ve en las acciones colectivas la posibilidad de generar una alternativa al derroche implantado por el capitalismo; “de las protestas, de las resistencias es de donde nacerán las alternativas” (Martínez, 2006: 56).

Para Martínez (2006) existen distintos *lenguajes para valorar* los efectos y los daños ambientales, más allá de la valoración economicista lineal que sólo ve el costo beneficio y reduce a la naturaleza a una forma más de capital, o a un activo del cual puede disponer siempre y cuando pueda pagar por él.

Por oposición a esta forma hegemónica desde diversos sectores que se oponen a esta forma ya sean grupos, colectivos o comunidades acuden a otros lenguajes presentes en sus culturas; por ejemplo aduciendo que la tierra, el agua y el aire son sagrados, que no tienen precio. Estos lenguajes representan valores ecológicos y culturales, basados en la idea del derecho de la justicia

ambiental⁷ (Martínez, 2006) de las poblaciones que se expresan en distintas contextos del mundo.

El autor desarrolla el concepto de *ecologismo de los pobres*, el cual hace alusión a un ecologismo que además de preocuparse por la naturaleza piensa en los impactos sociales generados por la crisis ambiental que afecta de manera desigual a los países. Martínez (2005), distingue tres corrientes del ecologismo: La primera es *el culto de la vida silvestre* y se basa en la preservación de la naturaleza en contraposición del crecimiento económico y poblacional.

Busca la conservación de la misma en los hallazgos científicos de la biología, así que sus acciones están encaminadas a crear reservas y parques naturales que protejan especies en peligro de extinción, sin embargo, muestra poco respeto por las poblaciones invadiendo espacios de éstas para instalar sus centros de investigación.

La segunda corriente es *el credo ecoeficientista*, la cual promueve el uso eficiente de los recursos naturales y el control de la contaminación. Esta ha sido muy utilizada por las organizaciones internacionales y por los gobiernos, para fomentar la “modernización ecológica”, el “desarrollo sustentable” y las “industrias limpias” (Martínez, 2005). Uno de los discursos más promovidos por esta corriente es resaltar el cuidado del medio ambiente y la búsqueda de un estilo de desarrollo que no comprometa el porvenir de las futuras generaciones (Svampa, 2008).

⁷ La justicia ambiental es un concepto acuñado hace tres décadas para hacer alusión a la nueva ola de ambientalistas surgidos en Estados Unidos. “El concepto de ‘justicia ambiental’ es dual, tanto por su faceta como movimiento social, como en calidad de paradigma con enormes implicaciones en la esfera de actuación pública (...) Este concepto reconoce la desigualdad en la distribución espacial y social, tanto de los impactos medioambientales negativos como de aquellas implicaciones positivas derivadas de la aplicación de las normativas y políticas públicas en materia de medio ambiente (Arriaga y Pardo, 2011).

La tercera corriente es el movimiento de *la justicia ambiental o ecologismo, popular*. Para el autor esta corriente surge desde los movimientos sociales del Sur, son expresiones de conflictividad ambiental que refleja la desigual distribución tanto de los recursos naturales como de los sumideros de contaminación geopolíticamente.

Martínez (2005) resalta la importancia de éstos porque defienden -desde diversas identidades culturales- otras formas para acceder a los recursos naturales, más allá de los costos-beneficios. Se preguntan acerca de la soberanía alimentaria, el espacio ambiental, los derechos ambientales, entre otros. En este sentido, no sólo los países del norte debaten, cuestionan y dialogan acerca del ecologismo (Martínez, 2005).

Aunque no pretendo posicionarme desde el concepto de *la ecología de los pobres*, es importante en cuanto que la justicia ambiental cobra sentido para la investigación porque permite entender la posición de la gente que se opone a la termoeléctrica, pues lo que reivindican es el derecho a este tipo de justicia.

Argumentan que las instituciones correspondientes no informaron previamente sobre el proyecto y tampoco respetaron el derecho a la vida, a un ambiente sano. Consideran que vivir cerca de una planta generadora de energía a menos de 100 metros, es un peligro para la salud y un riesgo para la vida ya que, Huexca se ubica en la zona volcánica del Popocatepetl y en caso de explosión de la termo, provocaría una catástrofe.

Por otro lado, si retomamos el concepto del ecologismo de los pobres podemos responder a otro de los debates dentro de las ciencias sociales en cuanto si son conflictos de *contenido ambiental o socioambiental*. No pretendo extenderme en este punto pues la literatura al respecto es extensa, sin

embargo, es importante aclarar que los conflictos ambientales “en su naturaleza son socioambientales, pues todo conflicto que involucra a actores sociales es inherentemente social” (Merlinsky, 2006:9). Desde esa lógica, a partir de este punto, me referiré a éstos como socioambientales, aunque parezca redundante.

Para Merlinsky (2009) los conflictos socioambientales “movilizan una gran variedad de actores que articulan demandas sociales, económicas y políticas que, asimismo; pueden variar en función de la naturaleza de los problemas, involucrando diferentes pertenencias de clase, territoriales, culturales, en distintas configuraciones contenciosas” (pp. 9).

Para la autora es importante considerar los componentes culturales y *lenguajes de valoración*, así como trazar una línea que vincule a los conflictos ambientales con las relaciones de fuerza predominantes en cada territorio. Por lo tanto:

“En los conflictos ambientales, el medioambiente es el catalizador de una disputa que puede tener focos-objetos tan importantes como: la discusión sobre formas de propiedad de la tierra y los usos del suelo urbano, la contradicción entre diferentes sistemas de producción en una región, la resistencia a formas de gobierno centralistas del Estado nacional, la cuestión de los derechos de pueblos originarios, los significados religiosos y culturales asignados al territorio, etc. Por lo tanto, si bien hay un conflicto ambiental cuando un conjunto de actores sociales plantean una demanda que se inscribe en el terreno político y en la que está en juego la apropiación social de bienes de la naturaleza, ese reclamo, habitualmente está mediado o articulado con otras demandas sociales y económicas” (Merlinsky, 2009:10).

Desde esa lógica, para Fernanda Paz (2014) este tipo de conflictos más allá de poner en disputa los recursos naturales, económicos o sociales, lo que resaltan

es la relación sociedad y naturaleza como ámbito de vida y espacio de sobrevivencia ecológica, económica y sociocultural.

Recupera la vieja discusión entre la relación sociedad y naturaleza pero desde la concepción de dos dimensiones interrelacionadas, propone aterrizar los conflictos más allá de una disputa o competencia por los recursos naturales, económicos o sociales. En todo caso lo que está en el centro son las condiciones materiales (ecológicas), sociales y culturales:

“No surgen porque grupos opuestos se disputan la propiedad o el acceso a un recurso natural; decirlo así obscurece la dimensión de despojo, la naturaleza, y hace creer que ambos contrincantes tienen el mismo derecho sobre el recurso en cuestión (...) Surgen por el enfrentamiento de proyectos contrapuestos, uno de los cuales implica el despojo de bienes naturales y territorios a quienes históricamente los han poseído; ese es el eje de la disputa. Son las luchas de poder por imponer (u oponerse a) un modelo en el que impera la ganancia, la gran ganancia, de unos a costa de todo: de la gente, de su entorno de vida, de su patrimonio natural, económico y cultural, de su salud, de su forma de vivir, de sus derechos, de su dignidad” (p.11).

Para entender de manera más amplia lo anterior, es importante considerar las características de los conflictos socioambientales, particularmente de los nuevos o los contemporáneos. La autora hace una propuesta al respecto e identifica cuatro; la primera característica tiene que ver con el objeto de confrontación. Antes de los 1990, los conflictos se distinguían por disputar los bienes naturales (agua, tierra, bosques) en cuanto a su gestión, uso y control; sobresaliendo enfrentamientos entre poseedores, usuarios y administradores de dichos bienes.

Todavía algunos continúan con esa línea pero la tendencia es por *la afectación y el riesgo de afectación* socioambiental. Los primeros brotan por la contaminación, sus impactos y efectos al ambiente y a la sociedad. Por

ejemplo, por procesos de contaminación hídrica, suelos y cultivos, así como por destrucción ambiental, despojo de bienes naturales y escasez de recursos (Ibíd., 2014).

Los segundos se caracterizan por enfrentar lo que es considerada como una amenaza de afectación socioambiental. Lo que está en el centro son aspectos relacionados con la calidad del ambiente y su impacto en la vida cotidiana. Ejemplo de ello son los proyectos de inversión privada en obras tales como construcción y/o ampliaciones de carreteras, portuaria, de energía eólica, hídrica y térmica, de transporte, de recreación, desarrollo urbano y turístico, explotación minera, entre otros (Ibíd., 2014).

Como segunda característica, en el pasado se reivindicaban los recursos naturales, ahora es el ambiente mismo entendido “como ámbito de vida y espacio de sobrevivencia ecológica, económica y sociocultural (...) la controversia se teje sobre la dimensión material y simbólica del ambiente” (pp.4). Es decir que ahora se exalta la interdependencia entre la sociedad y la naturaleza, en cuanto a la apropiación de los bienes naturales, pero también como una construcción social.

La tercera está en función a las instancias organizativas y a los actores que participan, se caracterizan por su heterogeneidad y sus prácticas heterodoxas que manifiestan formas de expresión con lenguajes diversos. La cuarta y última es el contexto en que se desarrollan los conflictos. Justamente, esto es lo que hace la distinción entre la pasada y la actual ola. Respecto a esto, la autora nos dice que:

“Los conflictos ambientales de la nueva era de aquellos que dominaron el panorama en otras épocas, es el que refiere al contexto de transformaciones

sociales, económicas, políticas y culturales en el que se presentan y que a su vez los configura como un conjunto de conflictos insertos en la trama del poder global, y no como un puñado de casos aislados que encuentran su explicación en las particularidades de las dinámicas locales” (pp.4).

Siguiendo la misma lógica, Fernanda Paz asume que cada conflicto tiene sus propias particularidades, no son iguales y tampoco responden de la misma manera. Por otro lado, tienen un común denominador: expresan la complejidad entre la sociedad y la naturaleza como ámbito de vida y sobrevivencia.

Son una expresión de resistencia, de lucha y de alternativas para reconstruir la relación entre sociedad y naturaleza. Son un espacio para proponer diversas maneras de organización, apropiarse de espacios públicos para dialogar, acordar y construir nuevas miradas de la realidad cotidiana. Los conflictos no sólo son vistos como anomalía, sino como una coyuntura en la que se puede proponer alternativas de organización, fortalecer redes y construir política.

La perspectiva de Fernanda Paz es la que utilizo para aproximarme al análisis del caso de la termoeléctrica en Huexca, Morelos. Particularmente retomo la explicación de los conflictos por riesgo de afectación socioambiental. En el entendido que algunos habitantes de Huexca, asumen a la termoeléctrica como un proyecto de muerte.

Dicha expresión alude a que se corre el riesgo de explosión, de contaminación ambiental, daños a la salud humana, la pérdida de vegetación y fauna, inseguridad e incertidumbre. Reivindican la vida, defienden aspectos más allá del acceso y gestión de recursos, solicitan que se respete su territorio como el espacio en el que cohabita sociedad y naturaleza.

Por otro lado, me interesa resaltar los efectos del conflicto más allá de una lógica de vencedores y vencidos, pues posibilita aproximarse desde la productividad (efectos sociales). De acuerdo a Merlinsky (2015), la producción social del conflicto permite identificar puntos de inflexión y rastrear momentos de socialización y horizontes de reconfiguración de las relaciones sociales.

Lo cual me posibilita, observar las causas que hicieron emerger el conflicto en torno a la termo, así como los episodios y acontecimientos centrales, también me permite abordarlo desde las transformaciones que ha producido a mediano plazo, como la resignificación del territorio (Merlinsky, 2015).

En este sentido, lo ambiental y lo social no puede analizarse de manera separada. Es por eso que el término socioambiental cobra sentido porque posibilita analizar las relaciones que existen entre una dimensión y otra, a su vez, entender que en medio de estas dimensiones existen múltiples escalas que pueden ser abordadas a partir del proceso del conflicto (Ibíd., 2015). Por ejemplo, las comunidades locales modifican representaciones de la relación que construyen con su territorio (Merlinsky, 2009).

“En este tipo de conflicto, el territorio juega un papel muy importante en los procesos espaciales de organización política. Las dinámicas de movilización que se despliegan a partir de estos conflictos pueden ser analizadas en sus dimensiones espaciales. Los actores movilizados saben bien que hay ciertos espacios que son más propicios para la movilización territorial: cortes de ruta, organización de eventos en “el puente”, diferentes usos del río como elemento de simbolización de las protestas, manifestación en las calles y en los ambientes cotidianos; todos ellos implican la utilización estratégica del espacio en la definición de repertorios de acción colectiva” (Merlinsky, 2009:14).

En el caso particular considero que, en el marco del conflicto, el territorio se ha resignificado y revalorado, lo cual ha impactado en espacios concretos de

la localidad, sobre todo en aquellos de interés público. La forma de concebirlo también ha cambiado para una parte de la colectividad y esto incide en sus prácticas cotidianas.

1.5 Territorio, espacio y territorialidad

Para aproximarme críticamente a las luchas actuales que ponen en disputa al territorio, es fundamental entenderlo más allá de las fronteras; esto quiere decir que las relaciones sociales no están determinadas por los límites territoriales. Es necesario considerar el espacio, el tiempo, la historia, la cultura, la producción y las relaciones de poder (Haesbaert, 2011), y las emociones que atraviesan el territorio.

Desde esa lógica, “el territorio juega un papel muy importante en los procesos espaciales de organización política” (Merlinsky, 2009). Antes de discutir acerca del territorio tenemos que preguntarnos acerca del espacio, entendido éste como una relación social. No existe espacio natural, ni formas naturales de habitarlo.

El espacio es una construcción social e histórica, enmarcado en una temporalidad-espacialidad, es decir, situado (Lefebvre, 1974). El espacio ocupa un papel relevante para darle forma y contenido a los procesos sociales, mediante la construcción de distintas representaciones y prácticas (Aliste, 2010).

El espacio tiene tres dimensiones: la representación, la práctica y la apropiación. La primera es la conceptualización del espacio, lo que es vivido y percibido a partir de signos simbólicos o materiales. La práctica es la interacción entre lo que se descifra como espacio y lo que corresponde a la

realidad inmediata. Por último, lo que se vive a partir de los significados es lo que corresponde a la apropiación de éstos (Lefebvre, 1974).

En esta lógica, el espacio hace referencia a determinadas acciones (Lefebvre, 1974), no en el sentido estricto del determinismo, sino que bajo ciertas condiciones ocurren prácticas muy específicas; basadas en una lógica de apropiación dentro de un marco social determinado. Por ejemplo, los espacios destinados tradicionalmente para hombres son los públicos y para las mujeres los privados (Vélez, 2006). Entonces, los espacios se construyen bajo condiciones diversas de género, clase, raza y etnia que resaltan distintas relaciones de poder.

Lo anterior hace alusión a que el espacio tiene un sistema de objetos, un sistema de acciones que significan y dan funciones a los objetos (Neve, 2008). Esto ocurre sólo si partimos del supuesto que el espacio no puede pensarse separando los objetos y las acciones, ya que entre la sociedad y el objeto materializado hay una intencionalidad (Santos, 2000).

“El espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos): cada forma encierra un conjunto de normas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social” (Santos, 1996:28).

Conforme el ser humano le asigna valores y significados a las formas materiales las irá espacializando o geografizando. Al ser significadas y valoradas, las formas materiales adquieren también una función social. Sin

embargo, lo que hace que algo sea un espacio no es la materialidad construida por la sociedad sino la relación entre éstas con la sociedad (Santos, 2000).

Es en este sentido me aproximo a la idea del territorio, considerando que contiene espacios cargados de significados, de lecturas y de hechos que adquieren sentido y expresión desde diversos frentes que pueden transformarse y, por lo tanto, procesos de conflictividad social son detonadores de dichos procesos (Aliste, 2010). La comprensión del concepto de territorio apunta a “fenómenos de apropiación del espacio en donde los actores sociales bajo sus distintas formas, logran desarrollar un proceso de asimilación e incorporación del espacio geográfico como una extensión y parte de sí mismos, plasmando sobre él, la complejidad propia de la sociedad” (Aliste, 2010:59).

Desde esta lógica, considero que los espacios en Huexca se han reconfigurado. Han propiciado otras prácticas, otras formas de ocuparlos, han modificado las pautas para acceder a éstos y nuevos actores se han incorporado con nuevos discursos.

El espacio geográfico es entonces la configuración territorial y la vida social que la impulsa. Esta configuración ocurre a través de la materialidad adquirida por el arreglo y ordenamiento de los objetos y se concreta, en la existencia real de los mismos a través de la relación sociedad-naturaleza (Santos, 2000).

El territorio como espacio geográfico y construcción social requiere explicarse desde una mirada integradora. Rogerio Haesbaert (2011) propone analizarlo desde múltiples relaciones entre la dimensión política, cultural y económica. Para el autor dichas dimensiones se ven atravesadas por dos

binomios principales: el materialismo-idealismo y el espacio-tiempo. El primero se desarrolla bajo las concepciones naturalistas, económicas, políticas y culturales.

El segundo va en dos sentidos, por un lado, en a) su carácter relacional en cuanto a incorporar o no la dinámica temporal entre lo físico-material y lo social-histórico; b) por otro su historicidad y geograficidad, es decir si se trata de un componente o condición general de cualquier sociedad y espacio o bien, si históricamente está determinado a un periodo, grupo social o espacio geográfico.

Haesbaert afirma que el territorio no puede concebirse ni estrictamente natural, ni solamente político, económico o cultural. El territorio sólo podría pensarse como una relación entre las diferentes dimensiones sociales en relación con la propia naturaleza. Es necesario romper con las dicotomías (antes mencionadas) y retomarlas en todo caso, como parte de un proceso en constante reconstrucción que no pueden entenderse como opuestas sino como una interrelación. Lo que presento a continuación son algunas reflexiones y críticas que el autor hace a dichas dicotomías, a su vez, expongo su propuesta para acercarnos al territorio.

1. Territorio como materialidad

De acuerdo al autor, tradicionalmente en las ciencias sociales la aproximación al análisis del territorio ha sido a partir de la perspectiva materialista. Quizás por la influencia economista desde una lectura marxista ortodoxa enfocada en

las relaciones económicas de producción, que vincula al territorio con el espacio físico, con la tierra.⁸

Entre las concepciones materialistas se identifica la reducción del territorio desde su carácter biológico, consideran a la territorialidad humana moldeada por *un comportamiento instintivo o genéticamente determinado* (pp.38). Desde esta concepción, la base material -principalmente las relaciones de producción- son el fundamento de la organización territorial. En este sentido, se concibe al territorio como una fuente de recursos (Ibíd., 2011).

Algunas explicaciones al respecto, conciben al territorio a partir del comportamiento de los animales: el territorio limitado al comportamiento animal o dentro de un comportamiento “natural” de los seres humanos. Reducen la idea del comportamiento territorial atravesado por los límites o fronteras y la disputa alrededor de esto (Ibíd., 2011).

Sin embargo, la discusión al respecto ha sido superada ya que el control en los animales va más allá de los espacios, pues existen otros elementos como el tiempo que puede ser cíclico o temporal; las fronteras o límites pueden ser graduales, con diversas demarcaciones y no siempre tan claras o rígidas y en este sentido, no todos los comportamientos en los animales son territoriales (Ibíd., 2011).

Por otro lado, se aborda al territorio desde la relación sociedad y naturaleza: el territorio definido a partir del vínculo con la dinámica natural del mundo. Desde diferentes trincheras se cuestionó el “determinismo ambiental” o “geográfico”, cayendo en otro tipo de extremos, como es el caso de los

⁸ La raíz etimológica de la palabra territorio, proviene del latín *territorium* que deriva del vocablo latino *terra* (empleado en el sistema jurídico romano) y hace referencia a un pedazo de tierra dentro de los límites de una determinada jurisdicción político-administrativo (Haesbaert, 2011).

abordajes que excluyen por completo la relación entre la naturaleza y la sociedad, mirándola como polos opuestos.

Bajo esta lógica, se han realizado estudios desde los comportamientos biológicos y desde los comportamientos sociales, pero con una visión antropocéntrica (Ibíd., 2011). En las ciencias sociales hay toda una corriente que privilegia las relaciones de poder, incorporando una dimensión “natural” en las relaciones sociales para imponerse sobre la dinámica natural. Estos abordajes también han sido superados y ahora se mira a la relación sociedad-naturaleza como dependiente una de la otra. El autor considera que dentro de la dimensión material del territorio existe una dimensión “natural” pero nunca de forma disociada del orden social, cultural, político y económico (Ibíd., 2011).

Continuando con la dimensión material, pero desde una base económica, las principales aproximaciones son las que conciben al territorio a partir de los procesos de control y usufructo de los recursos. Los análisis son en función de la disponibilidad y garantías de los recursos necesarios para la reproducción material de un grupo” (Ibíd., 2011: 49). Para el autor, aunque en la actualidad el territorio se concibe no sólo como “fuente de recursos” o como “apropiación de la naturaleza”, no por ello dichas características se encuentran superadas.

Al respecto Milton Santos (2000), hace una diferencia entre el “uso del territorio” y entre “territorio usado”, diferenciando a su vez entre el territorio como un recurso y el territorio como refugio. Uno de los aspectos sobresalientes de su postulado ha sido el considerar el carácter “híbrido” e históricamente mutable, influido por su uso y no por el territorio en sí mismo.

Finalmente, desde la misma lógica materialista, pero a partir de la tradición jurídico-política: son los fundamentales materiales del Estado los detonantes para abordar el territorio y la territorialidad. Dicha concepción pone énfasis en el control político de un determinado ámbito espacial (Estado-Nación) en otros términos, el territorio tiene fronteras delimitadas por aspectos físicos y determinadas por lo estatal. Para el autor, es importante rescatar otras aproximaciones que asumen que el territorio va más allá de su perspectiva jurídica y estatal, pues entra en juego otro concepto, el de poder incluyendo el simbólico (Ibíd., 2011).

II. Territorio como identidad

A partir de la antropología se comienza a cuestionar el territorio más allá del acceso, el control y el uso, centrándose en las realidades visibles como en las invisibles. Aquí se asume el territorio como un signo que se comprende a partir de los códigos culturales. Los análisis se centran en el carácter subjetivo, ya que entre el espacio físico y el ser humano existe una idea y/o concepción determinada sobre el territorio, se socializa o culturaliza (Ibíd., 2011).

Se asume al territorio como la representación de la identidad cultural en la que existen redes múltiples, concebida como “geosímbolos” más que fronteras. Bajo esta lógica, “el territorio refuerza su dimensión en tanto representación, valor simbólico. El abordaje utilitarista del territorio no explica los principales conflictos del mundo contemporáneo” (Ibíd., 2011: 61). Entonces, el territorio desde esta perspectiva es un valor, un vínculo entre el ser humano y el espacio de vida.

Es a partir de esta idea que me aproximo al territorio más allá de una posesión y de una entidad exterior a la sociedad que lo habita. Es la

apropiación del espacio a través de la identidad. En el caso de Huexca, se resalta los valores culturales y las relaciones afectivas que han existido históricamente, y que produce un sentido de origen y pertenencia a un espacio, su espacio; donde construyen y reconstruyen relaciones alrededor de y con el entorno.

Desde esta perspectiva, más que hablar de territorio se pone mayor énfasis al concepto de territorialidad para resaltar aspectos del orden simbólico-cultural. La territorialidad es entendida como una cualidad de ser territorio o bien, la dimensión simbólica del mismo. “Cuando se habla de territorialidad, se destaca el carácter simbólico, aunque éste no sea el elemento dominante ni agote las características de territorio. Es posible establecer numerosas relaciones a partir del propio sufijo de la palabra, como la noción de identidad territorial” (Ibíd., 2011:63).

III. Territorio como integrador

Haesbaert (2011) propone mirar al territorio desde una perspectiva integradora, en la que se conciba las diferentes dimensiones sociales, así como la de la sociedad con la naturaleza. En la contemporaneidad los debates en torno al territorio se centran ya sea en el poder político, en los símbolos de la cultura o bien, en lo técnico-económico. Esto depende de los recortes disciplinarios o de las problemáticas que se pretenda responder. Difícilmente hay elementos que posibiliten integrar en forma cohesionada las múltiples dimensiones (Ibíd., 2011).

“Nos queda, pues, dos posibilidades: admitir varios tipos de territorios, que coexistirían en el mundo contemporáneo, dependiendo de los fundamentos vinculados al control o apropiación del espacio, es decir, territorios políticos, económicos y culturales, cada uno de ellos con su dinámica

propia, o trabajar con la idea de una nueva forma de construir el territorio, si no de modo ‘total’, por lo menos de manera articulada/conectada, o sea, integrada” (Ibíd., 2011:65).

En esta misma lógica, el autor considera que existen tres perspectivas que permiten abordar el territorio desde sus múltiples dimensiones. La primera es la que reivindica al territorio como un espacio de formas, atravesadas por distintas relaciones de poder, las cuales, en sus diversas modalidades, rescata la idea del “control de acceso” sea a los recursos, bienes, personas o flujos. La segunda propuesta, promueve una lectura del “territorio en red”; el movimiento y la conexión entre diferentes escalas son elementos necesarios para entender dicha red.

La tercera propuesta es la idea del “territorio múltiple”, concebido como un híbrido entre el mundo material e ideal y, entre naturaleza y sociedad en sus múltiples dimensiones (económica, política y cultural), es decir que:

“Entre sociedad y naturaleza, entre política, economía y cultura, y entre materialidad e ‘idealidad’, en una compleja interacción tiempo-espacio [...] (y, por lo tanto múltiple y nunca indiferenciada) del espacio geográfico, el territorio puede concebirse a partir de la imbricación de múltiples relaciones de poder, del poder material de las relaciones económico-políticas al poder simbólico de las relaciones de orden más estrictamente cultural” (pp.68).

Lo anterior hace referencia a que el territorio tiene una carga simbólica o cultural en sentido estricto y uno material, predominantemente económico-político. El territorio visto desde el espacio, considera las relaciones sociohistóricas y específicamente el poder, en este sentido, el territorio es un conjunto de relaciones sociales. Es relacional en un sentido histórico-social así como entre procesos sociales y el espacio material; por ser relacional, el territorio es movimiento, interconexión o sea, temporalidad (Ibíd., 2011).

“El territorio debe ser concebido como producto del movimiento [...] de las relaciones de poder construidas en y con el espacio, considerando el espacio como un constituyente, y no como algo que se pueda separar de las relaciones sociales” (Haesbaert, 2012:25).

El vínculo del territorio con las relaciones de poder se asocia tradicionalmente a partir de la dimensión política, pero desde una visión más allá del papel de los estados, pues no se ignora la indisociabilidad con la dimensión económica y cultural (Haesbaert, 2011).

La construcción del territorio implica incorporar el espacio mediante una relación de poder para influir o controlar personas, cosas o relaciones sociales, en este caso, por el control de una zona. La conexión entre la sociedad y el espacio se da mediante la territorialidad, como una cualidad necesaria para construirlo (Sack, 2009).

Las primeras discusiones desde las ciencias sociales en torno al concepto de territorialidad son retomadas desde visiones biologicistas. Gran parte de la literatura atribuía que el comportamiento territorial humano era “natural” y no aprendido o deliberado. En el entendido que por naturaleza los seres humanos defendemos “nuestro” territorio de manera agresiva (Sack, 1986).

Uno de los primeros críticos a este postulado es Robert Sack (1986) quien considera que la territorialidad define un espacio geográfico al incorporar procesos políticos, económicos, culturales y sociales los cuales, condicionan la conducta territorial.

“La territorialidad es una expresión primaria geográfica del poder social. Es el medio por el cual el espacio y la sociedad están relacionados entre sí. Las funciones de cambio de territorialidad nos ayudan a comprender las relaciones históricas entre la sociedad, el espacio y el tiempo” (Sack, 2009:13).

Para el autor la territorialidad es una construcción social, en el entendido que ésta se expresa mediante las representaciones y prácticas sociales las cuales, interpretan “el contexto geográfico a través del cual se experimenta y se da significado al mundo”⁹ (Sack, 1986:219). En esta lógica, la territorialidad es una estrategia que atraviesa perspectivas y niveles de análisis distintos y considera los siguientes (pp.32-34):

I. La territorialidad implica una clasificación del área geográfica: se trata de un acto informado por un contexto social a través del cual se comunican diferentes ideas significativas en la forma de autoridad, poder, derechos y justicia.

II. La territorialidad se comunica a través de símbolos, siendo los límites geográficos, el más común de éstos. Un límite es el indicador más evidente del control territorial y, por ende, del poder social prescrito espacialmente. Esto porque sirve para comunicar las implicaciones materiales y simbólicas de estas ‘dentro’, ‘fuera’ o ‘en medio’ de un territorio determinado. Aunque se comunica a través de discursos existe una realidad material ligada a este acto comunicativo y que incluye cosas.

III. La territorialidad siempre funciona de una manera que le permite ser reificada. Una forma de hacer esto es ocultando las relaciones personales que produce un territorio, haciéndolas ver como impersonales o naturales.

En síntesis, la territorialidad posibilita mediaciones espaciales que proporciona un tipo de poder sobre nuestra reproducción como grupos sociales o bien, individuos. El cual en palabras de Haesbaert (2011:82-83) “es siempre

⁹ Traducción propia, la fuente original está en inglés.

multiescalar y multidimensional, material e inmaterial, de dominación y apropiación al mismo tiempo”.

Considero importante la propuesta de Haesbaert porque me permite entender que, el territorio es una construcción social atravesada por múltiples relaciones en distintas escalas. El territorio no sólo es una extensión territorial, va más allá de concebirlo como una frontera. Implica observar y analizar qué tipo de relaciones lo atraviesan (económica, política, cultural).

La idea del territorio como integrador, permite analizar los conflictos socialambientales que lo disputan porque visibiliza relaciones de poder que a simple vista no se perciben, pero también muestra discursos que reivindican otras formas de concebir el espacio de vida, posibilita analizarlo como una relación entre la sociedad y aquello que han construido alrededor del mismo.

1.6 Algunas consideraciones finales

Mi aproximación al caso de la termoeléctrica y el conflicto generado, es desde la perspectiva del cambio social y a partir de la idea del conflicto como la posibilidad para transformar las relaciones sociales (Marx y Engels, 1978) y como una expresión de socialización (Simmel, 2010). Sobre todo resaltar los efectos a corto y mediano plazo (Merlinsky, 2009) en las relaciones sociales al interior de Huexca.

Considero importante la clasificación de los conflictos socioambientales que hace Fernanda Paz (2014), en el caso de la termo es un conflicto por riesgo de afectación socioambiental. Me interesa rastrear e identificar cuáles son los lenguajes de valoración que se reivindican y en qué sentido impacta en

las representaciones y prácticas cotidianas, principalmente de los actores opositores.

Aproximarme al territorio desde una perspectiva integradora, implica entenderlo como una construcción social, atravesado por múltiples dimensiones (políticas, económicas, culturales y sociales) las cuales, se materializan en diferentes escalas (Haesbaert, 2011). En esta lógica, identificar por qué en unos territorios sí es permisible y en otros no construir distribuidores viales, centros comerciales, tiraderos de basura, ampliación de autopistas. Invertir en proyectos de producción energética como termoeléctricas, hidroeléctricas, gasoductos, parques eólicos, represas y otros proyectos (Castillo, 2015).

Por otro lado, implica entender las relaciones sociales como espacializadas o situadas a partir de múltiples relaciones de poder que, dentro de un marco social determinado propicia desigualdades ya sea por género, clase, raza y etnia. No todos los cuerpos dentro de un territorio valen lo mismo (Castillo, 2015).

Para acercarnos al estudio del territorio hay que considerar tanto los significados como su sentido político, económico y social, así como la apropiación de éste en su condición cotidiana. Dentro de un contexto de conflictividad socioambiental el territorio se reconfigura y se revalora como un espacio de vida. Ocurren cambios que marcan un antes y un después no sólo a nivel personal también a nivel colectivo (Poma, 2014).

La resignificación del territorio es parte de la producción social del conflicto y esto permite reflexionarlo desde las diversas voces y desde distintos lenguajes de valoración, más allá de la dimensión política-

administrativa la cual busca un ordenamiento territorial bajo una lógica institucional que se contrapone, en la mayoría de las veces, con la lógica de los pueblos. Mirarlo desde distintas dimensiones y escalas posibilita hacernos preguntas en relación a qué tipo de territorio se reivindica y bajo qué discursos se sustentan, cómo se ha transformado la manera de entenderlo y de vivirlo.

CAPITULO 2. Metodología: una aproximación desde la Investigación Acción Participativa (IAP)

La construcción del conocimiento es un ir y venir entre la teoría y lo empírico. Comprender a la investigación como un helicoide posibilita evaluar de manera continua los avances en cada etapa del proceso de la investigación y así, recurrir a la teoría y a la experiencia en distintos momentos pues, aunque son distintos planos, ambos dialogan a partir de las contradicciones que surgen en el trayecto de la investigación (Aibar, Cortés, Martínez, Zarembeg, 2013). En este sentido, es válido reconstruir preguntas de investigación, objetivos y reconsiderar los conceptos teóricos. Es posible romper con el tradicional esquema lineal del proceso de la investigación (Aibar, *et al.*, 2013).

¿Cómo controlamos las contradicciones que surgen en el desarrollo de la investigación? De acuerdo a Cortés y Rubalcava (1990), la rigurosidad del proceso lo proporciona la teoría tanto en la construcción de la problematización¹⁰ como en la operacionalización.¹¹ Lo que garantiza la eficiencia y la veracidad de la construcción del conocimiento que no radica en si aplicamos una metodología cualitativa o cuantitativa, más bien, consiste en la vigilancia epistémica desde el inicio hasta el final del proceso.

A continuación expongo el proceso para obtener dichos hallazgos. Sustento por qué la metodología cualitativa me permitió responder la pregunta detonante y explico cómo utilicé las técnicas y herramientas metodológicas, así como los alcances y limitaciones de cada una. Además, discuto acerca de

¹⁰ La importancia de la problematización radica en la ruptura epistémica que se hace al dialogar entre planos teóricos y empíricos (Aibar, Cortés, *et al.*, 2013).

¹¹ La operacionalización es un mecanismo de control metodológico para hacer observables lo inobservable, es decir, conceptos teóricos llevados a lo empírico y a su vez a conceptos teóricos a partir de los datos obtenidos, por lo tanto contrastar la teoría con la realidad (Aibar, Cortés, *et al.*, 2013).

la importancia de la Investigación Acción Participativa (IAP) como una práctica académica que posibilitó acercarme a los actores no como objeto de estudio sino como los voceros para entender el proceso del conflicto desde la propia voz de ellos y ellas.

2.1 Experiencias y vivencias en el campo: aproximaciones al tema del territorio

Bajo la lógica de la investigación como un helicóide, es posible poner en diálogo el plano teórico con el empírico. Precisamente, la primera ruptura epistémica ocurre al plantear el problema de la investigación. Aproximarse simultáneamente a la teoría y al campo produce contradicciones y esto influye al momento de construir la pregunta y los objetivos (Aibar, *et al.*, 2013).

Para ejemplificar cómo ocurre ese proceso doy algunos elementos prácticos desde mi propia experiencia. Aproximarme al campo desde el inicio del doctorado posibilitó identificar conceptos¹² que no estaban considerandos para el análisis de la investigación. Al inicio de la misma, el tema de los conflictos socioambientales lo abordé desde el concepto de los espacios públicos, pero, al estar en algunos lugares de movilización colectiva e interactuar con algunos actores, identifiqué la relevancia del territorio.

Lo anterior me obligó a reconstruir la pregunta, los objetivos y retomé otros conceptos como el de espacio social y el de territorialidad que puse en

¹² La estructura lógica y el contenido de los conceptos posibilitan sistematizar la relación entre lo teórico y lo empírico. Los conceptos tienen dos niveles uno de sintaxis y otro de semántica. En el primero, el ejercicio es verificar la lógica del concepto que se hace a través de una discusión teórica. En el segundo, es darle sentido al concepto con sí mismo, pero también con otros conceptos. Éstos son el marco de referencia para lograr hacer inferencias descriptivas, es decir, intuición teórica. Desde esta perspectiva, podemos afirmar que los conceptos te dan referencia y sentido para lograr una inferencia inductiva a deductiva y a su vez a inductiva a partir de la realidad empírica. A través de esto podemos generar hipótesis y/o supuestos con los que podemos plantear nuestro problema (Aibar, *et al.*, 2013).

diálogo con el de conflictos socioambientales; los cuales me posibilitaron observar y analizar la transformación del territorio en cuanto a su resignificación y revaloración y, el impacto en las relaciones espacializadas a partir de un proceso de conflictividad socioambiental.

2.2 Diseño de la investigación: el rumbo a seguir

Continuando con la primera ruptura epistémica, formular los supuestos o puntos de partida, posibilitaron una mayor claridad en cuanto al objetivo general y los objetivos particulares de la investigación. Esto ocurre una vez que se clarifica desde qué perspectivas teóricas se retoman los conceptos (Aibar, *et al.*, 2013).

En el caso particular, se parte del concepto de conflictos socioambientales en la que su connotación es la relación sociedad-naturaleza; y el concepto de territorio como posibilidad de transformación social, cultural y política. De tal manera que parto de dos supuestos:

1. A partir de la construcción de la termoeléctrica en Huexca, el territorio se transformó en cuanto a sus significados y prácticas sociales, culturales y políticas en donde el ambiente como espacio de vida, es un parteaguas para interpretarlo.
2. Con la llegada de la termoeléctrica, las relaciones sociales se transformaron en ciertos espacios al interior de Huexca.

La siguiente tabla muestra los principales elementos de los conceptos retomados para la construcción de la pregunta, los objetivos y los supuestos.

Tabla 1: Conceptos clave

Concepto	Supuesto	Propuesta
Conflictos socioambientales	Son aquellos que más allá de poner en disputa los recursos naturales, económicos o sociales; lo que resaltan es la relación sociedad-naturaleza como ámbito de vida y espacio de sobrevivencia ecológica, económica y sociocultural. La complejidad radica en que este tipo de conflictos pone en controversia la dimensión material y simbólica del ambiente (Paz, 2014).	Antonio Azuela y Musseta (2008) proponen mirarlos desde la producción social, esto permite identificar los efectos sociales que se dan por la movilización de personas afectadas por obras o iniciativas las cuales, inciden y modifican las relaciones sociales al interior y exterior del contexto de quienes se ven afectados y afectadas.
Territorio	El territorio va más allá de las fronteras. Hay que mirarlo desde diferentes escalas territoriales que es en dónde se sitúan las relaciones sociales espacializadas. El territorio es el espacio, el tiempo, la producción y las relaciones de poder que lo atraviesan (Haesbaert, 2013)	Haesbaert (2013) propone romper con una serie de dicotomías: materialidad e inmaterialidad, espacialidad y temporalidad, naturaleza y cultura, espacio y sociedad, global y local, movimiento y estabilidad. Su propuesta es analizarlo desde una mirada integradora. Esto posibilita aproximarse desde la relación intrínseca de las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales.

Fuente: Elaboración propia, 2017

Continuando con el diseño de la investigación, de acuerdo a los debates teóricos que se aproximan a los conflictos socioambientales, es imprescindible considerar las distintas voces que intervienen en el proceso del conflicto para construir un contexto general y al mismo tiempo, para exponer las particularidades del mismo.

Para ello fue necesario considerar a más de un actor, en el caso particular fueron tres: los que están a favor del proyecto y los que están en contra y, actores clave.

En ese sentido, el diseño fue cualitativo con cohortes de temporalidad. El objetivo principal fue analizar si a partir del conflicto en torno a la termoeléctrica se transformó el territorio y la territorialidad. Seleccionar a los tres actores permitió analizar el proceso del conflicto en cohortes y se identificó el impacto que tuvo la construcción de la termoeléctrica respecto a la transformación del territorio. Quedarse con una sola voz hubiera limitado el análisis dado que, en el conflicto, hay un abanico de posiciones y de acciones que han influido en la resignificación y revaloración del territorio.

Los criterios de selección fueron los siguientes:

1. La selección fue intencionada, centrándome tanto en los actores a favor como en contra de la termoeléctrica:
 - a. Hombres y mujeres de distintas edades, residentes de Huexca y que han vivido allí antes del conflicto en torno a la termoeléctrica.
 - b. Líderes y lideresas del Frente de Pueblos del Popocatepetl en Defensa del Territorio.
 - c. Actores clave como prestadores del sector salud, profesores de las instituciones educativas, hombres y mujeres de edad avanzada, hombres y mujeres de familias de renombre, autoridades locales reconocidas por la gente del pueblo de Huexca (ayudante/a, presidente/a ejidal, presidente/a de algún comité).

La recopilación de la información se hizo a través de notas periodísticas y notas de campo, entrevistas a profundidad y talleres de cartografía social. Las observaciones de campo, las notas periodísticas y los talleres se realizaron bajo una guía que sistematizó los registros.

2.3 Mi entrada a campo: herramientas metodológicas

El trabajo de campo comenzó en el mes de junio del 2016 y finalizó en diciembre del mismo año. La recopilación de la información se dio en dos etapas: en la primera realicé talleres de cartografía social y en la segunda apliqué entrevistas a profundidad. Realicé tres talleres y apliqué veinte entrevistas. Los actores que consideré para los talleres fueron opositores al proyecto de la termoeléctrica y para las entrevistas a profundidad, consideré también a quienes están a favor. Las entrevistas temáticas estuvieron dirigidas a los actores clave.

I. Notas periodísticas

Una de las primeras exploraciones para acercarme al caso de la termoeléctrica en Huexca, fue a través de las notas periodísticas. Esto permitió construir la cronología del proceso y tener un panorama general del mismo; a su vez, identificar a los actores, la zona del conflicto y los discursos.

Contextualizar los conflictos socioambientales es indispensable para tener presente los alcances y limitaciones metodológicas. Estamos en tiempos en donde la violencia y la inseguridad han aumentado, conocer parte del contexto ayuda a tomar consideraciones al respecto. Hay localidades en donde el acceso está sumamente restringido y sólo se hace a través de un portavoz. Por otro lado, hacer esta búsqueda hemerográfica permite identificar algunos elementos que pueden ser analizados; las inconsistencias que se observan entre las notas, pueden ser detonantes para nuevas rutas de investigación.

Particularmente las notas periodísticas que se revisaron ayudaron para preguntar: bajo qué política gubernamental está inserto el proyecto, cuándo se echó a andar, quién lo aprueba y quién da el banderazo, cuáles son los

discursos desde lo institucional para aprobarlo; quiénes son los actores que se oponen, de dónde son, qué tipo de agravio resaltan, cuáles son los discursos reivindicativos, por qué no a la termoeléctrica, qué tipo de acciones colectivas se toman al respecto, han sido reprimidos, cómo y bajo qué circunstancias; cuáles son las propuestas por parte de las instituciones correspondientes y de las empresas para dialogar o lograr acuerdos con los opositores; entre otras más.

Para precisar la cohorte tomé como criterio las primeras notas que aparecen en el ámbito público, que fue a partir del mes de junio de 2012. El periódico seleccionado fue La Jornada. Aunque consideré la idea de otros periódicos como el Universal y revistas como PROCESO, la sistematización se hizo únicamente de éste. Como el objetivo no era hacer un análisis hemerográfico comparativo, por cuestiones de tiempo sólo recurrí a ese periódico y por los mismos motivos, la búsqueda finalizó el mes de mayo de 2015.

II. La cartografía social como una herramienta para los análisis del territorio

La decisión de aplicar talleres de cartografía social tiene como antecedente el taller de sanidad emocional. Algunas mujeres opositoras manifestaron la necesidad de un espacio de alivio porque expresaron que a partir del conflicto tuvieron experiencias desagradables que han marcado su vida cotidiana. Ese taller resultó muy interesante porque afloraron emociones, sentimientos y narraciones muy valiosas que ayudaron a entender el propio proceso del conflicto con CFE, Elecnor y Abengoa pero también, las tensiones y diferencias al interior de Huexca a partir del mismo.¹³

¹³ Al no ser conocedora en el tema de las emociones, el taller lo coordinó una especialista en el mes de junio de 2016.

Los registros de este taller –aunque no era parte de lo planteado inicialmente- fueron considerados para el análisis. Precisamente, uno de los hallazgos a partir de éste, es el tema de las emociones; el cual retomo como parte del impacto del conflicto en las relaciones sociales y específicamente, en las rupturas y tensiones del tejido social. Desde la producción social del conflicto, considero el tema de las emociones como un detonante para interpretar y valorar el territorio.

A partir de esa experiencia diseñé un taller de cartografía social, pensándolo como una herramienta metodológica, participativa y colaborativa de investigación “que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico. En la medida en que permite identificar y sistematizar las representaciones que un grupo tiene de un territorio” (Vélez, Rátiva y Varela, 2012:5).

La cartografía social como herramienta metodológica de investigación, se concibe como una técnica dialógica; en el entendido que posibilita proponer preguntas y perspectivas críticas para abordar los conflictos socioambientales e incorporar, los intereses y las posiciones de los actores en donde se interviene (Vélez, *et al.*, 2012). Dichos intereses se plasman en los mapas colectivos como una práctica de apropiación por parte de los actores participantes.

A través del “mapeo colectivo” se pueden planear actividades diversas; dinámicas grupales para plasmar experiencias, vivencias y representaciones que ayudan a reflexionar la apropiación simbólica del territorio, representada en los mapas. En la medida de lo posible, se puede combinar ejercicios de reflexión espacial-territorial y reflexión temporal-colectiva y contrastarla con

la construcción de la memoria y territorialidad en la vida cotidiana de las personas que habitan un territorio (Vélez, *et al.*, 2012).

De manera particular, el taller me permitió rastrear los cambios ocurridos en el pueblo de Huexca en cuatro vertientes: a) población y espacios, b) estructura local, c) relaciones sociales y, d) los conflictos al interior del pueblo. Las actividades diseñadas para ello fueron construir mapas en colectivo y dinámicas de reflexión.

A través de los mapas con perspectiva histórica y geográfica, se reconstruyó desde la memoria local, la organización histórica y geográfica de los espacios locales preguntándome cómo se han transformado las relaciones sociales, cuáles son los espacios locales, quiénes ocupan esos espacios, qué asuntos se tratan en ellos, cómo son las dinámicas al interior de los mismos, desde cuándo aparecen y por qué la necesidad de mantenerlos.

Qué aspectos simbólicos marcan las fronteras de esos espacios, cómo las marcan, quiénes, desde cuándo se transformado la manera de entender esos espacios, cómo ocurren las relaciones en éstos y cómo se relacionan con otros tipos de espacios, en qué sentido se apropian o no de estos, etcétera.

Las dinámicas de reflexión posibilitaron identificar los conflictos de antaño y el conflicto que se tiene con CFE y las empresas Abengoa y Elecnor. En este sentido, las relaciones de poder juegan un papel importante para reconstruir desde la memoria local cómo se ha transformado la organización de la estructura local: quiénes son los grupos de poder, si hay actores que han incidido en las decisiones colectivas, cómo lo hacen; desde qué valores o criterios; qué relación existe con las tensiones generadas a partir del conflicto

reciente, cómo ocurre esto, qué nuevos actores aparecen en la escena y qué factores han intervenido para que ocurra así, entre otros aspectos.

El objetivo del taller fue explorar si existe o no una relación entre el conflicto en torno a la termoeléctrica y la transformación del territorio, reflexionando ¿en qué sentido el conflicto impacta en la manera de relacionarse al interior del pueblo y en qué tipo de espacios (asambleas, reuniones, dinámicas familiares, festividades, celebraciones, eventos escolares, entre otros) se observa o no?

El taller tuvo tres sesiones con una duración de dos horas cada una y el número de participantes fue menor a quince. Las sesiones se coordinaron en conjunto con estudiantes de servicio social de las licenciaturas de sociología y psicología de la FESC-UAEM. Invitar a estudiantes de servicio social y compartir mi experiencia como estudiante de posgrado fue importante para mí; además de hacer vínculos entre la universidad y el pueblo.

Algunas dificultades con las que me enfrenté fueron la inasistencia, los cambios constantes del día y la hora. En varias ocasiones tuvimos que cancelar la actividad porque la gente no llegó a la cita, le restaban prioridad en comparación con otras actividades como alguna celebración, asamblea, reunión, evento católico, entre otros. Las salidas recurrentes del pueblo por parte de algunos/as integrantes del frente, ocasionaron que la fecha y la hora constantemente se moviera. Por todo esto, el plan inicial en cuanto al número de sesiones se redujo y el número de participantes fue muy variado.

III. Entrevista a profundidad y temáticas: alcances y limitaciones en el campo

Durante la segunda etapa se realizaron entrevistas a profundidad dirigidas a dos grupos de actores: los que apoyan y los que se oponen. Contemplar a ambos actores me permitió identificar y comparar los cambios en tiempo y espacio, más allá de los ocurridos por la llegada de la termoeléctrica. Por otro lado, analicé la redefinición del territorio a partir de las dinámicas de las relaciones sociales desde espacios tanto públicos como privados.

Las entrevistas indagaron lo siguiente: a) la contextualización del conflicto socioambiental, b) la trayectoria de los conflictos internos, c) la estructura local y las relaciones de poder, d) los espacios públicos, privados y recreativos y, e) el territorio y sus significados. El objetivo fue analizar la transformación del territorio desde las relaciones sociales, tomando como referente la llegada de la termoeléctrica para identificar los impactos socioambientales y su relación con la revaloración del territorio.

Las limitaciones en relación a las entrevistas fueron en tres sentidos: la lógica de los tiempos, la interlocución con los que están a favor del proyecto y, el tema de los nombres reales. En general realizar las entrevistas siempre es difícil, sobre todo si los tiempos de las personas son distintos a las de una estudiante.

Fue sumamente complicado coincidir con los líderes y lideresas del Frente. Por su propio quehacer como activistas cancelaban por cumplir alguna actividad propia del movimiento. Algunas de esas entrevistas tuve que realizarlas en espacios de movilización en donde el ruido y las interrupciones fueron continuas, lo que dificultó la transcripción.

Realizar las entrevistas a actores a favor del proyecto fue complicado por la desconfianza que esto les generaba. Me consideraban como parte del grupo opositor debido a mi asistencia a ciertos espacios de acción colectiva y frecuentar a los actores opositores. Al explicarles los objetivos de la tesis y la importancia de que su voz también fuera escuchada, ayudó para que accedieran a darme la entrevista. Pero convencerlos no fue tarea sencilla.

En cuanto al tema de los nombres completos, al preguntar ¿si querían que su nombre apareciera o no en la publicación de la tesis o en otra?, particularmente quienes se oponen al proyecto, respondían que sí; consideran que es parte de su estrategia política. Para mí fue un tanto complicado porque considero que esto tiene implicaciones políticas hacía su persona, sin embargo, respeté el acuerdo como parte de las consideraciones éticas de la investigación.

Las entrevistas temáticas ayudaron a entender desde otras voces al propio contexto del conflicto pero también, a reconstruir históricamente y geográficamente la vida cotidiana en Huexca: las fiestas y las tradiciones, los usos y costumbres, las dinámicas al interior de las familias; las actividades productivas, la transformación del uso del suelo; asuntos relacionados a las dinámicas educativas, de salud, religiosas y políticas; otros conflictos previos al que se tiene en torno a la termoeléctrica, relacionados a los pagos del servicio del agua potable y celebraciones de la fiesta patronal y la del 15 de septiembre.

Una de las limitaciones con las que me enfrenté fue que las entrevistas duraban varias horas por lo que fue complicado concluir las. Al entrevistar a estos actores y al ser entrevistas de *larga duración*, fue complicado concluir las porque en varias ocasiones cancelaron la cita. Otro aspecto, se relaciona con el

volumen de la grabación pues hay personas de edad avanzada que tienen dificultades para hablar y al momento de transcribir fue complicado.

Mencionar los alcances y limitaciones al momento de registrar la información, es importante considerarlo porque ayuda a evidenciar que la construcción del conocimiento no es lineal y progresiva. El proceso de la investigación está investido de múltiples dificultades y contradicciones que aparecen en el campo, no basta llegar con un marco teórico bien definido, hay que ir al campo esperando encontrar nuevos hallazgos, reflexiones y diálogos a partir de la interlocución con los actores.

En este sentido, las subjetividades que se generan a partir de las experiencias y vivencias en campo, también son parte de la construcción del conocimiento y es válido retomarlo para la sistematización. Hay procesos de investigación en donde los obstáculos influyen para cambiar el curso o por lo menos, optar por otras herramientas metodológicas. Pocos trabajos abordan este tema y valdría la pena tener más evidencia al respecto, y reflexionar cómo incorporar las subjetividades al momento de sistematizar la información.

2.4 Construcción de los sujetos desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa (IAP)

¿Por qué elegí este tema y no otro? Es una de las preguntas que constantemente hice cuando estuve en campo. Me di cuenta que una de las conexiones con el tema de investigación que retomo, se debe a un hecho que marcó mi vida durante mi adolescencia. Un episodio que al recordarlo me genera sentimientos y emociones los cuales, se revivieron en varias ocasiones al estar en algunos espacios, sobre todo de movilización social.

Esa experiencia me sacudió e hizo replantear mi vida inmediata. Hablo de aquel desalojo que mi familia y otras vivimos en el año 2001. Fuimos víctimas de una compra ilegal, pues la supuesta dueña en realidad no lo era. Tuvimos enfrentamientos con elementos de la policía federal y fuimos víctimas de constantes violaciones a nuestros derechos. Sin duda, esto me ha llevado a poner mi mirada en temas de injusticia social, violación de derechos humanos, conflictos sociales, movilización social, entre otros más.

Al reflexionar en qué sentido mi pasado se conecta con el tema que abordo, me pregunté ¿hasta qué punto políticamente coincidía con lo sujetos de estudio, esto cómo ha influido al momento de aproximarme a ellos? Borges (2009), Prieur (2014) y Scheper-Hughes (1992) ayudaron a entender que las subjetividades también son parte de la construcción del conocimiento y, aunque nos identifiquemos con nuestros sujetos sea por posicionamientos políticos, por los sentimientos que nos puedan generar o por algún aspecto en particular, no le resta rigurosidad a la investigación.

A través de la vigilancia epistémica rompí con la idea romántica que construí alrededor de los sujetos (Borges 2009 y Prieur, 2014). Reflexioné que contextualizar las particularidades y las circunstancias específicas ayuda a comprender las realidades. Retomar las similitudes o las diferencias que tengamos con los sujetos desde una mirada crítica, facilita observar contradicciones e inconsistencias, hacer nuevas preguntas y poner sobre la mesa discusiones y diálogos tanto a nivel teórico como a nivel empírico (Prieur, 2014).

Parto del concepto de sujeto desde una perspectiva que “no tiene que ver con un sujeto trascendental, abstracto, con determinación histórica ni con visiones heroicas, sino con los sujetos concretos que se desenvuelven en su

vida cotidiana”; es aquel que actúa y que produce algo (Alonso, Sandoval, Salcido y Gallegos, 2015:18). En este sentido, hace referencia a la articulación entre lo individual, lo colectivo y lo social, es decir:

“El conjunto de relaciones que encarnan en el sentido histórico y de la conciencia política, y que hacen uso de los elementos de que disponen (saberes, conocimientos, experiencias convergencias, etc.) de manera más o menos consciente e inconsciente para dar lugar a la acción colectiva y política con pretensiones de cambio en las relaciones sociales o la construcción de nuevas relaciones” (Alonso, Sandoval, Salcido y Gallegos, 2015:18).

El interés principal de la IAP es conocer la realidad desde la idea de actuar transformadoramente en colectivo, desde un nosotros. Esto implica un compromiso recíproco, una devolución (Ander, 2003). De manera personal, trabajar en campo fue una experiencia enriquecedora en todos los sentidos. Enteder desde las propias voces de los actores qué es el territorio transformó mi mirada teórica y la visión de la vida. Fue una retoralimentación colectiva.

2.5 Consideraciones finales

La propuesta de la presente investigación de tesis es dar la voz a los sujetos de estudio. Romper con la idea de que sólo son informantes. La construcción del conocimiento implica entonces, desde la investigación participativa, la relación sujeto-sujeto (Alonso, Sandoval, Salcido y Gallegos, 2015:18).

Por ejemplo, pensando en mi propio proceso, uno de los compromisos fue realizar un taller de salud emocional. La propuesta surge desde los propios actores, quienes expresaron la necesidad de un espacio de alivio para contar aquello que les aqueja a nivel personal y colectivo.

Los alcances del taller estuvieron encaminados en dos sentidos: por un lado ayudó a fortalecer los vínculos con los actores que se oponen al proyecto de la

termoeléctrica, concerté entrevistas, surgió la propuesta de los talleres de cartografía social (otro de los espacios importantes que aportó en el análisis de la investigación), conocí a otros actores, identifiqué procesos de reconfiguración a nivel de la estructura local y, el tema de las emociones como un aspecto importante para el análisis del territorio lo retomé a partir de ese taller.

“No hay espacio para refugiarse en la diferencia o neutralidad” (Ander, 2003: 7). Una de las limitaciones que tuve fue mi posicionamiento político pues esto impactó para que los actores termoeléctricos desconfiaran de mí, cuando solicité entrevistarlos.

En este sentido, es importante aclarar que mi posicionamiento político coincide con los que se oponen al proyecto. Esto no significa que evadí la responsabilidad de poner distancia con ellos, pues observé e identifiqué inconsistencias y contradicciones entre los discursos y la realidad inmediata.

CAPITULO 3. El Plan Integral Morelos (PIM): La construcción de la termoeléctrica en Huexca Morelos

En un primer apartado de este capítulo describo al pueblo de Huexca, sus espacios, las actividades económicas y la estructura local. En un segundo, contextualizo algunos de los procesos económicos propios de la entidad, los cuales reflejan la reestructuración espacial y su impacto en las relaciones socioambientales.

En el tercer apartado me centro en el Plan Integral Morelos (PIM) y presento algunos antecedentes de políticas e iniciativas gubernamentales, así como las resistencias a éstas a partir del año 2000. En el cuarto me centro en el proceso del conflicto en torno a la termoeléctrica. Finalmente, las conclusiones.

3.1 El pueblo de Huexca

Lo primero que se ve antes de llegar a Huexca es la termoeléctrica, rodeada por los campos y los sembradíos de sorgo. Al pasar por esta instalación, se

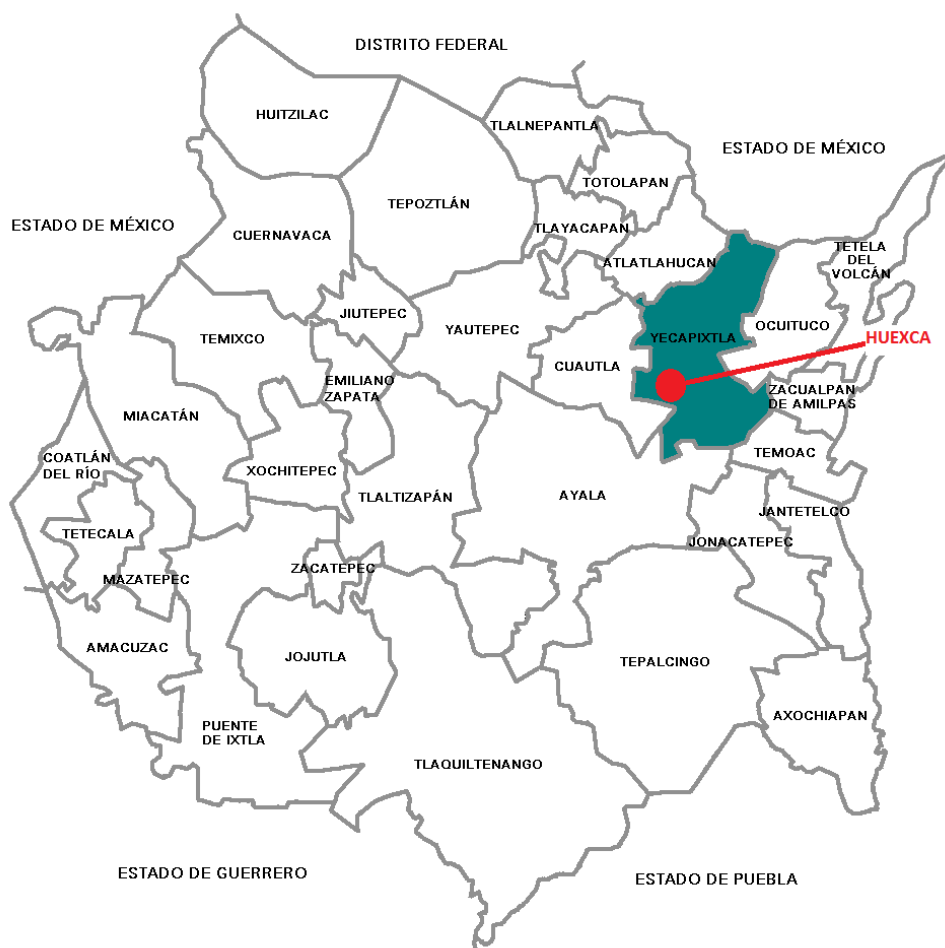


pueden ver algunas frases pintadas sobre la barda de protección “*no a la termoeléctrica, sí a la vida*”. En su entrada, se observan policías de vigilancia. A cualquier hora que uno pasa por ahí, hay personas vestidas

Foto: Camino a Huexca y la planta termoeléctrica.
Andraca, Omar (2017).

con un uniforme de mezclilla y botas negras, listas para entrar a trabajar. Si vas en el transporte público, no es raro escuchar a alguien pedir la parada en la termoeléctrica. Huexca colinda al norte con su cabecera municipal Yecapixtla y al sur con Villa de Ayala; al oeste con el municipio de Cuautla y al este con el pueblo Los Limones (el mapa 1 muestra la delimitación del pueblo).

Mapa 1: Ubicación geográfica del pueblo de Huexca



Fuente: elaboración propia, 2018.

La división por barrios no existe. Los habitantes han asignado algunas referencias para reconocer los distintos puntos del pueblo: la termo (como

suelen referirse de la termoeléctrica, quienes viven en Huexca), la colonia, el parque, el rodeo y el panteón.

A menos de cien metros de la termo encontramos el kínder “Jazmín”. Una escuela “pequeña” con 53 estudiantes, con un jardín y acaso tres salones. Después se encuentra la Telesecundaria “Himno Nacional Mexicano”, con una matrícula de 67 estudiantes. Está rodeada por una malla ciclónica, hay 3 aulas y una cancha con gradas que, a primera vista, parece que no se le da mantenimiento.



Foto: Escuela y termoeléctrica
Andraca, Omar (2018)

Camino en dirección al centro, después de la telesecundaria, se encuentra una zona de casas conocida como la *colonia*, con características distintas a las del pueblo, pues éstas son de dos pisos, fachadas y terminados. La segunda parte de la *colonia*, se encuentra en la bocacalle de la iglesia. La mayoría de las

casas en Huexca son de un piso, sin terminados, fachadas “sencillas”, con o sin puerta principal y pocas están bardeadas.

La iglesia se ubica a pocos pasos del centro, está bardeada y cuenta con un portón enrejado color verde, el cual, casi siempre está cerrado y sólo se abre cuando hay misa -cuando llega el sacerdote-. Después encontramos el auditorio, ahí se realiza la mayoría de las asambleas y se celebran las fiestas más importantes del pueblo que son la patronal del 12 de enero y la celebración del 16 de septiembre. Antes del 2012 también se realizaban eventos escolares como el día de las madres. Asimismo, a partir de ese año, el auditorio es un punto de reunión para llevar a cabo encuentros, foros, congresos, entre otras actividades de organización colectiva por parte de quienes se oponen a la termo.



Foto: Auditorio
Martínez, Paulina (2016)

Junto al auditorio está el parque que tiene algunas jardineras, un kiosco y cerca de éste, la bomba del pozo de agua, protegida por una malla ciclónica. Durante las mañanas de los días miércoles, en el parque se puede apreciar a distintas personas vendiendo algunos

productos como verduras, pollo, antojitos, entre otros Frente al kiosco está la primaria “Mártires de la Libertad”, con 130 estudiantes. Cuenta con 7 aulas y desde el exterior sólo se ve la entrada principal, el patio y los baños.



Foto: Ayudantía
Martínez, Paulina (2018)

En el parque, también hay un espacio designado para la ayudantía, ésta se abre durante las tardes. Cuenta con una oficina, un baño y un salón principal, en el cual hay varias mesas y

sillas, ambas replegadas. A unos 20 metros, se ubica el centro de salud, con un horario de 7:00 de la mañana a 4:00 de la tarde. Actualmente, el equipo está conformado por un médico, que funge como director y dos enfermeras, una titulada y una pasante. Cada año llega personal nuevo, pues sólo durante su servicio social permanecen en el pueblo.

3.1.1 Habitantes y estructura local

Huexca tiene una población de 969 habitantes de los cuales, 447 son hombres y 522 mujeres. Es considerada una zona rural, con un grado de marginación medio (SEDESOL, 2013).¹⁴ De acuerdo a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), es un pueblo indígena que se rige por usos y costumbres. La asamblea a mano alzada es el espacio en donde se toman decisiones importantes como la elección del ayudante, comités del agua potable, organizar las faenas, entre otros asuntos generales.

¹⁴Para profundizar en los datos, visitar el siguiente portal:
<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=170300005>

La asamblea ejidal también es otro espacio importante, es el máximo órgano para la toma de decisiones en relación a la venta de parcelas completas, el nombramiento de las autoridades ejidales o resolución de conflictos entre ejidatarios. En ella participan quienes tienen tierras ejidales según datos del Padrón e Historial de Núcleos Agrarios del Registro Agrario Nacional (PHINA-RAN) hay aproximadamente 63 ejidatarios y 82 avecindados. El comité ejidal está integrado por 6 personas que se elige cada tres años.

Según la PHINA-RAN el ejido de Huexca tiene una superficie total de 289.022129 has. De acuerdo a las entrevistas la Quesera y Mixtlalcingo son superficies parceladas reconocidas por los habitantes. En la primera parcela aún hay tierras para sembrar y la segunda es una superficie destinada al asentamiento humano, los ejidatarios pudieron vender y así se conformó una colonia que colinda a su vez con la zona conurbada del municipio de Cuautla.¹⁵

Cabe señalar que la construcción de la termoeléctrica no forma parte de ninguno de los ejidos de Huexca. Ésta se ubica en una propiedad privada por eso, el comité ejidal no fue notificado de dicha obra. Al respecto, el ex presidente ejidal Leobardo Pérez nos comenta algunos detalles:

Ese terreno ya no es parte de Huexca [refiriendo al predio en donde se construyó la termoeléctrica], lo habían reconocido como de Huexca [municipio de Yecapixtla], pero ya no es. El dueño no es de acá, es de Ocotengo del municipio de Ocuituco [Morelos]. El dueño está en Tehuacán Puebla. Cuando él vendió a nadie le dio parecer. Supo que iban a hacer esa obra, pero uno no sabía bien qué cosa era. Ese predio pertenece a Yecapixtla. Del tecorral para abajo es Tlayecac

¹⁵ Para profundizar al respecto visitar el siguiente portal: <https://phina.ran.gob.mx>

[municipio de Ayala] y para acá arriba ya lo toman como parte del campo de Huexca (entrevista, 19 de octubre 2016).

En Huexca hay tres comités importantes: 1) el comité del agua potable se integra por tres personas que permanecen en el cargo, un año. Éste se encarga de facilitar la toma de agua, estar al pendiente de la bomba, cobrar la cuota mensual y visitar a las personas que no están al corriente con sus pagos. La cuota de los usuarios se utiliza a su vez para pagar el servicio de la luz que genera la bomba y para repararla en caso de descomponerse.

El comité tiene la facultad de multar a los usuarios que no pagan el servicio a tiempo; clausurar la toma de agua si se requiere, por ejemplo si alguien se niega a pagar durante algunos meses consecutivos o, por no cooperar para la fiesta patronal del 12 de enero. Las cooperaciones para dicha fiesta son por escala: la de ejidatario en la que se paga 1000 pesos por ejidatario, la del sitio se paga dependiendo de cuántos predios se tiene, la cuota es de 500 pesos por predio y la del ciudadano sólo aplica para quienes ya tienen cumplidos los 18 años y es de 300 pesos, las personas de la tercera edad no cooperan.¹⁶

2) El comité de la fiesta patronal y el comité del 15 de septiembre, ambos integrados por 6 personas y se conforma un mes y medio o un mes antes de la celebración. Se encarga de recaudar el dinero por cooperación, organizar el menú de la comida, traer a la banda musical y a *los chinelos*.¹⁷ También, son responsables de entregar un informe al pueblo sobre los ingresos y egresos y, en caso de que la gente no coopere al cien por ciento, el comité está obligado a poner de su bolsa para pagar o bien, quedar endeudado.

¹⁶ Ese día se celebra a la virgen de Guadalupe. Sé optó por el 12 de enero porque anteriormente, la mayoría de la gente cosechaba en diciembre y recibían el pago hasta enero. Ahora, no toda la gente depende de la siembra, pero algunas personas comentan que ya se acostumbraron a celebrarla en enero.

¹⁷ Los chinelos es un símbolo cultural de los carnavales. Según la etimología tiene su origen en el vocablo náhuatl y significa “el que mueve bien los pies y la cadera”.

3) El comité del centro de salud, está integrado por 5 personas. Éste se encarga de coordinar las faenas de limpieza para que las instalaciones estén en condiciones óptimas. Auxilian al personal médico para invitar a la población a participar en alguna de las campañas de salud o, para asistir a la unidad, cuando hay alguna evaluación por parte de la jurisdicción del sector salud.

En otro tema, de acuerdo a ciertos comentarios, con quienes tuve algunas charlas exploratorias, en el pueblo no se está casado(a) con partido(s) políticos en particular, más bien, depende de los recursos y apoyos que ofrecen en cada campaña electoral. Hay que aclarar que antes de año 2000, el partido con el cual se identificaban la mayoría de los pobladores era con el PRI (Partido Revolucionario Institucional) pero a partir de esa década, se empiezan a ver camisetas de otros partidos como los del PRD (Partido de la Revolución Democrática), del PAN (Partido Acción Nacional), del PT (Partido de Trabajo) entre otros.

Teresa Castellanos mejor conocida en el pueblo como Tere y quien se adjudica como opositora al proyecto nos comparte lo siguiente:

Desde que yo conocí o tuve conocimiento, la gente aquí era priista. Hace como unos 15 años que la gente empezó a meterse con el PRD y otros, son panistas. La gente se va por el interés, no se va por quién va a mejorar las comunidades. La gente de acá es muy interesada, si les dicen: *oye júntame gente, yo te voy a dar un trabajito en la presidencia*, la gente cambia de su partido por favorecer a otro. Entonces así es como se ha dividido la gente, en cuestión para apoyar a sus candidatos (...) Ya hay de diferentes partidos políticos, incluso hay gente que ya no somos de partidos, como yo (entrevista, 24 de septiembre 2016).

Así como este testimonio hay otros –los cuales retomo más adelante- para explicar por qué la propaganda partidista (específicamente perredista del grupo encabezado por Graco Ramírez) fue una opción para la gente de firmar

en apoyo a la termoeléctrica, a cambio de recibir un apoyo (en especie o en dinero). Aunque la mayoría en Huexca no es perredista, fue una opción en su momento para obtener algo a cambio.

3.1.2. Actividades económicas

Tradicionalmente, la gente en Huexca se ha dedicado a la producción de quesos, aunque, desde hace diez años aproximadamente, esta actividad económica ha dejado de tener impacto al interior del pueblo. Actualmente son pocas las personas que se dedican a esto, son alrededor de quince a lo mucho, la mayoría mujeres de la tercera edad; pero Huexca continúa siendo relacionada con el oficio de los queseros.

Las que todavía venden sus productos es porque son apoyadas por las hijas, nueras o sobrinas. Otras han optado por ponerlo a la venta en sus hogares, apoyadas por sus familiares. Mujeres y hombres entre los 25 a 50 años de edad comercializan leche, a una empresa de quesos ubicada en la cabecera municipal de Yecapixtla.

Sin embargo, la mayoría de los habitantes se traslada al municipio de Cuautla para trabajar en el sector servicios, en el sector salud y educativo o bien, en algunas de las instituciones del gobierno municipal. También hay quienes se han empleado en la ciudad de Jiutepec y Cuernavaca.

El maíz y el sorgo son las semillas más trabajadas por los campesinos, el primero para autoconsumo principalmente y el segundo, para la venta. En algunos traspacios se pueden observar *cuescomates*,¹⁸ los cuales todavía son utilizados como graneros en algunos hogares.

¹⁸ La función de los cuescomates es almacenar los granos. Están hechos de adobe elaborado por la gente del pueblo. En Huexca, actualmente son pocos quienes tienen uno en su traspacio.

El expresidente ejidal Leobardo Pérez, conocido en el pueblo como don Leobardo nos explica que antes de sembrar el sorgo era el frijol y el cacahuate. Este último era uno de los productos que más se cosechaba en el pueblo y que era muy rentable. Ahora, el sorgo es el predilecto y la mayor parte es comprada por los intermediarios que recogen la cosecha directamente del campo.

Don Leobardo, quien fue presidente ejidal en el contexto de la construcción de la termoeléctrica nos cuenta al respecto:

Sembrar cacahuate era más fácil para los productores porque se trabajaba menos que en el maíz. En el maíz tenía uno que darle beneficio, dos beneficios con la yunta. Ahora, en cosechas hay que meter piones para juntar la mazorca. Con el sorgo es todavía más fácil porque cuando ya está bueno llega la trilladora, ella se encarga de juntar todo el grano y ya están ahí los camiones, nomás se voltea el camión, se llena y se va a pesar (...). Le pagan a usted lo que haya cosechado, en kilos o en toneladas (...) Antes valía un poquito más, hubo un año que se hizo algo de dinerito pero hoy, ya pagan muy barato. Como ahorita, ya hay rumores que nos van a pagar el grano a tres mil pesos por tonelada. Ya tiene como cuatro años que bajó. Hace tres años nos pagaron a tres quinientos, hace un año ya nomás a tres mil pesos. Muchas veces, luego, por eso empiezan a vender porque dicen: *bueno, voy a meter tanto para sembrar, voy a vender mi grano bien barato y si ya llegaron unos clientes que quieren terreno pos, mejor va uno vendiendo* (entrevista, 19 de octubre 2016).

En Huexca la actividad campesina poco a poco ha sido desplazada por algunos factores como la baja de precios de los granos, el rezago de la producción de los granos básicos, el avance de la urbanización, la crisis campesina (la compra y venta de la tierra).

A partir de los años setenta, la dinámica agrícola en la entidad ha sido transformada por factores como la baja de precios, políticas agrícolas y procesos de industrialización (Sasso, 2017); los productos sembrados no son

los mismos por ejemplo la caña, el maíz, el frijol, el jitomate entre otros, pierden relevancia mientras que los cultivos destinados a la satisfacción de la alimentación del ganado se privilegian, como el sorgo, quedando rezagada la producción de granos básicos (Montes de Oca, 2011).

Morelos tradicionalmente se ha caracterizado por ser una entidad campesina con una configuración del campesinado muy particular debido a la presencia de las haciendas, la lucha zapatista y la temprana y extensiva reforma agraria. Paulatinamente ha abandonado la actividad agrícola y ha cedido terreno a otro tipo de actividades como la industria, los servicios (Risdell, 2011), el turismo y los procesos de urbanización (Barreda, 2009). Algunas de ellas han afectado no sólo a la composición social y ambiental de la entidad (Risdell, 2011), también ha impactado en la estructura espacial (Sasso, 2017).

Para entender dicho proceso es importante contextualizar los procesos de desarrollo económico de acuerdo a la lógica de las instituciones gubernamentales. Identificar los procesos de transformación productiva en la entidad y algunos impactos en la modificación de espacios y relaciones sociales.

3.2 Morelos y los procesos de “desarrollo” económico

De acuerdo a García (2009), Morelos ha pasado por tres fases de industrialización. La primera se ubica en el último tercio del siglo XIX hasta principios de la primera década del siglo XX, en la cual surgen las primeras industrias azucareras y de alcohol. Sin embargo, no voy a dar detalles de esta primera etapa, ya que mi objetivo es mostrar la reciente industrialización de Morelos que inicia a partir de la década de 1930.

El segundo periodo es a partir de los años posrevolucionarios (1917-1940) hasta la segunda década de los años ochenta. En esta etapa incrementan las actividades industriales artesanales y surgen empresas dedicadas a la producción de fertilizantes, fungicidas e insecticidas.

A partir de 1931 el gobierno de Morelos promulgó varias leyes para fomentar el incremento de nuevas empresas, las cuales fueron una iniciativa política industrial de subsidios e incentivos hacía los empresarios que ratificó hasta el año 1965 a través de la “Ley de Fomento Industrial del Estado de Morelos”, “Ley de Creación del Desarrollo Industrial de Morelos”, y la “Ley de Fomento y Protección de Ciudades Industriales Nuevas en el Estado de Morelos” (García, 2009). En términos de infraestructura en la entidad, se construye la autopista México-Acapulco en 1952 que trajo consigo una mayor “integración” de las dinámicas morelenses hacia el Distrito Federal, ahora Ciudad de México (Montes de Oca, 2011).

Las leyes anteriores creadas durante el periodo de 1940 a 1970 propiciaron el fomento de créditos a la pequeña y mediana industria, así como apoyos para la creación de parques o ciudades industriales como la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC) (1966) en Jiutepec y el Parque Industrial Cuautla (1982), en Villa de Ayala (García, 2009).

La construcción de parques industriales se consideraba una opción cuyo objetivo era la modernización y crecimiento del estado, que, junto con el turismo, impulsaría la economía morelense, además eran una opción para reducir la desigualdad social mediante la generación de empleos para la mano de obra local (Sasso, 2017). Esto originó procesos de urbanización, crecimiento poblacional en curso con la aparición de la crisis agrícola, los

cuales trajeron un proceso migratorio de la población campesina hacia entornos urbanos (Monte de Oca, 2011).

A partir de los años 70 y los 80 Morelos ha pasado por distintos procesos de transformación productiva. La fisonomía rural comenzó a tener cambios con la llegada de las instalaciones industriales, centros turísticos y casas habitacionales (Sasso, 2017). A su vez, la dinámica agrícola ha sido transformada por los procesos de urbanización pues la industria y la ciudad comenzaron a expandirse sobre el campo.

Esto influyó para privilegiar cultivos destinados a la satisfacción de la alimentación del ganado (principalmente el sorgo) quedando rezagada la producción de granos básicos (maíz y frijol) (Montes de Oca, 2011).¹⁹ Por ejemplo, en 1975 el área cultivada de sorgo era de 12,500 hectáreas y para 1985 aumentó a 34, 501 ha. Mientras que el maíz tuvo un descenso en esos mismos años de 51,029 a 41,954 ha. (Sasso, 2017).

La tercera etapa se ubica a finales de la década de 1980, la cual se ha caracterizado por la modificación de los procesos de producción y la organización laboral, como resultado de la reestructuración productiva que se comenzó en el país y la apertura comercial. Durante los 80 se hace visible el proceso de polarización industrial, por un lado, hay ramas industriales que registran bajos niveles de densidad del capital, y un deterioro de los salarios y la productividad tal es el caso de alimentos y bebidas, textiles y el vestido (García, 2009).

¹⁹ En esa misma década (1974), surge en Tepalcingo La Unión de Ejidos Emiliano Zapata (UEEZ) que agrupó a 17 ejidos de la región oriente, el cual funge como instrumento de lucha campesina y celebró en 1979 el Primer Congreso Nacional Extraordinario del Movimiento nacional Plan de Ayala, que convoca a organizaciones campesinas de todo el país, un año después en 1980 surge en Morelos La Unión de Pueblos en Morelos (UPM) (Montes de Oca, 2011).

Por otro lado, existen ramas industriales que han acelerado su dinamismo en la entidad, y son las siguientes: la químico-farmacéutica, la de automóviles, los minerales no metálicos, y la de la madera. En dichas actividades hubo un aumento de las inversiones en capital fijo como proporción de la producción bruta total, entre 1985 y 1993. Durante este periodo se registra un impacto sobre el nivel de empleo, las exportaciones y la producción de la mayoría de las ramas mencionadas (García, 2009).

También en esta etapa se firma (1993) el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN), el cual entra en vigor en 1994 dando prioridad a la inversión privada como estrategia del neoliberalismo. En este periodo se construye en Morelos el parque industrial de la Confección, en Emiliano Zapata en el año de 1997 y el de Burligton, en Yecapixtla durante 1999 (García, 2009).²⁰

En este periodo se da un deterioro fuerte de los tejidos comunitarios, como resultado de “acelerados procesos de descampenización, del desplazamiento masivo de inversiones de capital y especulación enfocados en la compra de terrenos” (Barreda, 2009:1).

Particularmente en Morelos, esta sustitución de áreas agrícolas por la urbanización ha generado en cierto modo, el desplazamiento de campesinos que por condiciones adversas como no contar con recursos suficientes para sembrar, poco a poco los campesinos se fueron transformando en prestadores

²⁰ El gobierno federal y estatal invirtieron en conjunto 20 millones de dólares para construir la infraestructura y proveer de los servicios necesarios del parque de Confecciones en Emiliano Zapata. Burligton, es uno de los complejos textiles más grandes de América Latina. El gobierno federal y estatal ha ofrecido distintas inversiones y apoyos a los empresarios extranjeros que logran ubicarse en esta zona. Para profundizar sobre el tema, revisar a García, 2009.

de servicios para los constructores y comerciantes, retomar algún oficio, emplearse para otras actividades o migrar (Taboada, 2013).

Varios pueblos han abandonado su ruralidad como Xochitepec, Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata, Yautepec, Cuautla, entre otros que, por una parte, son habitados por nuevos colonos que han rebasado a la población local y por otro lado, la metropolización ha invadido las tierras de cultivo, provocando en varios casos su desaparición (Taboada, 2013).

Un ejemplo muy ilustrativo de este proceso fue la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC), un valle privilegiado de tierras con abundante acceso al agua, pero que fueron utilizadas para construir una zona industrial. Los campesinos fueron desplazados por obreros calificados provenientes de otras regiones pero también por gente de la Ciudad de México después del terremoto de 1985 lo cual, transformó rápidamente a Jiutepec, Tejalpa y algunos barrios del oriente de Cuernavaca (Taboada, 2013).

La situación del campesinado y de la sociedad morelense en general, está interrelacionado con procesos sociales por la influencia de las modificaciones en la industria, en los servicios, el desarrollo del turismo y los procesos de urbanización (Montes de Oca, 2011).

En este sentido, es importante revisar algunas de las políticas del gobierno estatal, conocer los objetivos y las acciones realizadas para implementarlas en la entidad. El apartado siguiente pretende mostrar algunas de éstas políticas, en cuanto a los objetivos y las acciones para implementarlas, pero también mostrar los impactos a nivel social.

3.3 Luchas socioambientales: expresiones de resistencia social en torno a políticas e iniciativas gubernamentales

En este apartado presento los proyectos, iniciativas y sus oposiciones durante los gobiernos de Sergio Estrada Cajigal (2000-2006), Marco Antonio Adame Castillo (2006-2012) y lo que lleva el sexenio de Graco Ramírez Abreu (2012-2018). Pretendo mostrar que el Proyecto Integral Morelos (PIM) representa la continuidad de políticas e iniciativas gubernamentales de la entidad, anteriores con respecto a proyectos maquiladores, inmobiliarios, comerciales, turísticos y de telecomunicaciones; obras de infraestructura hidráulica, carretera, de generación de energía y electrificación, y en general, de servicios urbanos e industriales.

Lo anterior no se observa únicamente en Morelos, en los últimos dieciséis años se han construido, a lo largo y ancho del país, presas, sistemas de riego, granjas, parques industriales, tiraderos, estacionamientos, centros comerciales, unidades habitacionales, aeropuertos, autopistas, puertos marítimos, gasoductos, distribuidores viales, gasolineras, hidroeléctricas, termoeléctricas, puertos secos. Así también, miles de hectáreas de tierra pasaron a manos de la industria extractiva y de especuladores inmobiliarios. El agua, el petróleo, el gas natural y la generación de energía eléctrica han sido entregados en concesión a inversiones privadas (Barreda, 2006).

Como ejemplos de este proceso, entre el año 2000 y el 2016 está la construcción de la autopista “Siglo XXI” en Puebla y Morelos el emplazamiento de unidades habitacionales donde se cuentan miles de casas en el Estado de México, Hidalgo, Tlaxcala, Puebla y Morelos; la “Autopista del Sol” Cuernavaca-Acapulco en los estados de Guerrero y Morelos; la

construcción del “Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México” en el vecino Estado de México.

En Michoacán y el Estado de México se construye la autopista Toluca-Naucalpan y el tren interurbano; los parques eólicos en la zona del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca; la construcción de nuevos hoteles y centros turísticos en las zonas costeras de Quintana Roo, Oaxaca, Chiapas y Guerrero; la apertura de campos de explotación petrolífera y de gas natural mediante fracking en la zona de Tamaulipas, Veracruz y Puebla; las concesiones mineras otorgadas a Grupo México y Gold Corp en diferentes regiones del país.

3.3.1 Políticas e iniciativas gubernamentales en la entidad.

En Morelos la situación es muy similar a la de otras entidades del país, en los años 2000-2006, siendo gobernador Sergio Estrada, la entidad morelense retoma como parte de la estrategia de desarrollo estatal el “Plan Puebla Panamá” (PPP), promovido durante el sexenio presidencial de Vicente Fox (2000-2006) creando así corredores de tránsito con el Pacífico y Estados Unidos de América. Entre los proyectos que se impulsaron en Morelos para dar pie al PPP se identifica la construcción de una vía rápida (carretera) del municipio de Huitzilac –región norte- hacia el Estado de México (Barreda, 2006).

Otro de los proyectos - no iniciado pero que está presente- se ubica al poniente de la capital de la entidad, el cual consta de un libramiento que parte de la carretera México-Cuernavaca con dirección al aeropuerto internacional Tetlama, atravesando por las comunidades de Chamilpa, Santa María Ahuacatlán y Tetela del Monte. Alpuyeca sería la desembocadura del

libramiento poniente de Cuernavaca sobre la Autopista del Sol, en dirección a Acapulco que sería la salida hacia la carretera Siglo XXI (Veracruz-Acapulco) y al mismo tiempo, conectarla con la autopista del Sol como punto de paso de otra carretera hacia Toluca (López y Rivas, 2008).

Durante el gobierno de Marco Adame (2006-2012) se da continuidad a proyectos que ya se venían impulsando desde el sexenio anterior, como la construcción de unidades habitacionales en los municipios de Emiliano Zapata, Temixco y Jiutepec (Maya, 2007).

Entre las empresas involucradas en el ramo inmobiliario se encuentran Geo, Ara, Horbex, Urbasol y Sare (Taboada, 2013). También se promovió la construcción del relleno sanitario Loma de Mejía (Morelos, 2009); se impulsaron centros comerciales como el caso de la “Plaza los Atrios”, en el municipio de Cuautla.

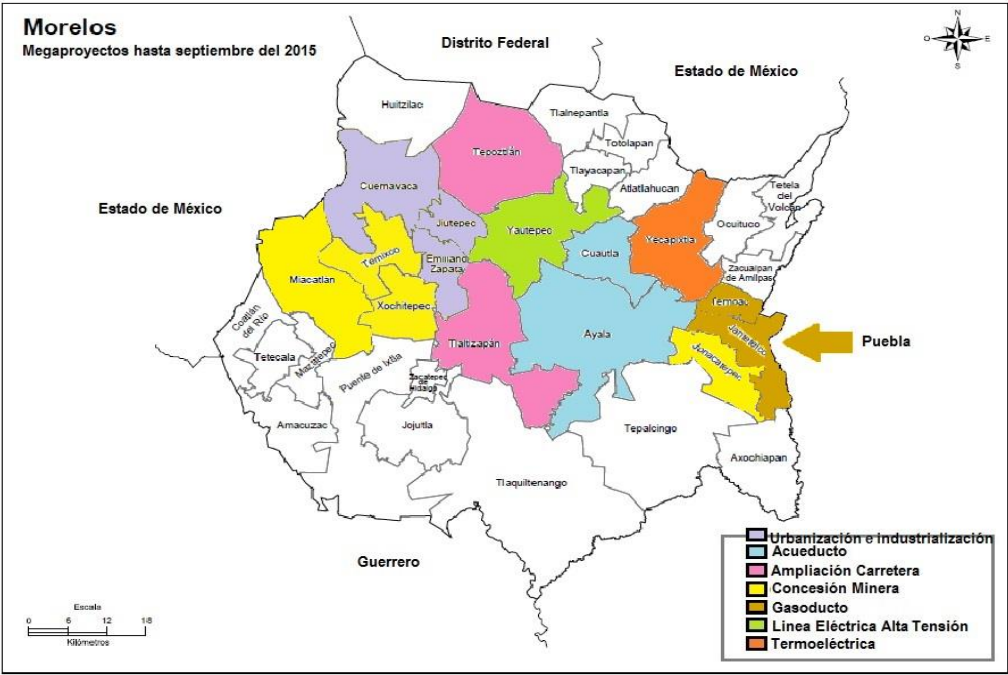
En este periodo se dio prioridad al desarrollo turístico, tomando como base el “Programa Estatal de Turismo Morelos, Horizonte” (2007-2012). En el cual se establece la inversión en infraestructura y comunicaciones a través de la construcción de carreteras, aeropuerto, desarrollo de transporte de aproximación y local, dotación de servicios de cabecera en desarrollos turísticos –agua, luz, alcantarillado, drenaje, manejo de residuos, plantas de tratamiento de aguas residuales, telefonía, entre otros más- en conjunto con la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas y la Comisión de Agua y Medio Ambiente (Montes de Oca, 2011).

El actual gobernador Graco Ramírez (sexenio 2012-2018), da el banderazo al Plan Integral Morelos (PIM). Él ya conocía del proyecto, pues fungía como Secretario de la Comisión de Energía de la Cámara de Senadores durante el

sexenio de Calderón.²¹ En el 2008, Ramírez aprobó la iniciativa de la Reforma Energética propuesta por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), aceptada recientemente por el actual gobierno federal de Enrique Peña sexenio 2012-2018 (Paz, 2014).

El PIM abarca varios proyectos distribuidos en los estados de Puebla, Tlaxcala y Morelos, siendo éste en donde se ubica la mayoría de ellos (ver el siguiente mapa para identificar la ubicación de los proyectos). El objetivo de éste es promover el desarrollo industrial y energético de la zona centro del país, mediante el transporte y distribución de gas natural y la generación de energía eléctrica (Sasso, 2017).

Mapa 2: Ubicación geográfica de los proyectos del PIM en Morelos



Fuente: Rivas, Martínez y García (2016).

²¹ El PIM fue promovido desde el sexenio del Presidente Felipe Calderón Hinojosa sexenio 2006-2012 (Rodríguez, 2012), quien pone en acción su plan privatizador “México 2030, Proyecto de Gran Visión”, el cual se enmarca en la lógica neoliberal, ya que la política calderonista fomentó –a través de la iniciativa de las reformas estructurales- las inversiones privadas, especialmente en los sectores energéticos e hidráulicos bajo el discurso del “desarrollo sustentable” (Plan Nacional de Desarrollo, 2006-2012).

En Tlaxcala desde el 2008 ya se tenía planeada la construcción de un puerto seco en el municipio de Tlaxco, mismo en donde comienza el gasoducto del PIM, nombrado “Puerto Interno de Tlaxcala”. El objetivo es construir un punto logístico multimodal (Sasso, 2017), es decir; un medio para transportar mercancías en una misma unidad logística o vehículo, usando de manera sucesiva dos o más modos de transporte sin manipular la mercancía en los procesos de intercambio modal. Este tipo de plataformas en cuanto a su funcionalidad ofrecen más de un modo en cuanto a los servicios dado que están integrados en todas las áreas de dicha construcción (Gorostidi, 2001).

Dicha plataforma se ubica entre las zonas metropolitanas de Tlaxcala-Apizaco y Tlaxcala-Puebla. La construcción abarca 2,820.5 hectáreas de las cuales: “recintos fiscalizados estratégicos (354 has), aduana interior multimodal (39 has), zona de negocios y servicios (135 has), turismo (350 has), terminal de carga multimodal (82 has), zona de habitación (1000 has), aeropuerto (161 has) y abasto, salud y educación (75 has)” (Sasso, 2017: 46).

En Puebla el PIM se suma a la construcción de otros gasoductos para abastecer de gas natural a los parques y corredores industriales de la entidad, ubicados en los municipios de Cuautlancingo, Puebla, Huejotzingo y San Martín Texmelucan, mismos que forman parte del corredor industrial de Puebla, Tlaxcala y Apizaco. El objetivo es aumentar la inversión y nacional extranjera para la industria de Puebla (Sasso, 2017).

En el municipio de San José Chiapa y sus alrededores, se han instalando industrias proveedoras de autopartes como la de Audi. “La construcción de esta planta automotriz y de sus industrias abastecedoras, parece estar produciendo la expansión, hacia el oriente, del corredor industrial Puebla-

Tlaxcala- Apizaco. A su vez, la construcción del PIM junto con el Libramiento Norte de Puebla estarían expandiendo la zona industrial hacia el sureste, es decir, hacia los volcanes y el estado de Morelos” (Sasso, 2017:48).

En Morelos, se pretende la distribución de gas natural para uso industrial, comercial y doméstico (Sasso, 2017). Ha sido concesionado por la Comisión Federal de Electricidad (CFE) a empresas españolas como Elecnor, Enegas, Abengoa y la italiana Bonatti (César y Flores, 2014; Colectivo el Zenzontle, 2014).

De acuerdo a la carpeta Integral Morelos CCC 264 Centro y Gasoducto Tlaxcala-Puebla-Morelos emitida por la Dirección de Proyectos de Inversión Financiera y Subdirección de Desarrollo de Proyectos de la Comisión Federal de Electricidad, publicada en julio del 2011.

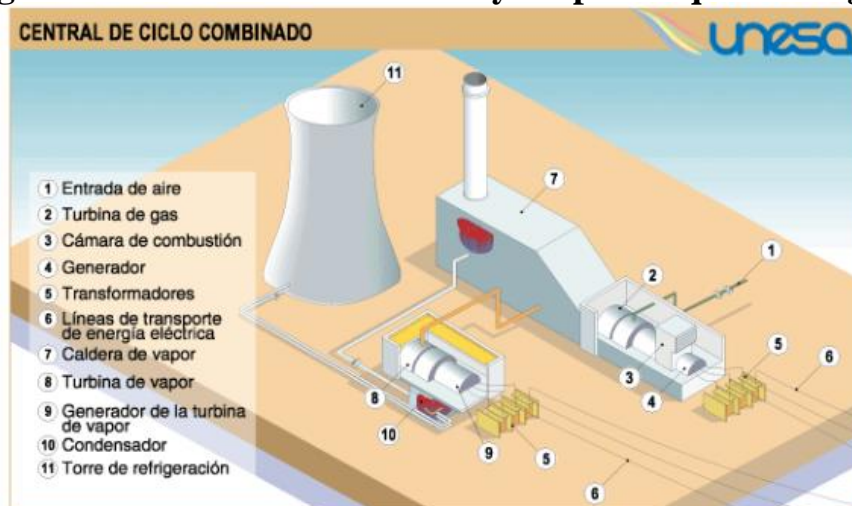
El PIM consiste en la construcción de dos centrales termoeléctricas de ciclo combinado en Huexca, lo que requiere una instalación de dos turbinas para producir electricidad, una de gas y otra de vapor (Bojórquez, 2013; CFE, 2011).

Una termoeléctrica de ciclo combinado es una central de energía térmica que transforma el combustible en electricidad mediante dos ciclos termodinámicos: producida en base a una turbina de gas, conocido como ciclo brayton y el convencional de agua y turbina, conocido como ciclo Rankine (UNESA, 2017).²²

²² “La turbina de gas consta de un compresor de aire, una cámara de combustión y la cámara de expansión. El compresor comprime el aire a alta presión para mezclarlo posteriormente en la cámara de combustión con el gas. En esta cámara se produce la combustión del combustible en unas condiciones de temperatura y presión que permiten mejorar el rendimiento del proceso. A continuación, los gases de combustión se conducen hasta la turbina de gas (2) para su expansión. La energía se transforma, a través de los álabes, en energía mecánica de rotación que se transmite a su eje. Parte de esta potencia es consumida en arrastrar el

En el proceso de las termoeléctricas se utilizan calderas de gran capacidad para el proceso de combustión. Los principales combustibles utilizados son el carbón, el combustóleo y el gas natural. En el caso particular, por ser de ciclo combinado es el gas natural (Zuk, Garibay, Iniestra, López, Rojas y Laguna; 2006).

Figura 1: Central termoeléctrica y las partes que la integran



Fuente: UNESA, 2017

Sito web: <http://www.unesa.es/sector-electrico/funcionamiento-de-las-centrales-electricas/1343-central-ciclo-combinado>

compresor (aproximadamente los dos tercios) y el resto mueve el generador eléctrico (4), que está acoplado a la turbina de gas para la producción de electricidad. El rendimiento de la turbina aumenta con la temperatura de entrada de los gases, que alcanzan unos 1.300 °C, y que salen de la última etapa de expansión en la turbina a unos 600 °C. Por tanto, para aprovechar la energía que todavía tienen, se conducen a la caldera de recuperación (7) para su utilización.

La caldera de recuperación tiene los mismos componentes que una caldera convencional (precalentador, economizador, etc.), y, en ella, los gases de escape de la turbina de gas transfieren su energía a un fluido, que en este caso es el agua, que circula por el interior de los tubos para su transformación en vapor de agua.

A partir de este momento se pasa a un ciclo convencional de vapor/agua. Por consiguiente, este vapor se expande en una turbina de vapor (8) que acciona, a través de su eje, el rotor de un generador eléctrico (9) que, a su vez, transforma la energía mecánica rotatoria en electricidad de media tensión y alta intensidad. A fin de disminuir las pérdidas de transporte, al igual que ocurre con la electricidad producida en el generador de la turbina de gas, se eleva su tensión en los transformadores (5), para ser llevada a la red general mediante las líneas de transporte (6).

El vapor saliente de la turbina pasa al condensador (10) para su licuación mediante agua fría que proviene de un río o del mar. El agua de refrigeración se devuelve posteriormente a su origen, río o mar (ciclo abierto), o se hace pasar a través de torres de refrigeración (11) para su enfriamiento, en el caso de ser un sistema de ciclo cerrado. Conviene señalar que el desarrollo actual de esta tecnología tiende a acoplar las turbinas de gas y de vapor al mismo eje, accionando así conjuntamente el mismo generador eléctrico” (UNESA, 2017). Consultado en el portal de la Asociación Española de la Industria Eléctrica: <http://www.unesa.es/sector-electrico/funcionamiento-de-las-centrales-electricas/1343-central-ciclo-combinado>

En nuestro país para generar energía eléctrica se utilizan combustibles fósiles (combustóleo, gas natural y carbón), siendo preponderantes el combustóleo y el gas natural. El combustóleo a mediados de la década de los noventa era el más utilizado a nivel mundial. Posteriormente por motivos regulatorios, ambientales y de capital, se fomentó la instalación de centrales de ciclo combinado con gas. El sector industrial y el residencial son los mayores consumidores de electricidad, seguido del comercial y servicios (Zuk, Garibay, Iniestra, López, Rojas y Laguna; 2006).

Se pretende que en el 2025 el gas natural sea el combustible con la mayor tasa de crecimiento anual (3.3%). En contraste, el crecimiento esperado en el consumo de energías renovables (energía hidráulica, eólica, solar, etc.) y de energía nuclear será apenas del 1.9% y el 0.6% anual, respectivamente (Zuk, Garibay, Iniestra, López, Rojas y Laguna; 2006).

Continuando con el PIM en Morelos, este proyecto se inserta en la Plataforma Logística e Industrial del Oriente de Morelos, una de las iniciativas más recientes de industrialización del estado. Para ello se requiere la construcción y ampliación de carreteras y rehabilitación de vías férreas, una Terminal Multimodal, el gasoducto, las dos centrales termoeléctricas y el acueducto (Sasso, 2017). También será necesaria una línea eléctrica de 20 kilómetros para llevar la energía producida a una subestación que se ubica en el municipio de Yautepec (Bojórquez, 2013; CFE, 2011; Colectivo el Zenzontle, 2014).

Otros proyectos contiguos al PIM, incluye una minera a cielo abierto en el municipio de Xochicalco, considerado un proyecto extractivista que desde el 2012 cuenta con seis concesiones (por cuarenta y siete años cada una)

otorgadas por el gobierno federal a la empresa Esperanza Silver para la explotación de oro y plata en los municipios de Miacatlán y Temixco, a escasos 500 metros de la zona arqueológica Xochicalco, una de las más grandes y más importantes de la entidad morelense (Hernández, 2013).

En ese mismo año, dio inicio la ampliación de la autopista Cuernavaca- La Pera en el municipio de Tepoztlán. La obra está a cargo de la empresa TRADECO, la cual fue contratada por la Secretaría de Comunicaciones y transportes (SCT). Dicha ampliación afectará al corredor biológico Chichinautzin²³ (La Redacción, 2013).

En síntesis, en el marco de la Plataforma Logística, “el PIM funcionaría como un medio de abastecimiento de insumos energéticos para la zona industrial actualmente existente en el Oriente de Morelos (los Parques Industriales de Cuautla y de Yecapixtla) y para otra proyectada dentro de dicha Plataforma (el Parque de Desarrollo Industrial Verde- DIVE)²⁴” (p. 49). En ese sentido, el interés por ampliar las vías carreteras y férreas es para vincularse con el mercado mundial, por ejemplo la carretera Pera-Cuautla conectarían los puertos de Acapulco y Veracruz entre sí (Sasso, 2017).

3.3.2 Expresiones de resistencia en Morelos en torno a las iniciativas y políticas gubernamentales

Lo anterior, ha detonado una serie de conflictos y movilizaciones sociales que reflejan la inconformidad y el descontento por parte de ciertos actores (al no

²³ “El 30 de noviembre de 1988 fue decretada área de protección de flora y fauna silvestre por el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, con el fin de establecer un corredor biológico que integrase los parques nacionales Lagunas de Zempoala y El Tepozteco. Éstos fueron decretados como tales el 19 de mayo de 1947 y el 22 de enero de 1937, respectivamente” (Instituto Nacional de Ecología, 2007). Para saber más al respecto visitar el siguiente portal: <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/2/chichinau.html>

²⁴ “El Parque de Desarrollo Industrial Verde (DIVE) de Yecapixtla está programado para tener una extensión de 50 hectáreas donde se espera la instalación de industria metalmecánica” (Sasso, 2017:49).

ser consultados e informados) como activistas, académicos, estudiantes, amas de casa, campesinos, profesionistas, colectivos y otros. La manera en cómo han operado las instituciones gubernamentales para lograr o no acuerdos con las y los “afectados”,²⁵ en la mayoría de los casos, ha sido a partir del uso de la fuerza pública y la violación de derechos humanos.

Por ejemplo, en el sur de la entidad, una de las resistencias clave es la de Los Trece Pueblos y su lucha contra la construcción de fraccionamientos y defensa de sus manantiales. La movilización fue detonada por el proyecto de La Ciénega, en el municipio de Emiliano Zapata, un proyecto de una empresa inmobiliaria Urbasol que implicaba la construcción de 1970 viviendas. Este movimiento tuvo un papel sobresaliente respecto a la organización que condujo a la formación del Consejo de Pueblos de Morelos con representación de 48 pueblos (Risdell, 2011).

El Consejo de Pueblos de Morelos surge con la celebración del Primer Congreso de Morelos, el cual se organizó el 28 y 29 de octubre de 2007 con el lema “en defensa del agua, tierra y aire”, que se llevó a cabo en el pueblo de Xoxocotla, municipio de Puente de Ixtla, en donde se instó a la formación del Consejo. Uno de los principios fundamentales establecido en el “Manifiesto de los Pueblos de Morelos”, es la relación de respeto entre la comunidad de pueblos de Morelos y la naturaleza. Los temas que se tocaron en el Primer Congreso fueron a) la defensa del agua, b) urbanización, c) autonomía de los pueblos, d) basura, e) bosques y áreas naturales protegidas y, f) tierras (Montes de Oca, 2011).

²⁵ Hago referencia a las y los opositores a dichos proyectos, quienes en su momento, han utilizado dicho término como parte del discurso reivindicativo que refleja ciertas desventajas, como el hecho de vivir cerca de un proyecto minero o de una termoeléctrica, por ejemplo.

El “Manifiesto de los Pueblos en Morelos”²⁶ es un documento en el que se plasma el interés que tienen los miembros del Consejo, sobresaliendo el cuidado del medio ambiente, pensando en la flora y fauna y el agua como un elemento que les da cohesión. En este manifiesto, se deja claro el objetivo de realizar encuentros entre los diversos pueblos para construir una mayor convergencia entre las iniciativas de cada pueblo (Montes de Oca, 2011).

Algunas de las demandas del Consejo no podrían entenderse sin contextualizar otras resistencias anteriores a la conformación de éste, pero que sucedieron durante el gobierno de Estrada Cajigal (2000-2006) y del subsecuente gobierno de Marco Adame (2006-2012). Bajo esta lógica, es importante considerarlas para conocer las principales luchas socioambientales recientes, las cuales no surgen de la nada, no son asunto del pasado y en todo caso, son un continuum de las resistencias tanto a nivel estatal como a nivel nacional.

a) Resistencias en el oriente y norte de la entidad

Entre el 2000 y 2009 en el oriente de la entidad, se dan una serie de movilizaciones en torno a conflictos por agua como es el caso de la construcción de la gasolinera “Millenium 3000”, ubicada en la colonia Manantiales de la ciudad de Cuautla. Habitantes de dicha colonia, se movilaron para exigir el cierre de la gasolinera, ya que afectaría uno de los manantiales que abastecía de agua tanto a la colonia como a las alledañas a esta.

Dicha movilización fue en torno a la defensa del acceso y uso del agua conformando el Frente de Defensa del Agua de Cuautla, sin embargo, no

²⁶Para revisar el contenido del “Manifiesto” visitar el portal:
<http://www.ecoportel.net/content/view/full/71751/>

obtuvo respuesta alguna y la gasolinera se impuso a pesar de la inconformidad de las y los vecinos de la colonia Manantiales (Barreda, 2009).

En ese mismo periodo, en el pueblo de Ocotepc municipio de Cuernavaca, comienza una resistencia por parte de algunos opositores para detener la construcción de la tienda comercial Soriana y de una gasolinera, la cual fue bloqueada antes de operar. El pueblo se organizó y crea una policía comunitaria y solicitando al municipio el respeto por sus usos y costumbres (Taboada, 2013).

En el 2000 la organización Guardianes de los Árboles, A.C.,²⁷ junto con otros personajes como Javier Sicilia y Alicia Dorantes constituyeron el Frente Pro Casino de La Selva, el cual se opuso al proyecto promovido por el gobierno de Sergio Estrada Cajigal, que consistió en la construcción de dos mega tiendas comerciales de inversión estadounidense, Cotsco y Comercial Mexicana, ubicadas en lo que era el legendario Casino de La Selva²⁸ (Taboada, 2013).

Con el apoyo de activistas de Tepoztlán, Ocotepc y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco, se organizó una marcha que terminó siendo reprimida por el gobierno a pesar de la difusión en los medios de comunicación nacional e internacional. Los activistas fueron encarcelados y salieron bajo fianza quedando sujetos a un proceso penal durante tres años. El Frente Pro Casino de la Selva, recibió el premio de derechos humanos “Don Sergio Méndez Arceo”, el 24 de abril de 2004 (Taboada, 2013).

²⁷ Guardianes de los Árboles A.C., es una organización que surge a mediados de los ochenta, cuando se opone a la construcción de lo que hoy es “Plaza Cuernavaca”, la cual obstruyó varios manantiales y su construcción requirió de la tala de “diversos” árboles centenarios.

²⁸ El inmueble contaba con murales de Siqueiros, famosos artistas como Josep Renau, Flores Meza y Jorge Flores, así como una arquitectura de Felix Candela y Jesús Martí. En sus cimientos se encuentran monumentos prehispánicos relacionados a la cultura Olmeca en el Estado de Morelos (Taboada, 2013).

b) Resistencias en el sur de la entidad

Uno de los casos emblemáticos es el de la región ecológica del Texcal (decretada desde 1992 como un área natural protegida) (Taboada, 2013), en la que se suscitaron conflictos respecto al asentamiento ilegal de 20 mil personas en la reserva. Como consecuencia de la venta de los lotes, el área se deforestó provocado por algunos incendios de quienes adquirieron la tierra, pues en ausencia de una línea divisora entre la propiedad privada y la reserva se suscitaron varios accidentes (Montes de Oca, 2011).

Esto inconformó a algunos habitantes, quienes se manifestaron y exigieron al gobierno en turno, Rabindranath Salazar presidente municipal de Jiutepec, construir una barra física para delimitar la zona y así evitar la afectación de la misma, sin embargo, fueron los comuneros de Tejalpa quienes inician la construcción de la barda sin el apoyo del gobierno. Después del asesinato del activista Miguel Ángel Pérez Cazales²⁹ ocurrido el 31 de octubre de 2009, se logra un acuerdo con la CEAMA y la Comisión del Medio Ambiente y Recursos Naturales del Congreso local para financiar la obra (Taboada, 2013).

En el 2006 el gobierno municipal de la capital del estado no contaba con ningún plan para enfrentar el problema de la basura, pues durante 30 años se depositó en el tiradero a cielo abierto de Tetlama. La situación era que las poblaciones de Alpuyeca y Tetlama, después de vivir consecuencias de contaminación ambiental decidieron bloquear el tiradero (Taboada, 2013).

²⁹ Fue uno de los participantes más activos en la defensa del área natural protegida del Texcal del proyecto de urbanización impulsado por el gobierno de Marco Adame. “Miguel Pérez Cazales se dirigía a una reunión con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra para solidarizarse con los presos políticos de Atenco. No llegó a la cita pues fue secuestrado, torturado y asesinado ese mismo día (...) En la asamblea del Consejo de Pueblos se llegó a una conclusión: cuando la oligarquía empresarial y gubernamental no logran corromper a quienes luchan en la legalidad, proceden a la represión y al asesinato” (Taboada, 2009).

En marzo de ese mismo año, un grupo opositor conformado por maestros, campesinos y sobre todo mujeres, bloquean la entrada de carros de basura (Taboada, 2013). Por lo tanto, Cuernavaca enfrentó una “crisis de basura” ya que no se contaba con ningún otro lugar en donde tirarla (Risdell, 2011).

Algunas organizaciones y ciudadanos se oponen al proyecto del relleno sanitario en el predio conocido como Loma de Mejía, ubicado entre los municipios Cuernavaca y Temixco. La oposición del relleno consistía en que se le daba una difusión distorsionada, ya que el gobierno municipal afirmaba que el predio era un lugar óptimo para dicho relleno, sin embargo, no cumplía con la normatividad federal respecto de la construcción de sanitarios y omitían las riquezas ecológicas con la que contaba dicho predio (Risdell, 2011).

c) Resistencia al PIM

El conflicto por el PIM comenzó en el 2012, cuando los pobladores de Huexca se manifestaron en contra de la construcción de la termoeléctrica 264 cc Centro en las inmediaciones de su pueblo. Opositores al PIM de los pueblos de Huexca, Amilcingo y otros más, así como de los estados de Puebla y Tlaxcala forman el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, el Agua y el Aire de Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA). Ahora es El Frente en Defensa del Territorio de los pueblos del Popocatepetl (FDTTP).

Los actores de dicho frente lo conforman campesinos, ganaderos, amas de casa, estudiantes, profesionistas y activistas. Con el apoyo de otros pueblos y organizaciones sociales. Logran detener las obras mediante un plantón que duró más de cinco meses.

Las acciones tomadas por el Frente se han encaminado al fortalecimiento de la resistencia, en conjunto con otros actores como la Universidad Autónoma

del Estado de Morelos (UAEM) particularmente, el apoyo directo del rector Alejandro Vera Jiménez y el activista Javier Sicilia.³⁰

Vera y Sicilia sobresalen por su posicionamiento político ante las diversas luchas sociales dentro de la entidad que están relacionadas con el PIM. Cabe señalar que el apoyo de la UAEM a los pueblos y organizaciones sociales, ocurre durante el periodo de Vera que abarca del 2012 al 2018.

A partir de este trabajo colectivo del Frente, algunos pueblos como Amilcingo, Huexca, Apatlaco, Tepoztlán, Xoxocotla entre otros, así como la universidad, se conforma en 2015 la Asamblea Permanente de los Pueblos de Morelos, la cual se ha caracterizado por convocar no sólo a los pueblos en la resistencia al PIM, sino también a aquellos opositores a proyectos mineros, ampliación de autopistas y conflictos por agua, así como a estudiantes, académicos y sociedad civil.

Existen otros actores que apoyan fuertemente las acciones del Frente, como estudiantes universitarios de distintas instituciones educativas de la región (Morelos, Puebla, Estado de México y Ciudad de México), quienes realizan investigación de tesis, proyectos documentales y de fotografía, y diversos talleres. También desde distintos puntos de la zona se han sumado colectivos y organizaciones políticas de izquierda que han aportado experiencias de organización y de formación política.

En este punto, vale la pena mencionar que la universidad es un espacio importante dado que en la actualidad hay una desvinculación entre la

³⁰ Javier Sicilia Zardain es un activista, poeta, ensayista, novelista y periodista mexicano. Es colaborador de diversos medios impresos como La Jornada y Proceso. El movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad fue encabezado por él. Esta movilización colectiva fue una respuesta de la sociedad civil mexicana ante la ola de violencia que se vivió como consecuencia a la “guerra” declarada contra el narcotráfico.

academia y las resistencias comunitarias. En este sentido, su participación ha sido sobresaliente (en el caso de la UAEM, una situación que contrasta con años pasados) para difundir y aportar espacios como auditorios, aulas y recursos para la realización de foros, congresos y encuentros.

3.4 Consideraciones finales

Lo presentado hasta aquí muestra que el PIM, es un proyecto que está modificando espacialmente el oriente de Morelos, en cuanto a las actividades productivas y las relaciones sociales. Quienes se oponen al mismo, presentan argumentos desde aspectos concretos de la vida cotidiana: reivindican valores, lazos afectivos, prácticas culturales de antaño, un espacio que les proporciona seguridad y que consideran un refugio para salvaguardar la vida.

Afirman que el PIM es un proyecto de muerte porque afectará a la salud humana, la flora y la fauna. Ha dividido a los habitantes del pueblo de Huexca, se han agudizado conflictos del pasado y ha generado otros, tan violentos como el que tienen con CFE y las empresas españolas Abengoa y Elecnor.

La resistencia a la termoeléctrica tiene distintos matices y en ese sentido, no podemos argumentar que el pueblo en su totalidad se opone. Las diferencias de opinión tienen impacto en la estructura local. Su expresión se materializa en los espacios públicos a través de las prácticas de organización colectiva, del acceso y uso de dichos espacios.

En ese sentido, es pertinente analizar los efectos sociales del conflicto más allá de ser positivos o negativos, más bien son una ventana para observar en qué sentido se transforman las relaciones sociales, cómo inciden para

transformar la visión de la vida, conceptualizar e interpretar el ambiente, el territorio y los lazos afectivos.

En el siguiente capítulo presento los hallazgos que, reflejan en un primer momento los cambios sociales al interior de Huexca y en un segundo, los impactos de éstos en las formas de socialización particularmente en la organización y convivencia colectiva, y en las redes de apoyo. Así mismo, explico en qué sentido dichos efectos, impactan en la transformación del territorio en cuanto a su resignificación y revaloración del mismo.

CAPITULO 4. Interpretación del territorio en el marco del conflicto

A continuación presento parte de los hallazgos durante el trabajo de campo que se relacionan con el tema del territorio. Antes de dar paso a ello, quiero explicar cómo fue que decidí abordarlo como uno de los temas centrales en el marco del conflicto, en oposición a la construcción de la termoeléctrica en Huexca municipio de Yecapixtla, Morelos.

Al inicio de mi doctorado realicé las primeras exploraciones en campo a la par fui construyendo el protocolo de investigación. Parto del supuesto que la producción del conocimiento es un ir y venir entre la teoría y lo empírico (Aibar, *Et al.*, 2013). En esa lógica, acercarme y asistir a espacios de discusión y organización colectiva como marchas, mítines, encuentros, diálogos, congresos, foros, asambleas y eventos culturales permitió identificar algunos temas como el de territorio, que no estaba considerando al inicio para análisis de la investigación.

A los diferentes encuentros coincidieron actores de diversos puntos de la región entre ellos campesinos, amas de casa, activistas, académicos, estudiantes, medios de comunicación, profesionistas y otros más. Estar ahí me ayudó a observar que la defensa del territorio es una reivindicación que refleja la defensa por la vida, la calidad del ambiente y el espacio en el que cohabita sociedad y naturaleza.

La inquietud por el tema del territorio nace a partir de la experiencia de estar en esos espacios y, escuchar de viva voz algunos testimonios en relación a los cambios ocurridos en el pueblo de Huexca a partir de la llegada de la termoeléctrica y el conflicto generado que, reflejan algunas tensiones que han

agudizado conflictos de antaño y también se ha fortalecido redes de apoyo entre la gente del pueblo.

Estos cambios impactan en las prácticas cotidianas, por ejemplo, se han revalorizado los espacios de convivencia y se han apropiado de otros que anteriormente no eran significativos pero ahora cobran un sentido de interés público y un elemento principal que a Huexca se le considera como “espacio de vida”. Lo anterior me llevó a preguntarme ¿qué significa el territorio?, ¿por qué es importante defenderlo? y ¿quiénes lo defienden, de qué y para qué?

Concretamente ¿en qué sentido la construcción de la termoeléctrica en Huexca ha impactado en la transformación del territorio?, ¿cómo incide el conflicto en su interpretación?, ¿quiénes y en qué sentido lo interpretan? Estas preguntas redireccionaron mi trabajo para considerar otras discusiones teóricas e incorporar otros conceptos, como el de espacio social y el de territorialidad.

Dicha experiencia también contribuyó a que me preguntara si la llegada de la termoeléctrica impactó para pensar en el control político y en el acceso a Huexca, si el territorio se volvió un asunto importante para la colectividad, qué tipo de colectividad y bajo qué argumentos; en este sentido es interesante identificar quiénes pueden o no acceder a ciertos espacios; ¿será que la manera de percibir el territorio, vivirlo y sentirlo se transformó a partir de la construcción de la termo?

Por otro lado, aproximarme al campo desde el inicio del doctorado facilitó mi entrada a Huexca -lograrlo fue toda una travesía-. Una de las estrategias fue asistir a ciertos espacios de movilización colectiva para que me identificaran pues, aunque ya me había presentado ante la asamblea para solicitar la entrada al pueblo, desconfiaban de mí por mi calidad de estudiante;

esto por algunas experiencias desagradables que tuvieron con otros/as estudiantes. Al principio me desanimé porque fue difícil encontrarme con la persona clave que me abriera las puertas de la comunidad. Hice muchos méritos para ganarme la confianza y la aceptación de las y los voceros que encabezan el movimiento de oposición.

Por último, al escuchar a los actores hablar sobre el territorio y sobre su defensa me llevó a buscar referentes teóricos que explican el territorio más allá de las fronteras (Haesbaert, 2011 y 2015). Tuve que mirarlo desde diferentes escalas territoriales que es en donde se sitúan las relaciones sociales y entendí que el territorio también es el espacio, el tiempo, la historia, la cultura, las emociones, la producción y las relaciones de poder que lo atraviesan (Haesbaert, 2011).

Lo anterior me permitió identificar por ejemplo, ¿por qué en unos territorios sí es posible y en otros no, construir proyectos como termoeléctricas?; esto quiere decir que hay territorios de contención, de expropiación, de despojo y saqueo, territorios de privilegio y prestigio. Por otro lado, mirarlo desde escalas meso y micro posibilita observar que los cuerpos situados en un determinado territorio no valen lo mismo (Castillo, 2015).

Entonces las relaciones espacializadas están atravesadas por la clase, la raza, el género y otros más; y cada una tendrá mayor o menor privilegio según el contexto y la temporalidad, en este sentido es fundamental visibilizar las diferentes escalas territoriales -sobrentendiendo las relaciones de poder que lo atraviesan- desde sus propias particularidades (Castillo, 2015).

Como afirma Haesbaert (2011) el territorio es multiescalar y bajo esta lógica, aproximarnos a un proceso de conflicto socioambiental en el que se disputa el territorio requiere observar otros procesos que ocurren a la par. Además del territorio observo la participación política de actores socialmente invisibilizados, que se han transformado individual y colectivamente a partir de involucrarse en esta lucha (Merlinsky, 2009).

Estos cambios pueden producir nuevos significados y valoraciones de su territorio, transformaciones como el fortalecimiento entre el vínculo de éste y las personas que lo habitan (Poma, 2014). Son cambios que cuestionan valores y prácticas (Simmel, 2010), que activan cierta capacidad para revalorizar la vida cotidiana generando nuevas prácticas y conductas (Poma, 2014).

El presente apartado muestra parte de los hallazgos respecto a los procesos que ocurren en Huexca con la llegada de la termoeléctrica. El conflicto marca un antes y un después en la vida cotidiana (Simmel, 2010); transforma las relaciones sociales (Marx y Engels, 1978), y es un canal para cuestionar relaciones de poder (Dahrendorf, 2005).

En el marco del conflicto el territorio adquiere distintos significados y en ese sentido, la relación sociedad-naturaleza es analizada desde nuevos puntos de vista. La tierra y el campo, por ejemplo, son vistos no solo como una fuente de sobrevivencia sino como un espacio de vida (Haesbaert, 2011).

4.1 La construcción de la termoeléctrica en Huexca

La construcción de la termoeléctrica inició en el mes de enero del 2012. De acuerdo a los testimonios, nunca se informó por parte de las instituciones correspondientes al respecto, sólo se escuchaban rumores. Se hace oficial cuando el gobernador Graco Ramírez da el banderazo para el inicio de la obra

(mayo 2012), algunos habitantes se organizan para saber qué cosa es una termoeléctrica, cómo puede afectarlos y cuáles son los impactos ambientales.

En esa búsqueda, se enteraron que la termoeléctrica es parte de un megaproyecto para la producción energética: el Plan Integral Morelos (PIM), que abarca varios proyectos distribuidos en los estados de Puebla, Tlaxcala y Morelos, siendo éste último en donde se ubica la mayoría de ellos.

Después de que se da el banderazo comienzan las primeras acciones de oposición por parte de los habitantes de Huexca. Desde el 15 de mayo hasta diciembre de 2012, se detuvieron las obras iniciadas por la CFE. Los testimonios afirman que durante ese tiempo la mayoría de las familias del pueblo participaron en las actividades de organización colectiva; los habitantes preparaban comida y hacían guardia día y noche solicitando diálogo con el gobierno.

En noviembre de ese mismo año se desató una ola de violencia que marcó la vida de hombres y mujeres de diversas edades (CNDH, 2018). Graco Ramírez lanzó un operativo de 200 policías estatales antimotines (Morelos y Rojas, 2012).

Teresa Castellanos nos cuenta al respecto:

Como ustedes saben, casi seis meses logramos pararla (se refiere a la termoeléctrica) con el plantón, pero pues nos replegaron, nos llegaron granaderos. ¡Ay, me da mucha tristeza recordar todo eso! Fue muy feo. Ustedes veían a los señores que eran fuertes, ahí lloraron de impotencia. Los niños, nos duele mucho porque en ese momento había niños, en el momento que nos replegaron y a ellos nos les importó. A la gente anciana la aventaron y nosotros les decíamos, *es que ustedes no tienen por qué venir a hacer toda esa violencia en nuestra comunidad, porque nosotros estamos luchando por lo nuestro, ustedes no viven acá, ustedes*

no tienen el derecho de venir a tocarnos de esa manera. Pero no, no nos escucharon. Aventaron a toda la gente (entrevista, 8 de enero de 2016).

Algunos testimonios y ciertos medios de comunicación, afirman que a partir de este acto de represión por parte de las autoridades correspondientes, en Huexca inicia una etapa de violación a los derechos humanos. Algunas personas recibieron amenazas, hostigamientos e intimidaciones (CNDH, 2018). Al respecto, Aurora habitante de Huexca nos comparte el siguiente testimonio:

Hubo este, pues amenazas que nunca se dijeron, porque pues, la persona que fue amenazada nunca quiso hablar, por miedo. La amenazaron con su familia y yo creo que, por eso ella nunca habló, se quedó callada, es que intimidan mucho. Gente del gobierno le hablaba por teléfono y pues, una vez la fueron a buscar hasta su casa y fue cuando la amenazaron. Ella tuvo mucho miedo. Se tuvo que salir de acá, se salió un tiempo, se fue sin decir nada, nada a nadie (entrevista, 28 de septiembre, 2016).

Otros testimonios refieren que inmediatamente después de la ola de violencia la CFE y las empresas Elecnor y Abengoa iniciaron negociaciones. Les ofrecieron promesas de empleo, se comprometieron a “mejorar” las instalaciones de las canchas deportivas, las escuelas y construcción de un centro de salud además prometieron que el servicio de la luz sería gratuito a cambio de aceptar el proyecto. Incluso, hay quienes aseguran que algunas personas recibieron dinero y recursos en especie a cambio de firmar en favor del proyecto.

Lo anterior muestra una radiografía de las carencias de los servicios básicos en Huexca (educación, salud, vivienda, entre otros más). Las opositoras/es afirman que los trataron de convencer a partir de las limitaciones de infraestructura y a quienes convencieron en su momento hasta la actualidad no les han cumplido sus ofertas. Algunos afirman que estas promesas

influyeron para que se agudizaran las diferencias y esto ha generado algunas tensiones al interior del pueblo.

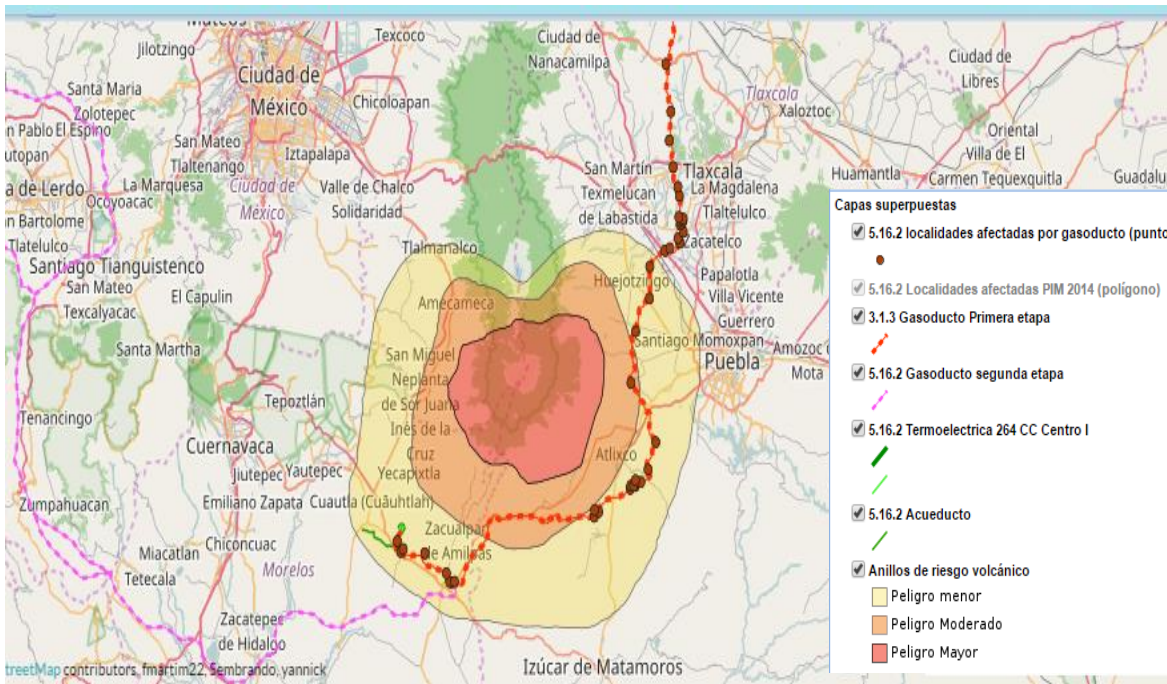
4.2 La termo y el riesgo de afectación socioambiental: argumentos de oposición

Existe una variedad de argumentos que las y los opositores despliegan para resistirse al megaproyecto los cuales, se refieren principalmente al riesgo de afectación socioambiental que serían producidos tras la construcción de la termoeléctrica y su puesta en funcionamiento. Propongo ordenarlos para su mejor comprensión de la siguiente manera: riesgos volcánicos, riesgos para la salud humana y riesgos de contaminación (impactos socioambientales).

El tema del riesgo volcánico ha sido uno de los más ampliamente utilizados por los opositores, dado que el megaproyecto atraviesa la zona del Volcán Popocatepetl, y los pueblos mismos se localizan en las inmediaciones. El siguiente mapa muestra los anillos de riesgo volcánico (ver mapa 3).

De acuerdo al Comité Científico de Riesgos del Volcán Popocatepetl del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Centro Universitario para la Prevención de Desastres de la Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) (CENAPRED, 2011), en caso de erupción se desataría una gran catástrofe tanto para las 60 localidades que atraviesa el PIM así como para las aledañas (Hernández, 2012).

Mapa 3: El Plan Integral Morelos y los anillos de riesgo volcánico



Fuente: Geo Comunes (una plataforma libre para compartir mapas y datos) <http://132.248.14.102/maps/463/view>

Este factor de riesgo no fue suficiente para que la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) se abstuviera de otorgar los permisos ambientales, y aprobó las declaraciones del impacto para la realización de este proyecto en julio de 2011 (Bojórquez, 2013).

El siguiente testimonio, da cuenta de la percepción de algunos habitantes por vivir cerca de una termoeléctrica, el riesgo de explosión:

Se supone que una termoeléctrica no está contemplada en una zona volcánica. La cercanía tendría que ser de 500 metros. Tanto la tubería como la empresa tienen que estar alejadas de alguna casa del pueblo, resulta que aquí no. Aquí está a menos de 100 metros la empresa, de hecho, está el kínder, está la secundaria a 100 metros. Nos dio mucho terror porque decimos, si explota, pues los primeros perjudicados van a ser ellos (refiriéndose a las y los niños) aunque vamos a ser

todos. Porque mi comunidad, como la pueden ver, aquí (el auditorio) serían 300 metros más o menos de donde está la termoeléctrica hacia acá, entonces aquí es el mero centro. No quedaría ni rastro de nosotros definitivamente (Teresa Castellanos, 8 de enero de 2016).

Los riesgos que se corren por la puesta en funcionamiento de la central tienen que ver con contaminación del agua, del aire y de los suelos, lo que a su vez tendría consecuencias sobre la salud humana.³¹ El funcionamiento de la termoeléctrica acidificará la lluvia a causa de la producción de óxido de nitrógeno (NOx). En altas concentraciones esto afectaría los cultivos y produciría el llamado efecto invernadero³² causando daños en la salud humana, como tos y bronquitis, entre otros.³³

Otro de los elementos discursivos es el tema del agua. Los y las apositoras aseguran que esta planta requiere para su funcionamiento en el proceso de enfriamiento de las enormes turbinas generadoras, alcanza aproximadamente los 50 millones de litros diarios que, dicho sea de paso, pone en grave riesgo el abasto de centenares de pueblos a lo largo del río Cuautla, la zona de los volcanes y sus alrededores;³⁴ además, como consecuencia de este proceso las altas temperaturas provocarán la pérdida de este recurso, ya que al evaporarse

³¹ Respecto a los riesgos para la salud humana y la contaminación ambiental, la información se ha conseguido gracias al apoyo del Frente, colectivos, asociaciones civiles, así como por profesionistas y estudiantes solidarios que se han dado a la tarea de investigar sobre los impactos de las termoeléctricas.

³² El efecto invernadero es el proceso mediante el cual, la tierra libera emisiones de seis gases: dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), óxido nitroso (N₂O), hidrofluorcarbono (HFC), hidrocarburo perfluorado (PCF), y hexafluoruro de azufre (SF₆). Como consecuencia de la alta actividad humana, se está produciendo mayores concentraciones de CO₂, siendo estas emisiones las principales responsables del calentamiento global, las cuales, proceden de la utilización de energía y de la producción de combustibles fósiles, así como algunas prácticas agrícolas, la actividad tecnológica e industrial (Garcés y Hernández, 2004). Además del calentamiento, la lluvia ácida es otro de los efectos y causa daños severos en la salud humana, los ecosistemas y los recursos materiales (Maqueda, Carbonell, Martínez y Flórez, 2005). Los principales problemas generados por dicha lluvia para la salud humana, son los respiratorias y los de piel (Romero, Diego y Álvarez; 2006).

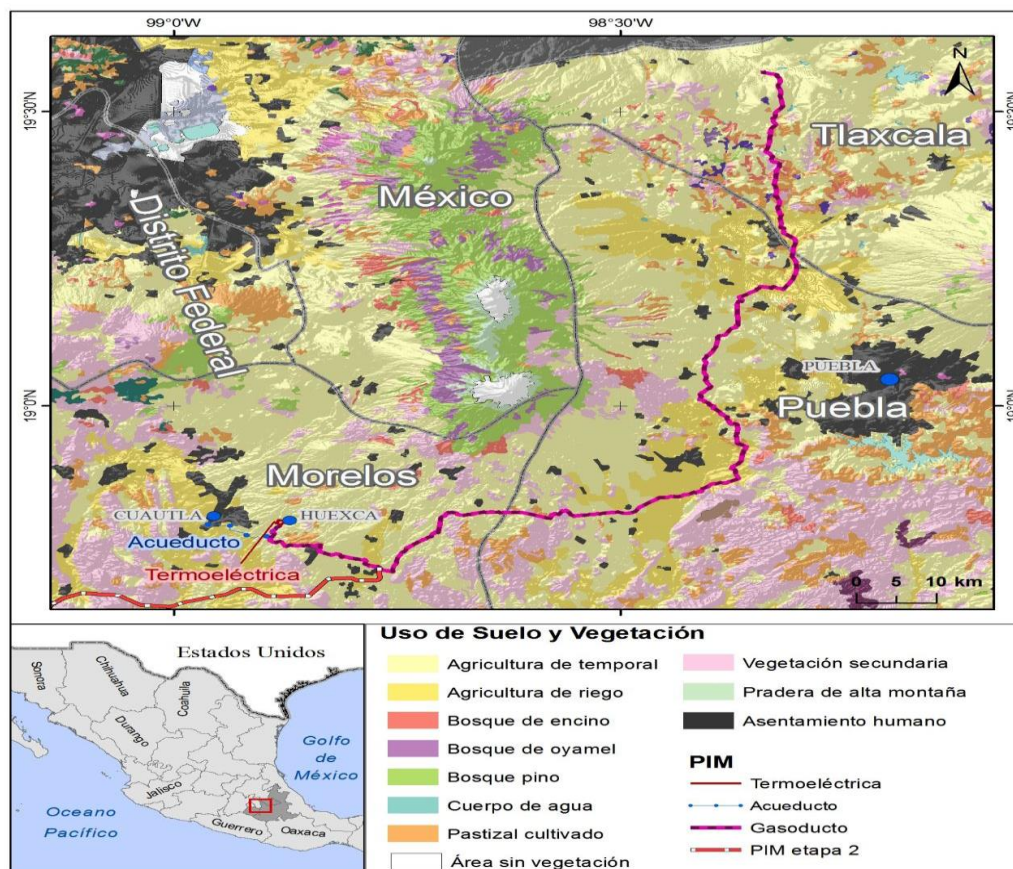
³³ Información avalada por el Dr. en Física Fabio Mizzini del Centro de Investigación de Energía de la UNAM, quien se presentó al pueblo de Huexca el 10 de octubre del 2012, para disipar dudas respecto al impacto socioambiental de la termoeléctrica. La invitación la hizo el gobierno estatal morelense.

³⁴ Esta información ha sido obtenida de diversos documentos reproducidos por el Frente, en colaboración con otras organizaciones, colectivas y especialistas en el tema.

es imposible aprovecharlo; asimismo al salir de la termoeléctrica, ésta arrastra químicos como el cloro, lo que imposibilita utilizarla en el uso doméstico y en el riego de cultivos (Medellín, 2002).

A partir de lo anterior se puede afirmar que “el PIM constituye un proyecto de reestructuración espacial porque se está instalando en una región en donde la principal actividad productiva es la agricultura de temporal, tanto en el área del gasoducto como del Proyecto 264 CC Centro” (Sasso, 2017: 62). Al respecto, el siguiente mapa muestra la zona que atraviesa el proyecto.

Mapa 4: Usos de suelo y cobertura vegetal que atraviesa el PIM



Fuente: Elaboración Dr. Benjamín Magaña-Rodríguez con base en: INEGI, 2013; INEGI, 2015; INEGI, 2015b; RAN 2017; Geocomunes (Portal web), consultado en Sasso (2017).

En la región oriente de Morelos, que es la zona por donde atraviesa el proyecto, lo que más se produce en cuanto a extensión de tierras sembradas es el sorgo, el maíz grano, el elote y la cebolla. Además, existe vegetación importante de selva baja caducifolia (Sasso, 2017), cuya flora todavía es utilizada para fines curativos (dato obtenido por los testimonios). La siguiente tabla especifica en porcentajes el uso de suelo en la zona oriente:

Tabla 2: Usos de suelo por municipio (porcentaje) en el 2011

Municipio	Zona					Total
	Agrícola	urbana	Pastizal	Selva	Bosque	
Ayala	60.36	3.67	6.24	29.66		99.93
Cuautla	57.03	37.14	4.2	1.63		100
Jantetelco	80.08	4.63	5.64	9.52		99.87
Temoac	81.92	16.92	1.16			100
Yecapixtla	82.01	5.06	8.14	3.65	1.14	100

Fuente: Sasso (2017:65)

De acuerdo a la tabla la producción agrícola en la zona oriente de Morelos durante el 2011 representó una cuarta parte de la producción agrícola estatal, entonces la zona tiene una estructuración territorial agrícola basada en el cultivo del sorgo y otros de tipo comercial (Sasso, 2017). Particularmente, el municipio de Yecapixtla al cual pertenece Huexca, sobresale por tener el mayor porcentaje en cuanto al uso de suelo para la agricultura.

Lo anterior muestra algunos datos que son importantes para entender por qué los y las opositoras defienden un modo de vida, que discursivamente se afirman campesinos. Argumentan que el PIM enfermará al campo, afectará a

la salud humana y transgredirá la vida cotidiana; transformará las relaciones sociales históricamente construidas en un espacio donde la actividad agrícola es importante como actividad económica pero también porque alrededor de ésta se han construido representaciones y prácticas sociales. Es decir que, una fracción de Huexca está tratando de resignificar el pasado agrícola-rural, incorporando una revaloración de lo que son los riesgos ambientales.

Quienes viven cerca de la zona del proyecto tendrían que desplazarse a otros espacios, pues de acuerdo a los testimonios que se narran más adelante, el riesgo de afectación socioambiental sería uno de los motivos para salir de aquello que consideran como su espacio de vida; en el cual han construido redes, lazos afectivos, vivencias y experiencias que son parte de su origen, sus raíces y el futuro de las generaciones.

Por otro lado, el proyecto atraviesa una zona agrícola importante para la entidad y particularmente para la oriente. En este sentido, el PIM es un proyecto que acelera la modificación de la estructura espacial en cuanto al uso del suelo, el proceso de urbanización, las actividades económicas y las relaciones construidas en dicha espacialidad.

A continuación presento parte de la restructuración espacial en las relaciones sociales al interior de Huexca. A partir de la construcción de la termoeléctrica están ocurriendo algunos cambios como parte de los efectos sociales del conflicto, particularmente en la estructura local en cuanto a las dinámicas alrededor de los espacios públicos y en la socialización, sobre todo para lograr acuerdos colectivos, pero también en espacios de convivencia.

4.3 Algunos cambios al interior de Huexca a partir de la llegada de la termoeléctrica

Las formas de convivencia y de organización colectiva cambiaron, se dieron varias rupturas familiares y las tensiones en espacios públicos se agudizaron, como en las asambleas comunitarias. Por otro lado, surgen nuevas redes de apoyo y de amistad que han construido otros espacios para convivir. Se ha dado voz a ciertos actores -como el de las mujeres- para participar en espacios socialmente considerados para hombres; asambleas comunitarias e integrar algún comité organizativo.

Es importante identificar los cambios desencadenados a partir del conflicto para entender la relación de éstos con el proceso de resignificación y revaloración de la territorialización, sobre todo para los actores que se oponen al proyecto de la termoeléctrica. Estos cambios o efectos del conflicto, impactan en la vida personal y colectiva (Simmel, 2010).

Quienes han participado en la resistencia afirman que defender a Huexca les permitió replantear su vida cotidiana reflexionar en torno a la situación que enfrentan como pueblo y cuestionarse el proyecto desde el discurso del desarrollo. En ese entendido, es posible resignificar los valores socioculturales y los vínculos afectivos construidos alrededor de su espacio (Haesbaert, 2011).

Se distinguen tres tipos de cambios importantes en Huexca: las formas de socialización, la organización colectiva y el uso de los espacios. A continuación presento algunos ejemplos de estos cambios e incluyo tanto a los actores que están a favor como los que se oponen al proyecto. Por supuesto que los efectos del conflicto tienen particularidades dependiendo el caso, sin embargo, mi objetivo es mostrar un panorama general al respecto.

4.3.1 Las rupturas y divisiones en las relaciones sociales a partir de la termo

Las divisiones y rupturas entre la gente que hoy existen en Huexca, se han agudizado por las diferencias de opinión y de posturas ante el proyecto, que han modificado prácticas de convivencia y de organización colectiva. Los efectos de la división son las rupturas en las relaciones familiares, de amistad, entre vecinos e incluso entre parejas.

En cuanto a las causas que dividieron al pueblo –como ya se refirió en el capítulo del contexto-, de acuerdo a lo referido por las y los entrevistados fue a partir que el gobierno estatal ofreciera recursos a la gente del pueblo. Al respecto el señor León Sánchez quien está a favor de solicitar apoyos a las empresas Elecnoy Abengoa, cuenta desde su perspectiva cuándo se dividió el pueblo.

Eso [refiriéndose a la termoeléctrica] vino a dividir al pueblo. A mí me tocó cuando vino el otro presidente municipal de Yecapixtla, se llama Irving Sánchez. Vino y tuvo una reunión con el pueblo para hablar del proyecto de que iban a traer la mentada termo pero ya habían comprado el terreno; o sea que nosotros no sabíamos para qué lo habían comprado, ni sabíamos quién. Nos dijo *“miren señores, vamos a traer una termo para acá que va beneficiar mucho al pueblo”*, pero nadie conocía realmente sus ventajas y sus desventajas. Entonces unos estaban de acuerdo y otros no. Luego vinieron los que se decían *“Yo soy 132”* y dijeron que esto nos iba a perjudicar; entonces muchos dijeron *“no, pues mejor no vamos a ceder”*. Me preguntan a mí y dije *“miren la opinión mía es que cuando el gobierno dice voy hacer esto lo hace porque lo hace, entonces nosotros podemos ponernos en un plan muy rebelde, pero si ellos dicen que sí, no podemos competir contra el gobierno. Para mí lo mejor sería que si no puedes contra el enemigo únete a él ¿no? Mi opinión es que le saquemos proyectos para nuestro pueblo, que aceptemos la oferta”*; y ¿qué crees que me dijeron? Luego, luego se ve que a ti te interesa el dinero, ya te vendistes (entrevista, agosto de 2016).

El impacto de estas diferencias de opinión se materializa en las convivencias tanto familiares como vecinales. Así nos explica Margarita Castellanos -

conocida en el pueblo como Mago- quien es originaria de Huexca, empleada doméstica y responsable del cuidado de su madre de edad avanzada. Mago se integra al movimiento de oposición al enterarse de algunas afectaciones socioambientales que puede generar la termoeléctrica y principalmente porque padece de las vías respiratorias. Los argumentos principales empleados por ella son 2: *no quiero que mi salud empeore, tampoco me quiero ir a vivir a otro lugar pues, con la contaminación generada tendría que verme obligada a salir de mi pueblo.*

Mago cuenta lo difícil que es convivir en Huexca:

Está muy fuerte lo de la relación con la gente porque hay gente que está a favor y gente que está en contra. Entonces se forman grupos y cada quien se va con los suyos, hasta en las fiestas no conviven, en la escuela, en todo aspecto se ve la división (entrevista, 13 de octubre de 2016).

Así también, Julieta quien se posiciona como opositora a la termoeléctrica aunque no ha participado activamente en la resistencia, nos comenta de algunas transformaciones en su comunidad:

¿Qué cambios observa usted con la llegada de la termoeléctrica? Pues si se ha visto, por ejemplo, con mi vecina; ella era una persona de muchísima confianza. Cuando no estábamos se metía a la casa y agarraba las cosas con toda confianza, nada se perdía. Cuando llegábamos y no estaba la plancha pues ya sabíamos que se la había llevado. Nos visitaban sus hijas y convivíamos, pero a partir de eso [la construcción de la termoeléctrica y del enfrentamiento de posiciones al respecto] pues se rompió ahora sí que la relación. Luego nos hablamos, luego no nos hablamos. Mi vecina la que vive atrás de la casa, también con ella nos llevábamos bien, pero es la que más lo ha personalizado. Ya tiene mucho tiempo que no platicamos, si pasa y saluda le contestamos, pero hasta ahí (entrevista, 13 de octubre de 2016).

De acuerdo a otras entrevistas las fiestas familiares ya no se celebran de la misma manera a causa de la división. Dicen que cuando alguien festejaba

algún evento en su casa como cumpleaños, bautismos, bodas y otros más la gente asistía sin necesidad de ser invitada; ahora sólo la familia y los más allegados asisten siempre y cuando coincidan con el posicionamiento del anfitrión o anfitriona.

Por otro lado, a don Nicolás Anzures se le conoce en Huexca como el profe Nico, quien afirma que aunque no está de acuerdo con el proyecto de la termo, sí lo está con la idea de pedir apoyo a la empresa y desde su perspectiva nos explica cómo eran las fiestas antes del conflicto:

Tuvimos fiestas, hacíamos fiestas, las fiestas eran muy bonitas; fiestas grandes, bonitas y variadas. Todo mundo alegre, contento y ahora ya no, porque ya nada más en tu casa y tus familiares. Ahora es entre familia. Antes asistían todos (entrevista, Nicolás Anzures, 18 de octubre de, 2016).

En los testimonios se afirma que la división se refleja en las celebraciones cívico-religioso del pueblo entre las más importantes están la del 12 de enero y la del 15 de septiembre y a pesar de que casi “todo” el pueblo asiste existe una división entre los termoeléctricos y el de los anti termo. Por lo regular se recuerda que antes del conflicto durante estas fiestas las personas que asistían platicaban, bailaban y se sentaban a comer sin distinguir quién estaba a su lado.

La señora Esther Aguilar conocida como doña Esther, quien se reconoce como opositora al proyecto nos cuenta lo siguiente:

Pues antes éramos unidos porque no teníamos ningún problema en cuestión de que... hoy nos desunidos por la termoeléctrica porque muchas personas firmaron para que si se pusiera la termoeléctrica. Unos dicen que los engañaron pero no pudieron habernos engañado porque hubo mucha proyección para ver todo el problema que nos va a causar este proyecto [...] Por ejemplo, en las fiestas como le diré; si yo soy una persona que está a favor de la termoeléctrica pues ni de chiste me presento a la fiesta de uno que esté en contra y cuando por ejemplo, en

los eventos del quince y en las fiestas del pueblo cada quien hace sus grupos; éstos para acá y otros para allá o sea, aunque unos quieren estar bien pues ya no se puede, ni el buen día, ni nada (entrevista, 14 de octubre, 2016).

De acuerdo a otras entrevistas, en las escuelas también hay tensiones. Los padres y madres de familia anteponen su posicionamiento para apoyar o no a los comités en las escuelas esto incluso, ha permeado entre niños y niñas por los posicionamientos que en casa afloran. César Galicia, conocido como el profe César por los y las estudiantes de la Telesecundaria y lleva trabajando desde 1999 en Huexca. Es Originario de Cuautla y no habita en Huexca

Al respecto a la división en la comunidad dice:

También en los niños y niñas había muchas diferencias, nada más que pues, se trataba de hablar con ellos, lo que se les decía es: *miren niños, va a tener consecuencias y hay que investigarlo, parece que si va a ver algunas consecuencias, pero también va a tener algunos beneficios* (entrevista, 19 de octubre, 2016).

Doña Esther añade que la división al interior de las escuelas se nota. Ella explica algunas situaciones en particular:

Yo ya no tengo hijos en la escuela, pero me decían que, por ejemplo ibas y formaban comité y decían: *ella no porque es termoeléctrica, ella no*; o sea que también ahí en la escuela. Luego dicen que había unos niños que decían: *ese es termoeléctrico*; hasta en los niños se empezaban a ofender. Luego en los festivales, si sale la hija de un termoeléctrico ni quién le aplauda y si sale uno de nosotros, luego se veía la diferencia en los aplausos (entrevista, 14 de octubre, 2016).

La cotidianidad de los y las entrevistadas ha tomado nuevos rumbos a partir del estallido del conflicto. Por un lado, expresan que han crecido como personas pues hay quienes se relacionaban únicamente con su familia, no salían de su pueblo, no hablaban en público y no participaban en las actividades colectivas. Por otro lado, hay quienes han tenido rupturas con su pareja, tensiones con sus hijos/as, problemas con familiares, parientes,

vecinas/os, amigas/os. Pero también, están los casos que a partir de su participación en el movimiento fortalecieron este tipo de relaciones.

Aurora comparte:

Cambió totalmente (mi situación) porque yo, desde pequeña pues no me gustaba tener amistades. Dice mi mamá “tú eras muy cerrada; fuiste a la primaria y nunca me llevaste una amiga a la casa”. No me gustaba platicar con la gente, nomás “buenos días”, “buenas tardes” y hasta ahí. Cuando me vieron que hasta andaba con mi botecito pidiendo dinero para la comida, no pues dijeron: “¡Qué raro, ni a la tienda quería salir y ahora la vemos aquí!” Pero sí, mi vida cambio totalmente (entrevista, 28 de septiembre, 2016).

Al preguntarles concretamente qué se puede rescatar frente al panorama de la llegada de la termo y la división en el pueblo, la mayoría de las y los opositores respondieron; los nuevos lazos afectivos, la integración y construcción de una nueva familia que no es por parentesco sino por una causa de lucha.

El fortalecimiento con otras/os les posibilita un espacio en el cual, pueden reconstruir relaciones de amistad y redes de apoyo. Aunque muchos y muchas rompieron relaciones con familiares, vecinos y amigos, a causa de su postura en torno a la termoeléctrica, han logrado construir otros vínculos afectivos. Reconociéndose entre sí y apoyándose en otros/as con situaciones similares y un objetivo en común: la resistencia al proyecto.

Así como ciertas familias se dividieron por el posicionamiento ante la termoeléctrica, otras se unieron. Algunas personas mejoraron sus relaciones con sus hijas e hijos y otras con su pareja. En los talleres se dijo que hay familias que “jalaron parejo”, desde la primera asamblea hasta ahora.

La vida de los y las opositoras se transformó y como dicen “el conflicto marcó su vida”. Por un lado, ha trastocado su cotidianidad, sus relaciones

sociales, su ambiente, su territorio. Por otro, las ha transformado fortaleciéndolas para alzar la voz ante la injusticia, ante el dolor. Han aprendido a defender sus derechos al reclamar lo que consideran que les pertenece a sus generaciones.

4.3.2 Organización colectiva: Ponernos de acuerdo

En cuanto a la organización, los testimonios muestran que antes de la llegada de la termo ponerse de acuerdo era más sencillo y también unirse para trabajar en beneficio del pueblo. Como ya se refirió anteriormente, la asamblea comunitaria es el espacio en donde se toman las decisiones más importantes del pueblo.

Ahí se resuelven asuntos relacionados a la elección del ayudante, la integración de los comités del agua potable, de la fiesta patronal y la del 15 de septiembre, y el comité del centro de salud; la organización de las faenas comunitarias, aceptar algún proyecto en beneficio del pueblo o no, entre otros asuntos generales. Estas asambleas continúan celebrándose en el auditorio – lugar destinado para este fin y para la celebración de las fiestas del pueblo-.

A las asambleas que asistí presencié que se colocan algunas sillas para las personas de la tercera edad y mujeres, por lo regular los hombres se sientan alrededor o en la parte de atrás. Las mujeres casi siempre están en medio y en la parte de adelante –en general todos y todas se agrupan de acuerdo a los posicionamientos-. Cuando alguien quiere hablar pide la palabra a mano alzada y hay una propuesta de plenaria que sirve como guía para abordar los temas pendientes.

Antes del conflicto quienes más asistían a las asambleas eran los Sánchez y los Anzures, familias de renombre que viven en su mayoría en el centro del

pueblo. Se distinguían por su participación y por ocupar cargos públicos como el de ayudante e integrar los comités organizativos. Dichas familias tenían peso en el pueblo por tener varias tierras y ganado, y por lo regular eran quienes trazaban el curso de la asamblea. Se dice que ellos se han caracterizado por captar los recursos provenientes del municipio y debían destinarse en beneficio al pueblo pero aprovecharon su injerencia como ayudantes y lo destinaron para ayudar a su familia.

A partir del conflicto Huexca se ha dividido en dos grandes grupos *los termoeléctricos* y *los anti termo*. En los primeros están los Sánchez y los Anzures la mayoría son profesionistas, caracterizados por tener varios recursos en tierras y ganado y otros son comerciantes.

El segundo se integra por mujeres de diversas edades, amas de casa, con hijos/as y, también hay campesinos y ganaderos que no pertenecen al gremio de renombre (los Sánchez y los Anzures). Este grupo se distingue por la diversidad de actores pues no únicamente participan las y los líderes del movimiento y se da voz a otros personajes.

Al parecer, son quienes ahora influyen en las decisiones de interés público, los que negocian asuntos relacionados a las actividades del pueblo como la organización de los comités del agua potable, del centro de salud y de las fiestas patronales.

Tradicionalmente es el ayudante quien coordina la plenaria, sin embargo, a partir del conflicto ahora hay mujeres que toman la iniciativa y dirigen la asamblea y también, están asistidas en su mayoría por mujeres, esto se notó desde que iniciaron las primeras actividades de organización colectiva en torno a la oposición de la termoeléctrica.

Aurora explica:

Yo no bajaba a las asambleas pero con esto de la termo [...] El quince de mayo del 2012 se hizo una asamblea y no sé cómo se dio eso. En esa asamblea la mayoría fuimos mujeres las que bajamos. Nosotras no íbamos a las asambleas, iba una que otra, pero era raro. En esa asamblea nos sorprendimos porque la verdad, bajamos más mujeres que hombres (entrevista, 28 de septiembre de 2016).

Durante los talleres de cartografía social se dijo que ahora son las mujeres quienes asisten más que los hombres a las asambleas. Pregunté al respecto y cuentan que antes de construirse la termoeléctrica había rumores que se construiría una unidad habitacional pero también, se hablaba de una planta generadora de energía.

Dos jóvenes estudiantes universitarias y originarias de Huexca al escuchar se alarmaron e investigaron al respecto y comenzaron a informar casa por casa. Dicen que mucha gente no les creyó, pensaban que exageraban. Como estrategia, las jóvenes fueron a Amilcingo a pedir apoyo a activistas para que visitarán Huexca e informaran en una asamblea sobre el PIM, y particularmente sobre la termo. Algunas entrevistadas al preguntarles sobre este tema, comentan que la información al respecto causó curiosidad y zozobra.

Desde esa asamblea, las mujeres son las que más asisten y esto no significa que los hombres ya no participen, sólo que ahora se nota la presencia de ellas y también se escucha su voz. En el trabajo de campo observé que uno de los factores que influyó en las mujeres para acceder a la oferta de lo público, ha sido participar en espacios de organización colectiva al interior y exterior de Huexca. También el socializar algunos temas –como los derechos humanos y la perspectiva de género- ha posibilitado reconfigurar los espacios públicos y

su lugar en éstos. Al presenciar algunas de las asambleas observé que las mujeres participan, opinan y se posicionan.

Por otro lado, ponerse de acuerdo en las asambleas no es trabajo fácil. Las dinámicas durante las negociaciones se ven atravesadas por relaciones de poder. En primer lugar, entre *los termoeléctricos* y *los anti termo*, pero también afloran otro tipo de relaciones sea de género, clase, edad, escolaridad, ente otras más.

Mago, desde su experiencia nos explica lo complicado que es organizarse.

La división se nota por ejemplo si hay una junta, si hay una faena. En las faenas normalmente los de la termo, los que quieren la termo no hacen acto de presencia. No ayudan en las faenas, en barrer, en organizar las fiestas patrias, las fiestas religiosas; o sea, la gente está muy aislada (13 de octubre de 2016).

La división ha provocado tensiones para lograr acuerdos colectivos en la organización de la estructura local. De acuerdo a los testimonios, la forma de resolver asuntos de interés público era más sencilla. Quienes asistían y participaban con mayor regularidad a la asamblea o juntas del pueblo, casi siempre eran los mismos personajes. Ya se sabía quiénes opinaban y entre quiénes había diferencias, pero la forma para resolverlas era a mano alzada.

Ahora los actores son más diversos y las opiniones también. Las discusiones que surgen durante la plenaria ya no se resuelven a mano alzada, casi siempre termina en fuertes discusiones e incluso, se ha llegado a los golpes.

En relación a esto, la señora Esther comparte lo siguiente:

Pues fíjese que nos lastimamos, nos ofendimos muy feo. En las asambleas, vamos a suponer que nosotros [anti termoeléctricos] les decíamos a los termoeléctricos algo respecto a no recibir apoyos, ellos se ofendían y comenzaban a ofendernos y

pues también nosotros los ofendíamos, era una guerra (entrevista, 14 de octubre, 2016).

El testimonio anterior refleja que ahora es más complicado aterrizar acuerdos colectivos, definir actividades, integrar comités, entre otros aspectos. Principalmente ha sido porque unos quieren pedir apoyo a la termo para solucionar algunas necesidades del pueblo –por ejemplo, recursos económicos y en especie para celebrar el 10 de mayo o el 30 de abril- y los otros se niegan rotundamente a solicitarlo.

Dichas tensiones han impactado en la actividad electoral para el cargo de ayudante/a, desde el 2015 la elección pasó de la forma a mano alzada a la de urna. De acuerdo a las entrevistas, el trámite que se sigue para solicitar un cambio de ayudante/a que se elige por usos y costumbres, es a través del acta de asamblea firmada por la mayoría de los habitantes. Ésta se presenta ante el municipio para hacer el registro oficial ante las instancias. A partir de ese año, la forma de hacerlo es a través de la urna.

A causa de las contiendas entre los *termoeléctricos* y *anti termo* y la inconformidad de éstos, respecto a quién quedaba en el cargo -entre el 2012 al 2015-, las autoridades municipales en curso sugirieron la urna como una opción para disminuir las contiendas.

Miguel Ángel Álvarez, conocido en Huexca como Miguel, originario de esa localidad y ayudante del trienio 2015-2018, nos explica el proceso de elección a mano alzada:

Pues antes se convocaba a asamblea y se hacían planillas, participaban una o dos personas para ser representante del pueblo. Antes se iba por votación, pues se apuntaba en una cartulina o un pizarrón el color de las planillas y, a mano alzada

se votaba. Así se decidía quién quería uno que fuera el representante (entrevista, 24 de septiembre 2016).

La señora Esther relata que las tensiones influyeron para cambiar a los ayudantes en curso. Esto la agobiaba y para ella es un reflejo de la desunión y las rupturas:

Si funciona el ayudante cumple su periodo, pero si no, se saca. Aquí estaban bien los ayudantes, pero ahora con los problemas de la termoeléctrica, es lo que ha ocasionado. Si el ayudante no nos gusta cómo trabaja, ahora se puede sacar. Antes se trabajaba bien, antes la gente estaba de acuerdo porque éramos un pueblo unido y ahora no (entrevista, 14 de octubre, 2016).

En concreto, los cambios en cuanto a la organización reflejan dos aspectos: la injerencia de dos familias se trasladaron al grupo de los *termoeléctricos* y al de los *antitermo*, y la entrada de las mujeres a los espacios públicos. En cuanto a dichos espacios, los testimonios reflejan que a partir del conflicto se revalorizaron y se activó la apropiación de éstos.

4.3.3 El tema de la termo en los espacios públicos

En cuanto a los espacios también se ha modificado. El auditorio y la ayudantía eran dos de los más utilizados para resolver asuntos de interés público. Se daba cita al pueblo en general y se realizaban las actividades correspondientes. Entre los temas a tratar era el de las fiestas, el asunto del agua, las faenas y; temas relacionados al centro de salud y las escuelas.

Aunque el auditorio y la ayudantía siguen siendo dos de los espacios más usados para este fin, la diferencia es que ahora sobresale el tema de la termoeléctrica. En dichos espacios se organizan juntas, actividades recreativas, talleres, conferencias, foros, congresos, entre otros. Aunque se cita al pueblo en general en la práctica asisten quienes se oponen al proyecto. Por

supuesto que el uso de estos espacios es terreno de disputa entre ambos grupos.

Recuerdo una plática que escuché entre dos señoras que hablaban del auditorio, decían que cómo era posible que *los termoeléctricos* no preguntaron si podían borrar las pinturas que se hicieron cuando estuvo el Yo Soy #132 (una pintura que hacía alusión a la lucha zapatista). Qué a quién le habían pedido parecer. La otra señora le respondió que ninguno de los dos grupos pidió opinión al respecto, *ahora cada quién hace lo que quiere*.

De alguna forma, la apropiación de los espacios públicos cambió. Según algunos testimonios el pintar o no el auditorio se hubiera tratado en la asamblea o en su defecto solicitar el permiso del ayudante. Esto refleja que las relaciones de poder se han transformado. En este sentido, el espacio se incorpora mediante una relación de poder para influir o controlar personas, cosas o relaciones sociales, en este caso, por el control de una zona. La conexión entre la sociedad y el espacio se da mediante la territorialidad, como una cualidad necesaria para construirlo (Sack, 2009).

En ese sentido, se entiende que *las pintas* -como suelen nombrarse dentro de los movimientos sociales- tienen un significado territorial. Durante la observación participante, identifiqué que a través de dichas expresiones territorializan espacios, ponen marcas en aquello que consideran su territorio. Otro ejemplo de esto se observa en la barda que rodea la termoeléctrica que dice “No a la termoeléctrica, sí a la vida”. Las pintas son mensajes explícitos de su inconformidad, de su oposición al proyecto y denotan con ello, la defensa de su territorio.

La territorialidad define un espacio geográfico al incorporar procesos políticos, económicos, culturales y sociales los cuales, condicionan la conducta territorial. Desde esta idea, la territorialidad se produce en distintos grados y en numerosos contextos. Se materializa en las relaciones cotidianas, así como en las organizaciones complejas (Sack, 2009).

Estos espacios son reconocidos por *los antitermo* porque en ellos se resuelven asuntos de interés público, pueden ser ocupados no sólo para convivir también para informar, transmitir conocimiento, organizar y convocar. Afirman que a través de esos espacios y el uso que le han dado, ha sido posible informar y difundir tanto al interior como el exterior de Huexca y desde su propia voz, sobre el proyecto de la termoeléctrica y los riesgos socioambientales.

Entre las actividades importantes para la resistencia mencionan la primera asamblea nacional del movimiento Yo Soy #132, el segundo congreso de la Asamblea Permanente de los Pueblos de Morelos; talleres coordinados por colectivos y grupos de izquierda; actividades de sectores universitarios de la región de Morelos, Puebla y Tlaxcala; conferencias a cargo de activistas de diferentes puntos de la región; entrevistas de prensa, entre otras más.

Los cambios mencionados hasta aquí impactan particularmente a quienes se oponen al proyecto para preguntarse qué significa Huexca y revalorizan por qué es importante su entorno: la naturaleza, los valores culturales y los vínculos afectivos entre su gente. Afirman que eso es parte de su territorio, su espacio.

4.4 La construcción de la termo y los efectos sociales del conflicto

De acuerdo a la literatura revisada, los conflictos que movilizan personas por el riesgo de afectación socioambiental produce efectos a corto y mediano plazo más allá de una lógica de vencedores y vencidos. De acuerdo a Merlinsky (2015), la producción social del conflicto permite identificar puntos de inflexión y rastrear momentos de socialización y horizontes de reconfiguración de las relaciones sociales.

En el caso concreto de Huexca se identifican efectos en tres aspectos: la sensibilidad ambiental, la revaloración de los valores culturales y los vínculos afectivos, y la resignificación del territorio. Participar en la lucha posibilita hacerse preguntas al respecto. Ahora son temas importantes para quienes se oponen al proyecto de la termoeléctrica, pues comentan que antes no reflexionaban al respecto. Por el contrario, quienes aprueban la idea de solicitarle apoyo a la empresa para invertir en la infraestructura de su pueblo, poco o nada se han cuestionado al respecto.

4.4.1 Sensibilidad ambiental

¿Por qué es importante Huexca para usted?, fue una de las preguntas centrales. Lo que resaltan algunas respuestas es que defienden el espacio en donde converge una relación entre quienes la habitan, pero también con la naturaleza; concebida ésta como una fuente de sobrevivencia y vida. El agua, las barrancas, el campo y la tierra han sido revalorizados no sólo como bienes naturales sino también como un espacio de convivencia para quienes habitan allí. Representa sus raíces, allí están sus antepasados y la herencia para sus generaciones.

Lo anterior, es un ejemplo de aquello que señala Fernanda Paz (2014) en cuanto que los conflictos socioambientales de la segunda ola, expresan lenguajes más allá del acceso, gestión y uso de los bienes naturales. Colocan al ambiente como un espacio en donde converge la dimensión material y simbólica. Disputan por aspectos que involucran ambas dimensiones y el territorio como una construcción social, se reivindica en este tipo de conflictos.

Por un lado, se asume que dichos bienes proporcionan condiciones de sobrevivencia pero por otro, expresan representaciones y prácticas socioculturales que han construido alrededor de su entorno, defienden el ambiente, la salud, la vida en sí misma, el territorio (Paz, 2014). En este sentido, el tema ambiental como un asunto socialmente problematizado tiene múltiples manifestaciones y adquiere significados de acuerdo a cada cultura, tiempo y espacio (Merlinsky, 2009).

Es por eso que el término socioambiental cobra sentido porque posibilita analizar las relaciones que existen entre una dimensión y otra, a su vez, entender que en medio de estas dimensiones existen múltiples escalas que pueden ser abordadas a partir del proceso del conflicto. Por ejemplo, modifican representaciones de la relación que construyen con su territorio (Merlinsky, 2015).

El territorio toma un carácter simbólico en cuanto que está cargado de significados de aquello que representa su entorno, que es vivido y percibido a partir de signos simbólicos o materiales (Lefebvre, 1974). El siguiente testimonio ejemplifica esta idea en cuanto que, cobra sentido desde la práctica de trabajar la tierra, cultivarla. Sembrar proporciona alimentos, es un canal de sobrevivencia, representa la vida.

Aurora explica qué significa el campo y la tierra para ella:

Nosotros hombres y mujeres sabemos trabajar en el campo. Yo aprendí a amar mucho el campo, a mí me gusta mucho. Me acuerdo cuando iba yo desde niña a recorrerlo, había muchas flores silvestres por todos lados. Mucha fruta qué comer, cualquier cosa te traías del campo. No tenías dinero pero sí había muchas cosas que comer del campo [...] Para mí esa porquería [la termoeléctrica] no tan solo va afectar mi vida, sino también va afectar la tierra, la vida de la tierra, porque la tierra tiene vida. Nosotros así la vemos, tiene vida desde el momento en que nos da qué comer; entonces para mí todo eso se tiene que respetar (entrevista, 28 de septiembre de 2016).

Este testimonio muestra por otro lado, que la defensa del territorio también significa reivindicar otras formas de desarrollo. Cuestiona la idea predominante de desarrollo capitalista. Una de las características de los conflictos socioambientales, es que el tema del medioambiente aparece como catalizador de la disputa, pero está mediado por o articulado con otras demandas sociales y económicas (Merlinsky, 2009).

En el caso particular se preguntan ¿qué es el progreso capitalista?, ¿cuáles son los beneficios y quiénes se benefician? Cuando pregunté a quienes se oponen ¿por qué no apoyan el proyecto?; en su mayoría respondieron: *el rechazo a la termoeléctrica es porque no beneficia a nuestro pueblo*. Las mejoras que prometió el gobierno y las empresas (inversión en infraestructura e instalaciones) son a costa de la afectación a la salud humana y daños a la naturaleza.

Aurora continúa:

El progreso no me gusta porque para mí no es progreso. Para mí sería retroceder al tiempo de antes porque era más bonita la vida y más sana. Yo podía ir a lavar a la barranca y era agua limpia, podías tomar de los pozos que se hacían en la barranca, rascar y tomar agua limpia que nacía. Todo para mí era muy bonito y ahora el progreso no me gusta cómo se ha dado, porque el progreso va acabando

con las cosas que no tiene que acabar como el campo (entrevista, 28 de septiembre de 2016).

El testimonio de Aurora refleja que al participar en la defensa del territorio se activa cierta sensibilidad ambiental. Se ha revalorizado la necesidad de cuidar, proteger y preservar el ambiente (espacio de vida en donde interactúan sociedad y naturaleza). Esa sensibilidad se asocia con la necesidad de informarse sobre los riesgos de afectación que puede tener una planta termoeléctrica, pues la idea de destrucción y devastación ambiental es una de las principales preocupaciones por parte de quienes se oponen al proyecto.

En ese sentido, Paz (2014) nos explica que los conflictos *por riesgo de afectación* reivindican la idea de la seguridad ambiental y social; la confrontación se da por los impactos en la calidad del ambiente y en la salud humana. En ese sentido, habitantes de Huexca están preocupados por el ruido que genera la termoeléctrica durante las pruebas que realiza CFE. Estas pruebas producen un ruido ensordecedor que ha llegado a alcanzar 82³⁵ decibeles.³⁶

Vecinos afirman que, durante las madrugadas el ruido ha provocado que los vidrios de las ventanas de algunas de las casas se rompan y que es similar a una explosión y no se explican por qué en algunas ocasiones pareciera que está temblando. El siguiente testimonio da cuenta de la preocupación de algunos habitantes respecto al impacto ambiental de la termoeléctrica.

³⁵ Según la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) por el “acuerdo por el que se modifica el numeral 5.4 de la norma oficial mexicana nom-081-semarnat-1994, establece los límites máximos permisibles de emisión de ruido de las fuentes fijas y su método de medición”. Los límites máximos permisibles del nivel sonoro en una zona residencial de 6:00 a 22:00 horas debe ser 55 decibeles y, de 22:00 a 6:00 horas de 50 decibeles (Diario Oficial de la Federación, 2013:1). Lo anterior puede ocasionar problemas auditivos e intensos dolores de cabeza.

³⁶ Opositoras/es se han dado a la tarea de tomar el registro de decibeles, los cuales han sido presentados como prueba del impacto socioambiental.

A Mago le preocupa porque tendría que salir del pueblo y al respecto nos dice lo siguiente:

La información que dijeron era que iba a contaminar [refiriéndose a la termoeléctrica] y que todo eso iba a enfermar a la gente y decían que así ya no se podía vivir acá. Mi hermano me dijo: *nos vamos a ver obligados a irnos del pueblo, ya no vamos a poder vivir acá porque aquí se van a enfermar, con eso que vamos a estar respirando*. Yo entonces pensé: *bueno pues que yo no me quiero ir o sea nunca me he querido ir del pueblo ni de mi casa*. Le dije: *yo no me quiero ir, qué voy a hacer y a dónde voy a ir con mi mamá enferma. Al irme tengo que tener donde llegar y hacer una nueva vida, hacer nuevas amistades, es un cambio* (entrevista, 13 de octubre de 2016).

Quienes están a favor de la termoeléctrica, también consideran que ésta traerá afectaciones socioambientales sin embargo, dicen que oponerse es inútil y es buscarse problemas con el gobierno. Aunque no les gusta la idea de tener una planta de energía cerca de su pueblo, tampoco están dispuestas/os a arriesgar su vida.

Parte de los efectos sociales generados por el conflicto en torno a la termo, más allá de apoyar o no el proyecto es la activación para informarse acerca de los impactos socioambientales. Como refiere Paz (2014) produce una sensación de riesgo por la destrucción ambiental.

El profe Nico, nos comparte lo siguiente:

Al ratito lluvia ácida, arbolitos secándose, pajaritos muertos. Claro que a ahorita no les pega. Yo sí sé que nos va a afectar, inclusive, trajeron...vino un biólogo, un científico y nos dijo que a la larga nos iba a traer problemas de salud. No lo trajimos nosotros, ni lo trajeron los otros, lo trajeron ellos, los de la termo. Nos dijo: *señores sí les va a afectar, no ahorita, va a ser a largo tiempo*. Impacto ambiental va a tener (entrevista, 18 de octubre de 2016).

Otros lenguajes de valoración reivindican el origen y las raíces culturales. Los cuales expresan una relación entre la naturaleza y la sociedad en la que coexisten en un mismo espacio. Precisamente este tipo de conflictos recupera

la idea sobre la estrecha relación entre ambas dimensiones al colocar en el mismo orden de prioridad, las condiciones materiales (ecológicas), sociales y culturales (Paz, 2014).

Tere Castellanos quien es originaria del pueblo, separada, madre de tres hijas, ama de casa y empleada temporal. Es integrante del Frente en Defensa y es una de las líderes más importantes dentro del movimiento en Huexca.

Al respecto expresa:

La tierra que palpo es como una parte de mi cuerpo, que si no lo toco me hace falta. Este pueblo tiene un olor muy especial. Tú llegas a otros lados y no es el mismo olor, me siento viva cuando huelo mi comunidad. Cuando la respiro me siento invencible [...] Es toda mi vida, es donde tengo enterrado a mi padre, es donde están mis antepasados, mi gente. Yo tengo aquí mi vida con mis hijas, yo no viviría en otra comunidad que no fuera esta, porque es el lugar donde yo respiro (entrevista, 08 de enero de 2016).

En ese sentido, existe un vínculo afectivo-emocional con su entorno y precisamente, Teresa en su narrativa utiliza símbolos que representan el espacio de vida, por ejemplo resalta algunos aspectos de lo que significa estar viva, el cual asocia con el olor de Huexca. Para ella ese olor le permite respirar y además, recupera símbolos como la tierra en que hace alusión a su origen y a la certeza de que está viva.

4.4.2 Los valores culturales y los vínculos afectivos

Continuando con la idea del origen y las raíces, otros comentarios generados en los talleres, hacen alusión a éstos desde el fortalecimiento de los valores culturales. Es decir que hay una revaloración de los usos y costumbres conservarlos cobra sentido. Por un lado, simboliza la herencia de sus

antepasados y por otro, es una estrategia para resistir iniciativas gubernamentales y privadas, como el proyecto de la termoeléctrica.

Aurora explica qué es lo que representa su territorio:

Para nosotros el territorio son los usos y costumbres que tenemos aquí, es como nos regimos. Para nosotros eso es nuestro territorio (entrevista, 28 de septiembre de 2016)

El futuro de las generaciones resulta importante y comentan que *transmitirles dichos valores a sus hijos/as y nietos/as posibilita que se opongan y defiendan a Huexca de futuras imposiciones*. Los proyectos gubernamentales y privados son percibidos como una amenaza de los cuales hay que protegerse y defenderse. Estos valores representan una especie de refugio para salvaguardar la vida y el espacio (Santos, 2000).

Entonces, el territorio se asume como identidad cultural es un valor simbólico. Es a partir de esta idea que se comienza a hablar de el más allá de una posesión y más allá de una entidad exterior a la sociedad que lo habita; se incursiona a la identidad a través de la apropiación del espacio. Cobra sentido a partir de los significados que vinculan la relación entre el ser humano y el espacio de vida (Haesbaert, 2011).

Al preguntar ¿qué distingue a Huexca de otros pueblos? Sobresalió como respuesta la tranquilidad, la seguridad y el respeto. En los talleres comentaron que son afortunados/as por vivir en un pueblo con estas características y hay quienes afirman que todavía entre la gente se ubican, saben quién es su familia y a qué se dedica. Pueden salir en la noche sin temor a que les roben, a que los asalten o los maten *pocos pueblos pueden disfrutar de eso*.

De acuerdo a esto, existe una revaloración de las particularidades que distinguen al pueblo. Conservar relaciones de respeto se vuelve importante en tiempos en que la violencia y la inseguridad han aumentado. La relación con otros cobra importancia y sentido. La unión y la organización son dos de los valores significativos que mencionaron añorar.

Lo anterior se entiende desde la perspectiva del territorio como un espacio sociohistórico. Es un conjunto de relaciones sociales de acuerdo a un tiempo y espacio; es una construcción entre procesos sociales y el espacio material-geográfico. Por ser relacional el territorio es movimiento, interconexión, temporalidad (Haesbaert, 2011).

4.4.3 Significados del territorio

A partir de los talleres se observa que la forma de pensar el territorio, vivirlo y sentirlo se ha transformado. Quienes se oponen al proyecto dicen que Huexca no es la delimitación territorial. Son los campos, las barrancas y los árboles; es la gente que la habita y las relaciones con su entorno, con sus raíces, sus costumbres y tradiciones. El territorio es pensado más allá de las fronteras es decir que hay una dimensión simbólica que lo asocia como si fuera parte de la misma sociedad a través de los vínculos afectivos (Haesbaert, 2011).

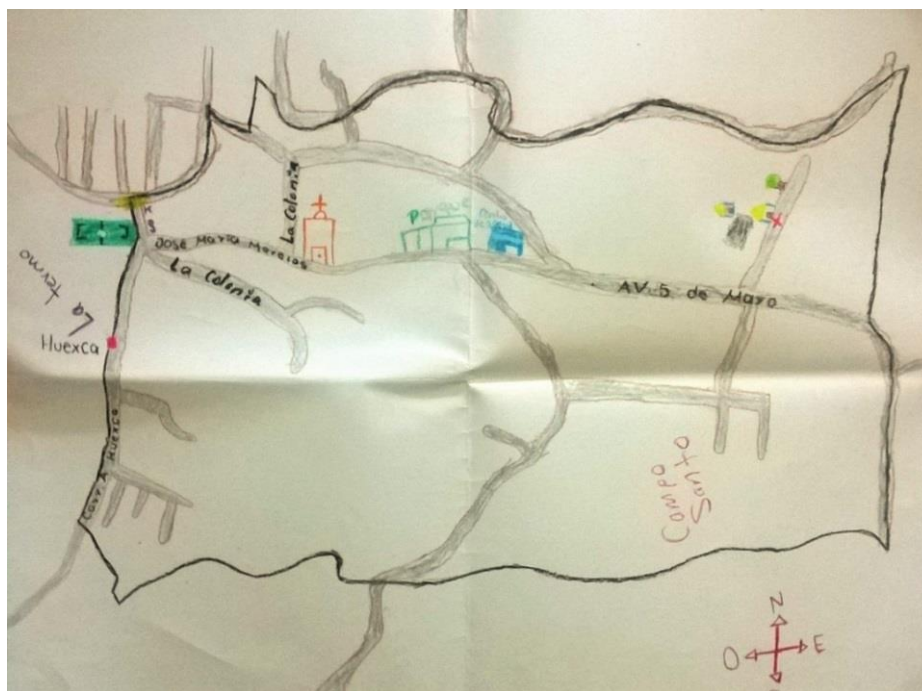
El testimonio de Teresa Castellanos expresa dicha idea:

¿Qué es el territorio para ti? Es todo, es mi vida...mi territorio es parte de mí, haz de cuenta que es una parte por la que yo estoy viviendo. Me siento muy fuerte cuándo estoy en esta comunidad, me siento muy grande, siento que la tierra que palpo es como una parte de mi cuerpo que sí no la toco me hace falta. El olor de este pueblo tiene un olor muy especial, es mi territorio, es el olor de mi pueblo, de mi gente; es algo muy bonito que a lo mejor muchos no lo pueden sentir (entrevista, 08 de enero de 2016).

¿Qué es el territorio?, las respuestas en su mayoría resaltan tres aspectos como parte de éste: los espacios, los valores socioculturales y las relaciones con otros. En este entendido, el territorio desde una mirada integradora posibilita analizarlo desde múltiples relaciones en diferentes escalas (Haesbaert, 2011).

La elaboración de mapas fue una de las actividades en los talleres de cartografía social, con el objetivo de identificar aspectos relacionados al territorio. El siguiente refleja qué tipo de espacios públicos son importantes en Huexca: la cancha, el parque, la ayudantía, la iglesia y el campo santo (panteón); espacios de concurrencia y convivencia (ver mapa 4).

Mapa 5: El pueblo de Huexca



Elaborado por habitantes que participaron en un taller de cartografía social, en la ayudantía de Huexca (julio, 2016).

Cuando pregunté ¿por qué era importante incluirlos en el mapa?, comentaron que en esos espacios se llevan a cabo festividades, celebraciones, tradiciones,

convivios y también se resuelven asuntos importantes del pueblo. Incluirlos es significativo porque les recuerda relaciones de afecto y convivencia familiar, de amistad, representan momentos de alegría y de fraternidad.

Dicen que antes de la llegada de la termo era más bonita la relación, ahora no tanto porque en esos espacios también se nota la división (como ya se hizo referencia al respecto). Lo que se añora son los lazos afectivos, anteriores a las rupturas generadas por apoyar o no el proyecto. Han tenido que reconstruir sus redes de apoyo, incluso sus amistades en algunos casos hasta las relaciones de pareja.

De acuerdo Haesbaert (2011), los lazos afectivos representan signos entre el espacio físico y el ser humano, se socializan o culturalizan. En ese entendido, puede abordarse al territorio como la representación de la identidad cultural en la que existen redes múltiples, concebida como *geosímbolos* más que fronteras. Bajo esta lógica, “el territorio refuerza su dimensión en tanto representación, valor simbólico” (pp.61).

Otro aspecto que sobresale en el mapa es la representación de la termoeléctrica. La incorporan como parte de su territorio -oficialmente desde las instituciones, la planta está fuera del ejido de Huexca-. Al preguntar ¿por qué la incluyeron a pesar de no ser parte del ejido? Mencionaron que los límites de Huexca van más allá del propio ejido y en ese sentido, consideran que es parte del territorio porque se encuentra a menos de 500 metros del centro, pero sobretodo, porque ha afectado la vida del pueblo.

Huexca cobra vida a través de quienes la habitan. Para doña Esther es el pueblo en donde nació, ahí se encuentra su gente, su sangre (símbolo de vida). Ella expresa lo siguiente:

¿Qué significa Huexca? Pues le diré, para mí un pueblo que quiero mucho. La siento como mi familia, como mi sangre a toda la gente que aquí vive. Vivo en mi pueblo porque le digo que aquí nací, es mi pueblo (entrevista, 14 de octubre, 2016).

Quienes participan en el movimiento consideran que ha marcado su vida personal, ha posibilitado el reflexionar ¿por qué es importante Huexca y por qué la necesidad de defenderla? Comentan que defienden la vida misma, reivindican el derecho a defender su territorio.

Al respecto Tere nos comenta lo siguiente:

Yo soy feliz no necesito tener una casa bonita, que tenga piso, yo sería feliz viviendo en una cueva pero aquí. Amo sus barrancas, sus hojas, sus árboles todo lo que hay acá; ves a una iguana y te da gusto ver a esa iguana. A lo mejor para otros es un pueblito feo pero aquí nací, aquí fui a la primaria con mis compañeros, aquí corrí [...] Por eso, nosotros defendemos la vida, la tierra, el agua, el futuro de nuestros hijos, nuestro territorio; porque este es nuestro territorio y no es posible que venga otro y nos quiera quitar de él (entrevista, 2 de febrero, 2016).

Lo que expresa Tere tiene una dimensión política es decir que la defensa del territorio le ha permitido modificar la idea de poder. En cuanto que el conflicto es un canal para cuestionar las relaciones de poder (Dahrendorf, 2005), ahora se pregunta por qué en Huexca hay una termoeléctrica.

Quienes se oponen argumentan que parte de la estrategia para resistir el proyecto es hacer uso de los espacios para informar acerca de los impactos socioambientales, traer especialistas en el tema, promocionar talleres, tener puntos de encuentro con otros actores y en general, actividades para difundir lo que está sucediendo en Huexca desde su propia voz.

Las experiencias y vivencias de lucha han posibilitado reflexionar en torno a las relaciones de poder que atraviesan el territorio. Algunas de las preguntas que se hacen es ¿por qué se instaló una termoeléctrica en Huexca?, ¿quiénes aprobaron el proyecto? y ¿cuáles son los intereses de por medio? Esto refleja dos cosas: la primera va en dirección a deslegitimar -por lo menos en el discurso- a las autoridades gubernamentales y a sus instituciones. La segunda a construir posibilidades para cambiar las cosas más inmediatas de la vida cotidiana.

Tere nos dice desde su perspectiva por qué las instituciones gubernamentales impusieron el proyecto de la termoeléctrica:

Nosotros desde un principio dijimos que no queríamos ese proyecto, desgraciadamente el gobierno pues no escucha a los pueblos, no escucha a la gente; además somos un pueblo que se rige por usos y costumbres y por ley o por derecho, ellos tenían que haber pedido autorización a la comunidad para traer cualquier clase de proyecto. Primero se le pide autorización a la comunidad porque se rige por usos y costumbres, aquí la ley la determina la asamblea comunitaria es la ley del pueblo no la ley que el gobierno decida. Desgraciadamente ellos no saben de esto, están incultos, no tienen ni la menor idea de lo que son los usos y costumbres; vienen y hacen su proyecto, lo meten a la fuerza, empiezan a trabajar a pesar de que nosotros no queríamos que nos impusieran un proyecto. Hicimos un plantón que lo empezamos el 16 de mayo y lo terminamos el 23 de Octubre (entrevista, 2 de febrero, 2016).

El testimonio anterior muestra que hay un cambio en cuanto a preguntarse qué es un derecho, cuáles son las bases que los respaldan e identifican cuándo se viola. Comienzan a exigir o bien, se solicita que cambien algunos puntos de esos derechos. Se puede decir que existe un cambio de consciencia a nivel personal pero también a nivel colectivo en cuanto al acceso al poder. Por ejemplo, algunas mujeres expresan que su voz es importante en la toma de decisiones porque es un derecho.

Tere nos cuenta que a partir del conflicto, las mujeres al participar en el movimiento también se han integrado a las asambleas comunitarias.

Las mujeres no bajaban, solo los hombres pero desde hace algunos años, empezaba a bajar una o dos mujeres y aun así, seguía el machismo. Cuando una mujer hablaba los hombres la callaban y ahora, con tantas cosas que está pasando en la comunidad, las que más bajan a la asamblea son mujeres. Yo creo que por la situación que se vive, este del conflicto que se ha venido a dar en la comunidad. Como que las mujeres se abrieron más y entonces, nos dimos cuenta que también tenemos derecho a decidir (Tere, 05 de febrero de 2016).

Considero que las relaciones de género juegan un papel importante en la entrada de lo público. Estos espacios están atravesados por el hecho de ser mujer u hombre. Socialmente son los hombres quienes tienen acceso a éstos y, por lo tanto, asumen cargos de interés público (Vélez, 2006). Sin embargo, uno de los hallazgos en Huexca tiene que ver con la participación de las mujeres en el movimiento.

Un acontecimiento que marcó la movilización fue la represión que se vivió al ser desalojados del plantón en donde permanecieron casi seis meses. Como ya se narró, en ese suceso las mujeres se pusieron al frente y se enfrentaron con los elementos de la policía estatal y federal. Una experiencia que las coloca como actores capaces de enfrentar problemas. El siguiente testimonio es de Miguel y nos cuenta que ahora las mujeres no sólo asisten a las asambleas también opinan y participan.

Miguel, nos dice cómo las mujeres se dan a notar con su participación:

Han ido cambiando las cosas, pero con esta problemática de la termoeléctrica, este [...] ahí nosotros nos dimos cuenta que había más mujeres apoyando en el plantón que los hombres. Desde ahí se vio que la mujer le entró más. En las asambleas, la mayoría son mujeres las que bajan, las que opinan. Antes venían una y dos, pero no hablaban, no expresaban lo que sentían y ahora sí, pues participan (23 de septiembre de 2016).

En los talleres algunos hombres comentaron que ellas dieron la cara por Huexca, se enfrentaron a los policías y aunque fueron golpeadas, ellas permanecen. Algunos comentaron que se sorprendieron al darse cuenta que las mujeres también pueden enfrentarse a los elementos del gobierno. Para otros les demostraron la participación de ellas en las asambleas, porque si pueden aportar al bienestar del pueblo y por eso, como dicen “hay que dejarlas hablar”.

En el siguiente capítulo me centro en las mujeres como uno de los actores que sobresale con su participación en el movimiento, pero también como un nuevo sujeto político que poco a poco se ha involucrado a la estructura local de Huexca. En cuanto a la defensa del territorio, las mujeres con su participación han aportado discursos que lo reivindican desde sus propias formas de ser mujeres, madres, hijas, esposas, amas de casa, entre otras particularidades.

4.5 Consideraciones finales

Lo presentado hasta aquí da cuenta que el caso de Huexca también ocurre en otros espacios y contextos de luchas socioambientales. Este tipo de iniciativas privadas sin duda, impacta en el tejido social y transgrede la vida cotidiana de los habitantes. Ante este panorama dichas luchas son ejemplo de resistencia quedese sus propias trincheras, transforman su realidad inmediata y aportan alternativas de organización colectiva.

En el caso particular, considero necesario exponer las tensiones y las rupturas en el tejido social con la llegada de la termoeléctrica a Huexca, pero también, trato de rescatar otros procesos que se dan de manera simultánea al calor del conflicto.

Al considerar otros procesos pude observar la transformación del territorio desde las experiencias y vivencias a partir de la defensa del mismo. Los hallazgos revelan que la producción social del conflicto se materializa en algunos cambios culturales cuando cuestionan algunos valores y prácticas; se activó cierta capacidad para revalorizar la vida cotidiana generando nuevas prácticas y conductas (Poma, 2014).

El territorio ahora cobra sentido, vale la pena defenderlo como espacio de vida. Los significados en torno a éste van desde aspectos materiales como simbólicos. Resaltan el campo, la tierra, las barrancas y las relaciones alrededor de dichos espacios tanto productivas como de convivencia.

Rescatan valores culturales como los usos y costumbres, mismos que les proporciona identidad como colectividad. Las fiestas del pueblo son tan importantes como las asambleas, las faenas y la elección del ayudante. Son prácticas que les dan sentido de pertenencia, les proporciona un origen.

Defender su territorio es conservar las raíces de sus generaciones pero también, velar por el futuro de las generaciones. Las prácticas construidas alrededor de su territorio significan salvaguardar el entorno geográfico y fortalecer los vínculos afectivos. En ese sentido, la forma de concebir el territorio se ha transformado.

CAPITULO 5. Las mujeres como sujeto político en la defensa del territorio y su reconceptualización

Las entrevistas analizadas dan cuenta que las mujeres en resistencia, a partir de su participación, han redefinido el territorio, los espacios así como su propio lugar en éstos en donde el ambiente, se vuelve un tema central y un parteaguas para reconceptualizarlos. Por otro lado, dicha participación ha posibilitado que las mujeres se empoderen.

El empoderamiento visto como “un proceso dinámico del que la propia gente es protagonista mediante sus esfuerzos individuales y colectivos” (León, 2013:7). Entender cómo ocurre este proceso en aquellas mujeres, donde su experiencia de movilización social posibilita y facilita las condiciones para que modifiquen la imagen de sí mismas, las creencias sobre sus derechos y capacidades (León, 2013).

Estas experiencias ponen en el centro de la escena, el poder dentro de las relaciones de género entre hombres y mujeres en las relaciones sociales (León, 2013). Retomar las vivencias de las mujeres opositoras dentro del movimiento, pero también otras de tipo personal, me posibilita identificar la manera de relacionarse con otras mujeres, con su familia y con su comunidad.

5.1. Mujeres en resistencia

Durante el trabajo de campo pude identificar que las mujeres son uno de los actores principales de la resistencia, por supuesto que hay otros actores importantes, pero por cuestiones de tiempo no pude abordarlos. La mayoría de las opositoras son amas de casa y madres de familia entre 30 a 70 años de edad. Mujeres que participaban muy poco o nada en las actividades de la estructura local.

Nunca habían asistido a alguna marcha o presenciado un mitin ni mucho menos, dar un discurso político. A partir de que surge el conflicto, ellas comienzan a aparecer en los espacios públicos locales, espacios que tradicionalmente eran otorgados socialmente por y para los hombres (Vélez, 2006), como las asambleas comunitarias y los comités.

Las mujeres en Huexca cuestionan y transforman las normas culturales de género que orientan su conducta. Por supuesto que no es la única lucha en la que está ocurriendo, hay otras que están tomando estas características (León, 2013). En el caso de Huexca, la presencia de las mujeres se nota en la asistencia y participación durante las asambleas, así como en la integración de los comités. Ahora, tanto hombres como mujeres pueden ser parte de estos espacios. Los testimonios afirman que incluso hay comités integrados sólo por mujeres. Esto, antes del conflicto, ni imaginárselo, dijeron algunos actores.

Recuerdo que la primera vez que llegué a Huexca en calidad de estudiante en el 2014, tuve que presentarme ante una asamblea comunitaria. Condición para cualquier persona que pretende hacer trabajo de tesis. Teresa Castellanos integrante del Frente estaba dirigiendo la asamblea, coordinando las participaciones y pasando lista de los temas a abordar. Ella fue el medio para presentarme ante la asamblea y solicitar la autorización para realizar la investigación.

¿Qué fue lo que irrumpió en las mujeres para que entraran a los espacios públicos? Una pregunta que surge en el trabajo de campo. A partir del conflicto, las mujeres opositoras resignifican las representaciones y las prácticas de los espacios públicos como parte de su territorio. ¿Por qué el conflicto dio lugar a este cambio? Uno de los hallazgos es la relación que

existe entre participar en la movilización social y reconstruir algunos aspectos de la vida personal, familiar y comunitaria (León, 2013).

Durante la observación participante identifiqué que las marchas, mítines, foros, plantones, conferencias, encuentros universitarios y talleres les ha proporcionado información de temas ambientales, derechos humanos, perspectiva de género y autonomía, entre otros.

Ellas alzan sus voces en las consignas, le dan uso al micrófono al participar con algún discurso político; son ellas quienes más testifican en los medios de comunicación y en los materiales audiovisuales de difusión. También son las mujeres quienes han salido del pueblo más que los hombres, con el fin de difundir la lucha en torno a la termo.

Algunas de las mujeres dicen que participar en estos espacios les permitió escuchar otros testimonios similares a su situación y particularmente, al ser narrados por otras mujeres involucradas en este tipo de luchas, las motivó para involucrarse y participar en el movimiento.

Lo anterior se entiende si consideramos que *nuestro lugar en la sociedad*, como mujeres y en el caso particular, como mujeres que se oponen a proyectos de producción energética, invita a reflexionar ¿qué pasa con una sociedad cuya realidad se estructura a partir de múltiples formas de dominación?, ¿cómo se entiende las relaciones de poder en este tipo de sociedades?, ¿sobre qué bases se estructuran las exclusiones?, ¿qué contenido le damos a nuestras reivindicaciones?, ¿qué es lo que deseamos transformar?, ¿qué horizontes o utopías emancipatorias deberían guiarnos? (Cumes, 2012).

La mayoría de ellas comentan que estar en esos espacios ha transformado su mirada de la vida y que si no fuera por la imposición de la termo (como ellas afirman), difícilmente se habrían percatado de la situación que el país enfrenta en relación a otros conflictos socioambientales, la violencia e inseguridad, la situación laboral, entre otros aspectos más. A pesar de lo desalentador del panorama también añaden que han atestiguado algunos casos que se han ganado y esto les genera esperanza para continuar en el movimiento.

Como dicen algunas de ellas “se abrieron sus ojos”, haciendo alusión que ahora conciben de otra manera la vida, a su pueblo, a sus generaciones, al campo y a su misma condición de ser mujeres, amas de casa y campesinas. Han reflexionado que en colectivo como las mujeres opositoras de Huexca, pueden incidir en decisiones importantes en espacios familiares y públicos.

Podemos afirmar que algunas de ellas se han empoderado, es decir que han atravesado por un proceso mediante el cual, “los actores adquieren control sobre sí mismos, la ideología y los recursos que determinan el poder; esto les permite a los individuos desarrollar capacidades nuevas y ser reconocidos como protagonistas, sujetos capaces de superar la vulnerabilidad y la exclusión, así como contribuir al progreso y gozar de sus beneficios. Asimismo, este proceso se asocia con cambios en la conformación y fortalecimiento de identidades colectivas” (León, 2013:108).

El siguiente testimonio ilustra la idea anterior y al respecto Tere nos dice lo siguiente:

Yo le doy gracias a Dios porque haya pasado todo esto. Personalmente porque mi vida cambio a 90°, así de rapidísimo. Yo era una persona que ni a asambleas asistía y si asistía no hablaba, yo nomás los escuchaba. Yo vivía como en una burbujita, mi pareja, mis hijas y hasta ahí. Cambié demasiado, me di cuenta que mi vida no era mi vida, que lo que estaba viviendo no era

normal, o sea yo vivía engañada, o quise obstruir todo. A veces te sometes a lo que dicen y así me pasó a mí; ahorita soy diferente, soy una persona que no le gustan las injusticias y levanto la voz (entrevista, 05 de febrero 2016).

Para algunas el vivir de cerca el conflicto de la termo las orilló a informarse al respecto, aún mucho antes de que pudieran participar en la movilización. Las que saben usar la computadora buscaron en internet las afectaciones ambientales que puede generar una termoeléctrica, y las que no saben usarla buscaron ayuda con sus hijos/as o algún pariente cercano.

Otras comentaron que recibir información de primera mano (por compañero/as que ahora son del Frente, organizaciones y colectivos en resistencia, estudiantes y especialistas en el tema, y activistas) las sensibilizaron al respecto y buscaron la manera de participar en el movimiento. Hay casos que por influencia de la pareja, de las/os hijas/os, la madre o el padre y otras mujeres: comadres, vecinas, amigas o parientas que se animaron a participar y a involucrarse en la resistencia.

Doña Esther nos cuenta cómo fue que su pareja y ella se enteraron sobre la afectación que puede tener la termoeléctrica. Su familia se ha caracterizado por participar desde el inicio.

Vinieron personas de fuera a platicarnos qué es una termoeléctrica, ellos ya sabían porque también por allá (haciendo alusión a Amilcingo, municipio de Jantetelco, Morelos) iba a pasar su gasoducto y pues, ellos investigaron [...] Nos dijeron, va a caer lluvia ácida y va a perjudicar las tierras y dijimos, nosotros de qué vamos a vivir si somos campesinos. Dijimos esto está muy mal y pues vámonos a la asamblea y todos empezamos a jalar; todas, todas, todas las familias empezaron a jalar también con sus hijos y empezamos a bajar a las asambleas. Pero antes yo no iba eh, antes puro hombre, puro hombre iba (entrevista, 14 de octubre 2016).

Por otro lado, algunas entrevistadas cuentan que sus parejas les reclamaban por su ausencia en la casa, esto ocasionó tensiones constantes y repercutió en su relación. También hay testimonios que dicen que se separaron de su pareja –pues ya tenían antecedentes de tensiones y su participación en el movimiento las agudizó-. Otras mujeres negociaron e hicieron trabajo de convencimiento e incluso los involucraron en el movimiento.

Hay otros casos en que las mujeres tuvieron que negociar con su pareja para involucrarse en el movimiento pues “el empoderamiento de las mujeres, generalmente excluidas de la participación política, pasa por transformaciones en su autopercepción en las asignaciones sociales, la deconstrucción de identidades y la generación de capacidades de negociación, que favorecen la modificación de las relaciones de subordinación” (León, 2013:108 y109).

Aurora nos comparte su experiencia para convencer a su pareja:

Al principio tuve problemas con mi esposo, es que ya nunca me encontraba, que dónde estaba. Luego los niños, nomás le decían que salía o que “está con mi abuelita”; no le decían a dónde iba, me cubrían y luego, pues, él ya nos les creía pues ya era mucho que no estuviera. Entonces tuve que decirle y al principio sí se molestó, pero ya después le expliqué más a fondo cómo estaba la situación. Le dije: “yo no quiero esto para mis hijos porque es el futuro de mis hijos”. Le digo: “yo ya estoy grande como quiera, ya con lo que viví ya me conformo; pero mis hijos son los que van a sufrir todas las consecuencias de eso, y yo no quiero eso para mis hijos, ni para mi medio ambiente, ni para mis tierras porque a mí me enseñaron a amarla. A lo mejor a ti te criaron de otra manera, pero a mí me enseñaron a amar la tierra de una forma que tú no sabes” (entrevista, 28 de septiembre 2016, Huexca).

El testimonio de Aurora reitera la idea de analizar cómo la experiencia de las mujeres en la movilización posibilita procesos de reflexividad para cuestionar la composición de los espacios en que participa, pero también modifica la

forma en que se piensan las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y aporta nuevas formas de construir sociedad (Cumes, 2012).

En el caso de Aurora, utiliza discursos de reivindicación del movimiento y expresa lo que significa el campo y la tierra como símbolo de su espacio de vida. Defiende su derecho para salir de casa y deja claro que al participar, ella sí tiene el carácter para defender lo que le pertenece: su territorio y el futuro de sus hijos.

Para la mayoría de las mujeres opositoras, la responsabilidad del futuro de sus generaciones pesa mucho más que otros aspectos. La afectación sociambiental de la termoeléctrica es uno de los factores que influyó en muchas para posicionarse. Por ejemplo, cuando se convocó a la primera asamblea en torno a este tema, la mayoría de quienes asistieron fueron mujeres.

Al preguntar ¿qué fue lo que las motivó y por qué decidieron asistir?, en su mayoría respondieron para defender la vida y el futuro de las generaciones, se sabía que este proyecto traería afectaciones para la salud humana y para el ambiente. Para las mujeres que tienen hijos/as, nietos/as la vida que puedan tener es una de las preocupaciones que viven. Comentan que nos les gustaría dejarles un pueblo contaminado y que al contarles cómo era Huexca, les pregunten por qué no la defendieron.

En este sentido, entender que “la identidad de género se cruza con otras identidades y cómo estos cruces contribuyen a experiencias únicas de opresión y privilegio” (Symington, 2004:1) clarifica que tanto hombres como mujeres vivimos múltiples identidades, formadas por varias capas que se ven

permeadas por las relaciones sociales, el contexto y las relaciones de poder (Symington, 2004).

En los procesos de conflictividad sociambiental, es evidente que mujeres y hombres resaltan aspectos distintos para oponerse, resistir y luchar (Jelin, 2002). En el caso de las mujeres opositoras ponen su esperanza en las generaciones y en el cuidado de la naturaleza (defender los campos, la tierra, impedir su destrucción).

Colocan a la maternidad en un lugar de responsabilidad por guiar a sus hijos/as para defender su territorio. De acuerdo a lo expresado en el taller, fueron las mujeres quienes comentaron que luchar por el futuro de las generaciones y defender a su pueblo le da sentido a la resistencia mientras que los hombres, dijeron que al gobierno no se le gana y que sólo a través de la violencia puede lograrse algo.

Quizás para las mujeres sea más sencillo pensar el futuro de esa manera porque en su propia construcción de ser mujeres, el cuidado de los hijos/as y la responsabilidad de llevarlos por “buen camino” es lo que una madre debe cumplir socialmente.

Desde la lógica de “una buena madre” las entrevistadas que tienen hijos/as de de 5 a 17 años de edad, al principio fueron cuestionadas por algunos familiares y vecinas/os que están a favor del proyecto. Las acusaban de “malas madres” aludiendo a la irresponsabilidad pues una mujer dedicada a su hogar “debe” dedicarse de lleno, con su ausencia, pretendían hacerlas sentir culpables pues la mayor parte del tiempo estaban fuera de casa.

Entender el género como la relación entre hombres y mujeres en sociedad, visibiliza las múltiples formas de poder, materializadas en la discriminación y

la opresión que vivimos según nuestra condición de género pero también de clase, de raza, de etnia, entre otras; se sobreentiende que la subordinación es multicausal (Álvarez, 2006). En el caso concreto de Huexca, los señalamientos referidos hacía las opositoras ha sido tanto de hombres como de otras mujeres que comparten condiciones similares.

Sin embargo, las mujeres entrevistadas consideran que sus motivaciones son positivas porque luchan por sus hijos/as. Ellas no sienten culpa y esto ha influido para que sus hijas/os participen de manera voluntaria en las marchas, asambleas y otras actividades como talleres, conferencias, congresos, foros, etcétera.

El siguiente testimonio muestra la influencia hacía algunos hijos/as de quienes se oponen a la termoeléctrica. Alejandra y Merari, hijas de Teresa Castellanos que tienen entre 14 y 17 años de edad. Ambas jóvenes cuentan que han asistido a algunos espacios de organización colectiva como marchas, mítines, foros, entre otros más. Para ellas su mamá es un ejemplo de lucha y resistencia, las dos consideran importante que la voz de los y las jóvenes también se escuche.

Alejandra y Merari explican cómo algunos/as jóvenes se organizaron para llevar a cabo una marcha en el pueblo:

La primera marcha que se hizo aquí en Huexca fue cuando vinieron los del Yo soy 132 (en el 2012). La segunda fue la que hicimos nosotros los jóvenes. Pero pues ya nada más fue aquí en el pueblo y fue muy chiquita porque no vino mucha gente. Como nos juntamos mucho con muchos chavitos, pues les dijimos: “hay que hacer una marcha”. Algunos eran hijos de los que trabajaban en la termo y dijeron que estaban con nosotras y nos decían: “no pues sí”. Les dijimos cuándo y cómo se iba a hacer y ya empezamos a botear, juntar dinero y ya del dinero empezamos a sacar volantes. Los únicos que vinieron fueron los de Amilcingo (entrevista, 28 de septiembre 2016).

Los testimonios anteriores muestran parte de las motivaciones que influyeron en algunas de las opositoras a la termo. Su participación directa modificó la visión de otras y otras hacia las propias mujeres, pues son ellas quienes asumieron liderazgos que al calor del conflicto surgieron.

El hecho de ser las mujeres quienes se pusieron al frente en defensa de su pueblo, como el espacio de vida y reivindicando el ambiente como el futuro de sus generaciones, impactó en la vida cotidiana de estas mujeres, de su pareja, de su familia, de la comunidad. La manera de resolver asuntos de interés colectivo también cambió y poco a poco comenzaron a involucrarse en los espacios públicos locales como las asambleas comunitarias y los comités.

Aurora nos cuenta cómo vivió su primera experiencia en torno a la oposición, un suceso que marcó su vida. Para ella fue doloroso, pero al mismo tiempo la motivó a seguir en la resistencia.

Ese día estábamos en el plantón y formamos una tipo valla en la carretera y los policías los teníamos enfrente. Empezamos a entonar el himno nacional, ellos traían escudos y sus macanas, se venían preparados para todo. Nosotros, pues no teníamos para defendernos. Nos dijeron que nos quitáramos y nosotros les dijimos que no nos íbamos a quitar. Nos pusimos al frente todas las mujeres y atrás los hombres. Pensamos que por ser mujeres no se iban a atrever a golpear. Nos tomamos de las manos y ellos entraron, nos empujaron, a la que pudieron pues hasta la golpearon. A otras las aventaron a las cunetas, se golpearon las rodillas, estaban bien golpeadas. Nos quitaron, varias mujeres llorando, hombres también, de impotencia (entrevista, 28 de septiembre de 2016).

Como estrategia de lucha las mujeres están participando en espacios que socialmente no eran accesibles para ellas: las asambleas comunitarias y los comités. ¿En qué sentido es esto? Para ellas, los *termoeléctricos* no les interesa el beneficio del pueblo, pues dicen que vendieron su firma para echar andar la termo. Aceptaron los sobornos del gobierno estatal y federal;

recibieron apoyos económicos y en especie como despensas, borregos, becerros, semillas; así como ofertas laborales por parte de la termoeléctrica y la CFE. Esto para ellas representa una traición a su gente, a su pueblo.

5.2 Mujeres opositoras: su entrada a la asamblea comunitaria y a los comités

De acuerdo a las entrevistas las mujeres tradicionalmente en Huexca no asistían a las asambleas comunitarias y tampoco se integraban a los comités. Para algunas de ellas ir a la asamblea resultaba incómodo porque era un lugar para hombres. También hay quienes dicen que el ir a las asambleas era buscarse problemas, ser señaladas por los hombres y por las mujeres pues “no era bien visto ir a un lugar de puros hombres”.

Aurora nos dice al respecto:

Antes yo no iba a las asambleas porque la mayoría eran hombres, y yo me sentía mal ir a una asamblea porque pues, veía puro hombre y la veían mal a uno de mujer [...] Yo no bajaba a las asambleas pero con esto de la termo [...] (28 de septiembre, 2016, en su casa, Huexca).

¿Qué influyó para que en esa asamblea las mujeres fueran más que los hombres, quienes se interesaron por asistir? Durante los talleres de cartografía social se dijo que ahora son las mujeres quienes asisten más que los hombres a las asambleas. Entre las respuestas sobresale la iniciativa de las jóvenes universitarias que se dieron a la tarea de pasar casa por casa a informar qué es una termoeléctrica y sus impactos socioambientales, esto les causó curiosidad a las mujeres que fueron a la asamblea para saber más al respecto.

Desde esa asamblea, las mujeres son las que más asisten y esto no significa que los hombres ya no participen, sólo que ahora se nota la presencia de ellas y también se escucha su voz. En el trabajo de campo observé que uno de los

factores que influyó en las mujeres para acceder a lo público, ha sido participar en espacios de organización colectiva al interior y exterior de Huexca.

También el socializar algunos temas –como los derechos humanos y la perspectiva de género- ha posibilitado reconfigurar los espacios públicos y su lugar en éstos. Al presenciar algunas de las asambleas observé que las mujeres participan, opinan y se posicionan.

Uno de los hallazgos en Huexca tiene que ver con la participación de las mujeres en el movimiento. Un acontecimiento que marcó la movilización fue la represión que se vivió al ser desalojados del plantón en donde permanecieron casi seis meses. Como ya se narró antes, en ese suceso las mujeres se pusieron al frente y se enfrentaron con los elementos de la policía estatal y federal.

La participación de las mujeres también se nota en la integración de los comités. Ahora, tanto hombres como mujeres pueden ser parte de estos espacios. Los testimonios afirman que incluso hay comités integrados sólo por mujeres. Esto, antes del conflicto, ni imaginárselo, dijeron algunas entrevistadas.

Miguel continúa:

Ahorita ya se están viendo cosas que no se habían visto de la mujer, ya están trabajando por su país y pues a muchos les cuesta trabajo reconocer pero es la realidad. Le voy hablar del 15 de septiembre. Se hace un comité y estuvo conformado por puras mujeres. A lo mejor hubo gente que no estuvo de acuerdo con los acuerdos de la asamblea o quizás comentaron *qué iban hacer las mujeres, pura mujer, qué que iban hacer con la fiesta*. Gracias a Dios salió todo bien, tocaron la puerta y les abrieron, las apoyaron. Eso fue una cosa que ante la sociedad se vio y a las personas que hablaron de ellas les callaron la boca con su esfuerzo y trabajo (entrevista, 23 de septiembre de 2016).

Por otro lado, las mujeres que se están integrando a los comités han recibido críticas y señalamientos. Hay quienes han sido juzgadas como incompetentes e inexpertas. El siguiente testimonio es de Julieta de aproximadamente 40 años de edad y originaria de Cuautla, alrededor de los 7 años de edad llegó al pueblo de Huexca. Aunque ella se considera como opositora al proyecto no se involucró en la movilización.

Su participación es reciente y por necesidad se integró, pues su mamá quien sí es parte del movimiento salió del país y le pidió de favor, se quedara en su representación. Ella accedió y comenta que no se arrepiente porque ha aprendido muchas cosas y se ha enterado de diversos temas. También va a las asambleas y tuvo la oportunidad de ser parte del comité de la fiesta patria del 15 de septiembre.

Julieta explica cómo han sido las críticas recibidas tanto por hombres como por mujeres, principalmente quienes se identifican como *termoeléctricos*.

Ahorita que soy del comité (de la fiesta del 15 de septiembre) decían que éramos *viejas*, que qué íbamos a hacer en la fiesta porque éramos puras *viejas*. Entonces yo les decía, “hay que echarle ganas y les vamos a demostrar que nosotras podemos”. Gracias a Dios sacamos la fiesta, no quedamos a deber ni un sólo peso, al contrario, vamos a donar unas sillas de lo que nos sobró de la fiesta. Mucha gente nos ha felicitado, que estuvo muy bien, cuando en otros comités pasados, ellos han dicho que quedaron a deber (entrevista, 13 de octubre 2016).

Por supuesto que para ellas no ha sido fácil ser integrante de algún comité, serlo representa una carga más de trabajo. Además del doméstico, hay quienes son comerciantes y tienen que salir del pueblo para vender sus productos. Algunas mujeres expresaron que la responsabilidad de ser parte de un comité no es sencilla, pues tienen que invertir tiempo y dinero. Ser integrantes complica muchas veces “cumplir” con las responsabilidades de la casa.

El proceso de la incursión de las mujeres a los espacios públicos -como asistir a las asambleas y participar en la integración de los comités- da cuenta de cómo las relaciones de género (entre hombres y mujeres) han sido transformadas en cierto sentido y bajo ciertas condiciones.

Antes del conflicto no era significativo asistir a las asambleas pues quizá no cambiaba nada si iban o no, al final quienes tomaban las decisiones eran los hombres. Ahora, aunque es una estrategia de lucha asistir a las asambleas e involucrarse en los comités, también reconocen que su voz sí cuenta y que tiene peso al momento de tomar una decisión colectiva lo cual es un incentivo para asistir, participar e integrarse.

A partir de los testimonios considero que las asambleas comunitarias son espacios valorados por ellas, ahí se tratan temas de su presente y su futuro. Son el espacio al que hay que asistir para enterarse de los asuntos importantes que competen a su pueblo y en colectividad lograr acuerdos en beneficio de todos y todas. No sólo asisten sino también participan, alzan la voz y defienden lo que piensan, sienten y desean. Al respecto, considero que las opositoras se han empoderado, pues su entrada a lo público-político ha sido una elección y una decisión personal en colectivo, lo cual, posibilita transgredir los roles socialmente asignados, cruzando el umbral del hogar (León, 2013).

Las opositoras han construido un espacio sino estrictamente público, si uno en el cual, salen de casa para reunirse con otras en condiciones semejantes para abordar temas tanto de índole privado como de interés público, en el cual, se resuelven asuntos relacionados a la resistencia pero también encuentran una red de apoyo.

Recuerdo que en uno de los talleres expresaron que, al estar juntas, aprovechan para hablar de las preocupaciones que tienen como mujeres. Uno de los temas que trajeron a colación fue que, varias de ellas y algunas de sus hijas comenzaron a experimentar acosos por parte de trabajadores de la termoeléctrica. Un tema que se abordó como importante en una asamblea.

De acuerdo a los testimonios ellas afirman que en Huexca por ser un pueblo chico, casi no viven este tipo de abusos. Se puede salir a cualquier hora y pocas veces se ofenden a las mujeres cuando pasan por la calle. Algunas de las entrevistadas compartieron experiencias de no querer salir sin compañía porque los hombres externos al pueblo las ofendían. Al principio esto provocó que en el horario de salida de los trabajadores, se tuviera temor de estar fuera de sus casas, sobre todo de las jóvenes.

Como parte de la estrategia para enfrentar este hecho, decidieron organizarse y actuar en colectivo para dar solución. Como estrategia solicitaron a los dueños de las tiendas (lugares concurrentes por los trabajadores) que no permitieran esos abusos, sin embargo, no se tuvo mucho éxito. Estos percances se dieron en la primera fase de la construcción de la termo, momentos de bastante ajetreo, y poco a poco los trabajadores dejaron de bajar a Huexca pues se les rumoró que el grupo opositor tomaría medidas drásticas, lo que provocó que ellos dejaron de visitar con mayor frecuencia el pueblo.

Algunos trabajos han demostrado que en procesos de conflictividad social, las mujeres han padecido formas concretas de violencia como los abusos y violaciones sexuales masivas (Montañez, 2014). Entonces, el género tiene un impacto diferenciado entre hombres y mujeres en cuanto a los efectos del conflicto (Jelin, 2002).

Por ejemplo, en Huexca la forma de concebir el territorio y los símbolos alrededor tiene especificidades de acuerdo al género. Resaltan aspectos de acuerdo a las construcciones sociales de lo que significa ser mujer y hombre. En el caso concreto, las mujeres opositoras que viven o han vivido de cerca la maternidad, reivindican aspectos relacionados a esto. Asumen que el papel de una madre es velar por el futuro de los y las hijas mientras que los hombres, se preocupan más por ganarle al gobierno que por el futuro de las generaciones.

5.3 Consideraciones finales

El proceso de la incursión de las mujeres a los espacios públicos -como asistir a las asambleas y participar en la integración de los comités- da cuenta de cómo las relaciones de género (entre hombres y mujeres) se han transformado en cierto sentido y bajo ciertas condiciones.

Antes del conflicto no era significativo asistir a las asambleas pues quizá no cambiaba nada si iban o no, al final quienes tomaban las decisiones eran los hombres. Ahora, aunque es una estrategia de lucha asistir a las asambleas e involucrarse en los comités, también reconocen que su voz sí cuenta y que tiene peso al momento de tomar una decisión colectiva lo cual es un incentivo para asistir, participar e integrarse.

A partir de los testimonios considero que las asambleas comunitarias son espacios valorados por ellas, ahí se tratan temas de su presente y su futuro. Son el espacio al que hay que asistir para enterarse de los asuntos importantes que competen a su pueblo y en colectividad lograr acuerdos en beneficio de todos y todas. No sólo asisten sino también participan, alzan la voz y defienden lo que piensan, sienten y desean.

Al respecto, considero que las opositoras se han empoderado, pues su entrada a lo público-político ha sido una elección y una decisión personal en colectivo, esto posibilita transgredir los roles socialmente asignados, cruzando el umbral del hogar (León, 2013).

La importancia de la perspectiva del empoderamiento a partir de la entrada a lo público, toma sentido cuando ellas afirman que su vida ha cambiado, que se sienten realizadas al decir lo que piensan, defender lo que sienten como suyo y luchar por el futuro de las generaciones.

Las mujeres son un nuevo sujeto político que surge al calor del conflicto, son parte de la producción del proceso. Las mujeres son quienes más se involucran en la resistencia y son ellas quienes han delineado de alguna manera, el rumbo de la lucha. En su mayoría son mujeres madres de familia o abuelas, condición que las hace pensar en el futuro de sus generaciones. Esto es una de las principales preocupaciones al saber que cerca de su pueblo hay una termoeléctrica.

También son las mujeres quienes más argumentan que la termo es un peligro para los habitantes de Huesca. Les produce temor e incertidumbre de sólo imaginarse qué pasaría si la planta generadora de energía estallara, consideran que los efectos a la salud humana, al campo y a la vegetación serán irreversibles.

CAPITULO 6. Conclusiones finales

El caso de la termoeléctrica en Huexca, Morelos forma parte de otras resistencias en México y en América Latina que están reconfigurando el territorio desde la defensa del mismo. Esto tiene implicaciones o efectos sociales en las personas que se movilizan en oposición de proyectos (Azuela y Musetta 2008; Merlinsky, 2009) en el caso particular, de producción energética.

Este tipo de proyectos en cierta medida invaden y transgreden espacios, formas de organización e identidades construidas históricamente (Svampa, 2008). Por otro lado, un contexto de conflicto posibilita cambios a nivel cultural que resignifican representaciones y prácticas que transforman la vida cotidiana (Poma, 2014).

En ese sentido, el interés de la investigación se centró en analizar la transformación del territorio en el marco de un conflicto en cuanto a la resignificación y revaloración del mismo. El objetivo fue identificar si a raíz de la construcción de la termoeléctrica, la manera de entenderlo se transformó, en qué espacios se observa y con qué temas se vincula.

Considero que la visión del territorio como integrador me permitió observar diferentes dimensiones y escalas de éste. Parto del supuesto que el territorio no puede entenderse sólo a partir de lo político, lo económico o lo simbólico. Éstas tres se relacionen entre sí y construyen territorios en distintas escalas (Haesbaert, 2011).

Para observar y analizar la transformación del territorio en un contexto de conflictividad socioambiental, me situé en las escalas que reivindica su

defensa, es decir en lo micro social. Quienes se oponen al proyecto de la termoeléctrica, defienden formas concretas de organización colectiva, prácticas campesinas y relaciones de convivencia.

Huexca se ubica en el oriente de Morelos y la actividad campesina todavía tiene una presencia importante. Las y los opositores, defienden el entorno campesino y las prácticas construidas alrededor de éste. Dicha defensa se entiende si consideramos que históricamente el Estado y sus instituciones, han territorializado ciertos espacios y han transformado las relaciones en esos espacios.

Justamente, este fue uno de los temas que no profundicé en la investigación y me pregunto ¿cómo ha sido el proceso de la territorialización en Huexca por parte de las instituciones gubernamentales y de la empresa? Considero que la propuesta de Haesbaert (2011) posibilita observar múltiples formas de territorializar un territorio.

La multiterritorialidad de la que habla el autor, hace referencia que el territorio como una construcción social, con carácter histórico y espacial, está atravesado por procesos sociales y relaciones de poder a distintas escalas. Es decir que, en un mismo territorio hay diferentes percepciones de lo que significa éste. La forma que adquiriera dependerá de los actores intervenidos, las relaciones entre éstos y las prácticas para territorializarlo.

La idea de la multiterritorialidad posibilita observar a los actores que intervienen en un conflicto socioambiental en el que se disputa el territorio. En el caso particular, aunque pude identificar al Estado, a las instituciones

gubernamentales y a la empresa como otros actores, por cuestiones de tiempo no fue posible profundizar y analizar ¿en qué sentido éstos han territorializado histórica y espacialmente a Huexca?

La llegada de la termoeléctrica debe situarse en el contexto de la zona oriente. Es importante entender que dicha zona ha sido territorializada geográfica e históricamente por el Estado, sus instituciones y empresas que, a partir de una lógica de desarrollo capitalista y de lo que entienden por territorio, han creado políticas gubernamentales encaminadas a promover actividades del sector industrial y privado, desplazando poco a poco la actividad agrícola de los alrededores.

Para profundizar al respecto, la tesis de Jimena Sasso (2017) es uno de los trabajos que se centra en dicho objetivo. Ella explica y demuestra que el Estado y el sector empresarial e industrial, han territorializado la zona oriente y puntualiza los cambios a través del tiempo. Hizo un recorrido histórico y acentúa que, a partir de la época posrevolucionaria, en Morelos inicia una transformación productiva y ésta impacta de manera directa en las relaciones sociales construidas alrededor de dichas actividades.

De acuerdo a Sasso (2017), la estructuración territorial de Morelos y específicamente, la zona oriente, ha estado marcada por la agricultura y la industria, “a través de las cuales se ha ido transformando y adaptando el espacio y las relaciones sociales a distintas vías de desarrollo capitalista” (pp.50).

Históricamente el espacio geográfico morelense es un territorio agrícola pero, en las diferentes etapas de la industrialización y a través de los arreglos espaciales se ha transformado la estructuración productiva y las relaciones construidas en esos espacios. Entonces dichos arreglos se vuelven parte de la acumulación capitalista, necesaria para la reproducción del capitalismo.

Profundiza en describir cómo ha sido el proceso de ser una zona campesina a ceder terreno al sector industrial, urbano y turístico. Centrándose en la actividad industrial, ya que su hipótesis principal es que el PIM es un proyecto energético que se inserta en la Plataforma Logística e Industrial del Oriente de Morelos, el cual se ha proyectado desde finales de 1990.

En relación a la idea anterior, mi trabajo de tesis aunque no explica cómo han territorializado los otros actores que intervienen en el proceso del conflicto que es CFE, Elecnor y Abengoa, sí estoy en condiciones de hacer algunas reflexiones al respecto. Como hipótesis para una posible investigación, considero que en Huexca estos actores han transformado espacios y relaciones de manera violenta y que transgrede la vida cotidiana.

A partir de que CFE, Elecnor y Abengoa ofrecieron recursos y diversas formas de apoyos a los habitantes de Huexca, la división en el pueblo se vio marcadamente. Las formas de socializar en el pueblo han cambiado, hubo algunas rupturas afectivas y esto sin duda, es una forma de ganar terreno, de territorializar.

En este sentido me pregunté: ¿por qué en unos territorios sí es permisible y en otros no construir proyectos como termoeléctricas? En otras palabras,

quiere decir que hay territorios de contención, de expropiación, de despojo y saqueo, territorios de privilegio y prestigio.

Bajo esta misma lógica, se sobreentiende que la termoeléctrica es un proyecto con una lógica que se inserta en la idea del desarrollo y la acumulación capitalista. La llegada de la termo está transformando el espacio, las relaciones y las prácticas construidas alrededor de la actividad campesina en Huexca. Aunque el campo poco a poco ha sido desplazado por otras actividades económicas, lo que se defiende es una dimensión simbólica y las relaciones construidas alrededor de dicha actividad.

En ese sentido, reflexioné qué tipo de territorio es el que se defiende en Huexca, desde qué lógica se hace y qué colectividad reconoce el discurso de oposición. Preguntas que ayudaron a clarificar a los actores involucrados, los discursos de cada uno y, los encuentros y desencuentros entre los implicados. Contextualizar el proceso del conflicto me hizo reflexionar que las posiciones ante la termo están atravesadas por distintas relaciones de poder más allá de la clase social.

En este punto, es importante decir que mis subjetividades alrededor de los opositores a la termo, me predispuso para idealizarlos. Confrontar dichas construcciones ayudó a observar que las posiciones alrededor de la termoeléctrica, tiene implicaciones en cuanto a formas concretas de socialización: la organización colectiva y el uso de los espacios públicos. La visión que tengo del territorio ha sido en diálogo con ellos y esto me permitió reflexionar el tema del territorio: pensándolo, sintiéndolo y viviéndolo desde

mis propios cuestionamientos y a partir de las experiencias y vivencias durante el trabajo de campo

Las discusiones al respecto, las reflexiones metodológicas y la estructura de la presentación de los hallazgos es resultado de la experiencia de compartir momentos, sentimientos, acciones y espacios con ellos y ellas. Creo que uno de los episodios importantes en los que tuve una fuerte empatía ocurrió durante los talleres de salud emocional. Allí entendí que la defensa del territorio está encaminada a la protección de la vida, el ambiente y el futuro de las generaciones.

Estar en algunos espacios públicos me ayudó a observar cómo se ha transformado el territorio desde la apropiación de éstos. Identifiqué que a partir de incorporar otras prácticas de organización colectiva, generar nuevos discursos y dar entrada a nuevos sujetos como las mujeres, la percepción del uso de estos espacios cambió con la llegada de la termoeléctrica a Huexca.

Estos cambios impactan en la forma de gestionar recursos y proyectos en beneficio del pueblo. De acuerdo a los hallazgos, la asamblea es el máximo órgano en el pueblo, ahí se trata cualquier tema importante de interés público como la organización para la gestión y el acceso al agua, la celebración de la fiesta patronal y la del 15 de septiembre, organizar las faenas, aceptar o no algún recurso para financiar algún proyecto, entre otros asuntos colectivos.

Los Sánchez y los Anzures durante muchos años se caracterizaron por ocupar el cargo de ayudante. Con la llegada *de* la termo esto cambió. Ahora, no sólo se trata del cargo en sí mismo, representa la posibilidad de luchar

contra iniciativas gubernamentales que afecten a la vida cotidiana, especialmente para los actores opositores.

Por su parte para la mayoría de los que “apoyan” el proyecto, aunque opinan que vivir cerca de una planta generadora de energía es un riesgo para la vida, están en la posición de exigir a las empresas y a CFE recursos para mejorar las condiciones de Huexca. Entonces, ocupar el cargo de la ayudantía representa la posibilidad de lograr que el pueblo se beneficie.

Ambos actores se preocupan por el futuro de su pueblo, ninguno de los dos asume que la termoeléctrica es un proyecto para el desarrollo de la comunidad, se quejan y se lamentan que esté cerca de su espacio de vida. Responsabilizan a dicho proyecto como la causa de la división y las rupturas ente la gente. Esto produce una sensación de melancolía al recordar que, en tiempo pasados, la armonía era distinta y organizarse para el beneficio de Huexca era más sencillo.

La asistencia y participación activa de otros actores en la asamblea comunitaria, ha propiciado que la organización y la integración de los comités se piensen desde otra lógica, más allá de “bajar recursos”. La idea de desarrollo ha tomado otras formas, por ejemplo, ahora es más importante planear actividades como conferencias dirigidas a jóvenes que inviten a reflexionar acerca de la situación, en términos políticos que atraviesa el país. Realizar talleres para fortalecer y rescatar prácticas culturales como el uso de las plantas medicinales. Construir vínculos con estudiantes universitarios para fortalecer redes y crear espacios de trabajo colectivo.

En relación al uso de los espacios públicos, a partir de la participación en la movilización de resistencia, se defiende la idea que, a través de organizar actividades para generar conocimiento, construir vínculos y redes de apoyo en dichos espacios posibilita una cultura para la defensa del territorio. Es decir que, usar los espacios para este fin propicia elementos que fortalecen los ánimos, contribuye a organizar estrategias de lucha y crea vínculos externos con otros actores, grupos y organizaciones que, invierten en tiempo y recursos para el beneficio del pueblo.

En esa lógica, desde una dimensión política del territorio, los espacios han sido apropiados. Por otro lado, se han revalorado para desarrollar actividades a partir de los usos y costumbres, práctica que defienden en Huexca. Señalan que es importante porque es la forma en cómo han resuelto los asuntos del pueblo. A través de la asamblea comunitaria hacen uso del poder colectivo es decir; hacen valer sus derechos por ejemplo si aceptan o no un proyecto gubernamental.

La asamblea como máximo órgano es el único medio válido para echar andar o no un proyecto, y aunque en la práctica afirman que no respetaron la asamblea, no pierden la esperanza de echar abajo la termoeléctrica aunque ésta ya casi esté funcionando al cien por ciento.

Escuchar otras experiencias de lucha, los motiva y es a partir de otros testimonios que piensan distinto acerca de la vida, del territorio, de la naturaleza, del ambiente. Tienen otro nivel de conocimiento en cuanto qué es un pueblo que se rige por usos y costumbres, cuáles son las implicaciones, por qué es importante defender dicha práctica. Son un caso más en el país que

viven la imposición de un proyecto que promete desarrollo pero que en nombre de ese desarrollo transgreden su vida cotidiana, su espacio de vida.

El tema que vinculan con su territorio es el ambiente pues defienden la idea de que este tipo de iniciativas invaden y enferman a la tierra; a la naturaleza y terminan con prácticas de sobrevivencia como la de trabajar el campo. Contaminan el aire, el suelo y el agua. Esto no significa que la gente de Huexca no contamine, lo que resaltan es el nivel diferenciado del daño pues, no es lo mismo la actividad doméstica y campesina que la de una termoeléctrica.

Lo anterior es una de las expresiones que denota un crecimiento en cuanto a la consciencia ambiental, lo cual implica dimensiones tanto materiales como simbólicas para explicar la importancia de defender su territorio. A partir de una dimensión económica, el territorio se reivindica como el espacio que tiene un uso material en cuanto a la actividad campesina y ganadera pero también, diferencian las formas de apropiación de la tierra como la materia que les permite producir y satisfacer necesidades materiales sin desvincular, aspectos afectivos con su entorno.

La idea de ambiente que proponen es la de vínculos afectivos contruidos alrededor de su entorno. Para las y los entrevistados cada lugar de Huexca les transmite sentimientos y emociones importantes porque es el lugar en donde crecieron, se formaron, construyeron amistades, se casaron, tuvieron hijos/as, nietos/as. Es el espacio heredado por sus antepasados y el futuro de sus generaciones. Huexca significa desde una dimensión simbólica la vida misma. Es el pueblo en el que nacieron, crecieron y en el que les gustaría morir.

Bajo esta lógica, el territorio desde una dimensión simbólica se revaloriza y resignifica. No podría entenderse la transformación de éste sin considerar qué significa el espacio, qué tipo de relaciones con su entorno resaltan, qué prácticas culturales, materiales y emocionales son las que valoran de su territorio.

Entonces, a partir de esas nuevas formas de concebirlo se ha resignificado. Las mujeres como nuevo sujeto político contribuyen a partir de su condición de mujeres para que el territorio se transforme. Son ellas quienes han vinculado la defensa del territorio con el tema de la maternidad, asumida como la responsabilidad de transmitir a las nuevas generaciones, amar el campo, a la tierra. Valorar a la gente del pueblo, los espacios de convivencia, el entorno como las barrancas y los árboles.

Por otro lado, son ellas quienes más se han apropiado de los espacios públicos no sólo porque son quienes más sobresalen en el movimiento, sino porque los han reconceptualizado así como, su propio lugar en éstos. Consideran que su presencia en estos espacios impacta a la hora de tomar decisiones colectivas, de integrarse a los comités, al relacionarse con otras mujeres, con sus parejas, con sus hijos/as. Para ellas, participar en la resistencia les ha cambiado la vida, les ha abierto los ojos para reclamar aquello que les pertenece; su territorio.

Justamente, las mujeres como un nuevo sujeto político fue uno de los hallazgos que más llamó mi atención y aunque no es algo nuevo, es sobresaliente porque se relaciona con otras luchas que resaltan el territorio desde aspectos más allá de las fronteras. Reivindican un espacio en donde

convergen símbolos culturales y materiales que resaltan otras formas de construir territorio.

Por supuesto que como tema sería importante abordarlo a futuro, pues me pregunto ¿en qué sentido el género impacta o no para reponerse a las experiencias dolorosas ante un proceso de conflicto socioambiental?, ¿el género es detonante para reconstruir las relaciones afectivas, familiares y laborales en un contexto de conflicto socioambiental? ¿De qué manera la construcción de ser mujer u hombre, impacta para tomar liderazgos en la movilización social ante temas socioambientales que disputan el territorio?

Finalmente, sólo puedo agregar que la investigación me ha llevado por rumbos inimaginables. Por caminos que poco o nunca había recorrido por ejemplo, el del activismo. Haber llegado a Huexca ha transformado mi pensar, sentir y vivir. Respecto al tema del territorio, es un tema que me apasiona porque posibilita mirar desde la vida cotidiana, cambios sociales que pueden inspirarnos. Dichos cambios comienzan en los espacios más íntimos, allí donde las relaciones microsociales visibilizan lo que a simple vista no se ve, donde es posible cambiar el rumbo y construir alternativas.

Referencias bibliográficas

- Aibar, Julio; Cortes, Fernando; Martínez, Liliana; Zarembeg Gisela (2013), “El Helicoide de la investigación. Metodología en tesis de ciencias sociales”, Introducción. Pp 13-56.
- Aliste, Enrique (2010), “Territorio y Ciencias Sociales: Trayectorias espaciales en debate”. En Aliste Enrique y Urquiza Anahí [compiladores]. *Medio ambiente y Sociedad: conceptos, metodologías y experiencias desde las ciencias sociales y humanas*. Santiago Chile; RIL editores, páginas consultadas 55-73. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/236131709> Aliste E 2010 Territorio y ciencias sociales trayectorias espaciales y ambientales en debate En E Aliste A Urquiza Medio ambiente y sociedad Conceptos metodologías y experiencias desde las ciencias so
- Alonso, Sandoval, Salcido y Gallegos (2015), “Reflexiones colectivas para continuar la construcción de sujetos”, en: “Prácticas otras de conocimiento (s). Entre crisis, entre guerras”, Tomo III. Cooperativa Editorial Retos, México, pp. 15-56.
- Álvarez, Carmen (2006), “Cosmovisión Maya y feminismo ¿Caminos que se unen?” *Revista Otras miradas*, núm 2. Universidad de los Andes, Mérida Venezuela, pp.120-131.
- Ander, Ezequiel (2003), “Repensando La Investigación-Acción-Participativa”. Colección política, servicios y trabajo social. Grupo editorial Lumen Hvmanitas, páginas consultadas 1-32. Disponible en: <http://abacoenred.com/wp-content/uploads/2017/05/Repensando-la-IAP-2003-Ed.4-Ander-Egg-Ezequiel.pdf.pdf>
- Arriaga, Alicia y Pardo, Mercedes (2011), “Justicia ambiental. Estado de la cuestión”, *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 69, 3 septiembre-diciembre, 627-648.

- Azaola, Elena (2012), “La violencia hoy, las violencias de siempre”, Desacatos, núm. 40, pp.13-32, septiembre-diciembre, ([www.ciesas.edu.mx/desacatos/40%20Indexado/saberes_1.pdf]).
- Azuela, Antonio y Mussette (2008), “Algo más que el ambiente. Conflictos sociales en tres áreas naturales protegidas de México”, UNAM, Revista Problemes d’Amérique Latine, pp. 1-24.
- Barreda, Andrés (2002), “El Plan Puebla Panamá”. Resumen del trabajo Los objetivos del Plan Puebla Panamá que integra el libro Economía Política que integra el Plan Puebla Panamá, Editorial Itaca, pp.1-8.
- Barreda, Andrés (2006), “Morelos zona de desastre e injusticia ambientales” [versión electrónica], Diagnóstico de la situación ambiental en el estado de Morelos elaborado por diversas organizaciones, pp. 1-45.
- Barreda, Andrés (2009), “Crisis de urbanización no sostenible en la corona de ciudades, pueblos y municipios que rodean a la ciudad de México” [versión electrónica], Unión de Científicos comprometidos con la sociedad, pp.1-8, consultado en: http://www.uccs.mx/article.php?story=crisis-de-urbanizacion-no-sustentable-en-la-corona-de-ciudades-pueblos-y-municipios-que-rodean_es&query=barreda
- Bertaux, Daniel (1993), “Los relatos de la vida en el análisis social”. En Aceves J. comp. Historia Oral México DF: Instituto de Investigaciones José Mora, 1993.
- Boaventura de Sousa, Santos (1998), “Hacia una concepción multicultural de los Derechos Humanos”, México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, pp.59-84.
- Boaventura de Sousa, Santos (2001), “Los nuevos movimientos sociales”, en OSAL, septiembre, pp. 177-188.
- Bojórquez, Javier; Claudia, Elizabeth (2013), “Proposición con punto de acuerdo, por el que se exhorta al Ejecutivo federal a hacer del conocimiento

público por el director general de la CFE los efectos sociales, económicos y ambientales del Proyecto Integral Morelos, en perjuicio de los pobladores de ese estado, de Puebla y de Tlaxcala”, en Gaceta 24 Parlamentaria, 11 de abril de 2013. Disponible en: <http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/62/2013/abr/20130411->

Borges, Antonadia (2009), “Explorando a noção de etnografia popular: comparações e transformações a partir dos casos das cidades-satélites brasileiras e das townships sul-africanas”. Cuadernos de Antropología Social No 29, pp. 23–42, FFyL – UBA – ISSN: 0327-3776.

Bourdin, Gabriel Luis (2016), “Antropología de las emociones, conceptos y tendencias”. Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas, no. 67, septiembre-diciembre, pág. 55-72. Consultado en: www.redalyc.org/pdf/351/35149890004.pdf

Bourgois Philippe (2009), especialmente *Apertura, Treinta años de retrospectiva etnográfica sobre la violencia en las Américas*, pp.28-62 en López Julian, Bastos Santiago y Camus Manuela (editores), “Guatemala: violencias desbordadas”, Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.

Bunge, Mario (1999), “Buscar la filosofía en las ciencias sociales”. México, Siglo XXI, Capítulo 2. 75-89; Capítulo 6. Operaciones Empíricas. 237-260

Bunge, Mario (1979), *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*, Ariel España, Capítulo 14.

Bunge, Mario (1989), “La investigación científica”, Barcelona: Ariel. Secciones 1.1 a 1.3. 3-10.

Caballero, Víctor (2009), “Los conflictos sociales y socio-ambientales en el sector rural y su relación con el desarrollo rural. Notas para un balance de investigaciones” [versión electrónica], pp. 53. En el marco del seminario SEPIA XIII realizado en la Universidad Nacional San Antonio Abad Cusco del 10 al 13 de agosto.

- Campbell, Donald y Julian Stanley (1973), “Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social”. Amorrortu editores, Buenos Aires, Capítulos 1, 2 y 3.
- Castillo, Ana Patricia (2015), “Las mujeres y la tierra en Guatemala: entre el colonialismo y el mercado liberal”. Edit. Serviprensa. Pp. 21-46.
- Castro, Roberto (2010), “En busca del significado: Supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo”, capítulo 1, pp. 57-85. En Szasz, Ivonne; Lerner, Susana compiladoras; Amuchástegui, Ana colaboradora. Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, c 1996, México pp.256.
- César, Samantha y Flores, Juan Carlos (2014), “La defensa de los pueblos del Popocatépetl ante el Proyecto Integral Morelos”, pp. 303-319. En Composto Claudia y Navarro Mina (coordinadoras), *Territorios en Disputa. Despojo Capitalista, luchas e defensas de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*, Bajo Tierra Ediciones, pp. 452.
- Collins, Randall (1996), “Cuatro tradiciones sociológicas”. Edición corregida y Aumentada. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México, pp. 332.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE), (2011), “Proyecto 264 ccc Centro, Manifestación de impacto ambiental modalidad particular resumen ejecutivo” [versión electrónica en PDF], pp. 1-30.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE), (2011), “Proyecto Integral Morelos ccc Centro y Gasoductos Tlaxcala-Puebla-Morelos”. Dirección de Proyectos de Inversión Financiada, Subdirección de Desarrollo de Proyectos, pp- 1-33.
- Comisión Federal de Electricidad (CFE), (2013), “Los efectos sociales, económicos y ambientales del Proyecto Integral Morelos, en perjuicio de

los pobladores de ese estado, de Puebla y de Tlaxcala”, en Gaceta 24 Parlamentaria, 11 de abril de 2013. Disponible en: <http://gaceta.diputados.gob.mx/Black/Gaceta/Anteriores/62/2013/abr/20130411VII/Proposicion27.html>

Comisión Nacional del Agua (2010), “Programa Hídrico Visión 2030 del Estado de Morelos 2010”, esta publicación forma parte de los productos generados por el Organismo Cuencas Balsas, consultado en: http://www.agua.org.mx/h2o/index.php?option=com_content&view=article&id=14375:programa-hidrico-vision-2030-del-estado-de-morelos&catid=1325:politicas-del-agua&Itemid=106

Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), (2018), “Revisión No. 3/2018”. Ciudad de México, pp.1-119. Consultado en http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Recomendaciones/2018/Rec_2018_003.pdf

Coser, Lewis (1961), “Las funciones del conflicto social”, México: Fondo de Cultura Económica, páginas seleccionadas en PDF.

Coser, Lewis (1970), “Nuevos aportes a la teoría de conflicto social”, Buenos Aires, Amorrortu, páginas seleccionadas en PDF.

Cortés, Fernando y Rosa María Rubalcava (1990), “Escala básica de medida”. En Fernando Cortés, Rosa María Rubalcava y Ricardo Yocelovsky, Metodología, Volumen IV: Medición. SEP, México, Universidad de Guadalajara y COMECOS. 56-69.

Cortés, Fernando (2000), “Algunos aspectos de la controversia entre la investigación cualitativa e investigación cuantitativa”, Argumentos: estudios críticos de la sociedad, número 36, agosto. Pp. 27-58.

Cortés, Fernando (año no especificado), “Selección no aleatoria y validez. A propósito de la evaluación cualitativa de Oportunidades”. En Fernando Cortés, Agustín Escobar y Mercedes González de la Rocha, Método Científico y Política Social. COLMEX. Pp. 105-128.

- Cumes, Alba (2012), “Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo. Un desafío a la desegregación comprensiva de las formas de dominio”. Anuario Hojas de Warmi, núm. 17. Universidad e Murcia, España, pp. 1-16.
- Dahrendorf, Ralf (1962), “Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial”, Madrid: Rialp.
- Darhendorf, Ralf (2005), “En busca de un nuevo orden. Una política de la libertad para el siglo XXI”, Barcelona: Paidós. Capítulo: Clases sin lucha, lucha sin clases. El conflicto social moderno, Pp. 85-110.
- De Miguel, Ana, (2004), “Nuevos conflictos sociales. La lucha por el reconocimiento”. Universidad de Acoruña. Revista Tabanque, pp. 11.30.
- Diario Oficial de la Federación (2013), “ACUERDO por el que se modifica el numeral 5.4 de la Norma Oficial Mexicana NOM-081-SEMARNAT-1994, Que establece los límites máximos permisibles de emisión de ruido de las fuentes fijas y su método de medición”, 03 de diciembre. Consultado en febrero del 2017 en http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5324105&fecha=03/12/2013
- Durkheim, Emile ([1867 versión original], reimpresión 1967), “La división del trabajo social”. Especialmente el libro tercero las formas anormales, capítulo primero: la división del trabajo anómica”. Editorial SCHAPIRE, Buenos Aires, Argentina, pp. 228-241.
- Durkheim, Emile ([1895 versión original] segunda reimpresión 2001), “Las reglas de método Sociológico”, Fondo de Cultura, México, pp. 209.
- Escobar, Arturo; Álvarez, Sonia y Dagnino, Evelina (Ed.) (2001), “Política cultural y cultura política. Una nueva Mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos”, Taurus/Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colombia. Especialmente la Introducción, pp. 17-48.

- Folchi, Mauricio (2001), “Conflictos de contenido ambiental y ecologismo de los pobres: no siempre pobres ni siempre ecologistas”, *Ecología Política*, No. 22; p. 79-100 <http://www.captura.uchile.cl/handle/2250/5791>
- Galafassi, Guido (2006), “Cuando el árbol no deja ver el bosque. Neofuncionalismo y posmodernidad en los estudios sobre movimientos sociales” [versión electrónica], *THEOMAI, Revista Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo*, 1-22 pp. (14), 1515-6043.
- Galtung, Johan. ([1989 versión original] 2003), “Violencia Cultural”. Documento 14, España: Gernika Gogoratuz pp.1-36.
- Gamas Baena, V e I García Borrego (1997), “La transcripción en historia oral: Para un modelo vivo del paso de lo oral a lo escrito”. En *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, número 2, volumen 18, México.
- Garcés, Giraldo; Luis Fernando; Hernández, Ángel y Marta Lucía (2004), “La lluvia ácida: un fenómeno fisicoquímico de ocurrencia local *Revista Lasallista de Investigación*, vol. 1, núm. 2, pp. 67-72 Corporación Universitaria Lasallista Antioquia, Colombia. Consultado en <http://www.redalyc.org/pdf/695/69510211.pdf>
- García, Alejandro (2009), “Cambios tecnológicos en la industria manufacturera: algunos estudios de caso en el Estado de Morelos [versión electrónica]. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, pp. 1-15 consultado en: http://www.concyteg.gob.mx/formulario/MT/MT2009/MT5/SESION3/MT53_AGARCIA_088.pdf
- Girola, Lidia (2010), “Talcott Parsons: A propósito de la evolución social”. *Revista Sociológica*, núm. 72, Universidad Autónoma Metropolitana, Distrito Federal, México, pp. 169-183. Disponible en file:///C:/Users/Paulina/Desktop/teoria%20del%20conflicto%20social/art%20C3%ADculo_redalyc_305026713007.pdf
- Gómez, Rodolfo (2008), “Materialismo y Dialéctica. O la supervivencia de Marx a inicios del siglo XXI”. *Bajo el Volcán*, vol. 7, número 13,.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Pp. 137-152.
Disponibile en: <http://www.redalyc.org/pdf/286/28611804009.pdf>

Gonçalves, Porto (2009), “De saberes y territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana”. *Revista de la Universidad Boliviana*, 8,2, pp. 121-136. Consultado en: <http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art08.pdf>

Gorostidi, Alejandro (2001), “Multimodalismo: Su potencial como facilitador del tránsito. Conferencia pronunciada en el seminario: Uruguay y país de tránsito”, pp. 1-9. Disponible en: http://www.um.edu.uy/upload/download/web_descarga_172_Multimodalismo.GorostidiMemoriaN1.pdf

Gutiérrez, Esthela y González, Edgar (2007), “De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Construcción de un enfoque multidisciplinario”. Universidad Autónoma de Nuevo León, México, Siglo XXI, pp. 104-195.

Gray, B. (2003), “Framing of Environmental Disputes”, in R.Lewicki, B. Gray, M. Elliot (ed.), *Making sense of Intractable Environmental Conflicts. Concepts and Cases*. Island Press, Washington, D.C., pp. 11-34.

Haesbaert, Rogério (2011), “El mito de la desterritorialización: del fin de los territorios a la multiterritorialidad”, México: Siglo XXI, pp. 328.

Haesbaert, Rogério (2012), “Del mito de la Desterritorialización a la multiterritorialidad”. El presente texto es una versión transcrita y revisada de la conferencia del mismo título presentada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM —en el marco del Seminario permanente “Cultura y Representaciones sociales”—, en septiembre, pp.1-34.

Harvey, David (2010), “The enigma of capital and the crises of capitalism”, Oxford: Oxford.

- Hernández, G (2012), “Acuerdan ONG frente contra Megaproyecto Morelos”. en <http://www.proceso.com.mx/?p=318213>
- Holton, Gerald (1985), “La construcción de una teoría: el modelo de Einstein. En La Imaginación científica”, Fondo de Cultura Económica, pp. 15-31.
- Homer-Dixon, Thomas (1994), “Environmental Scarcities and Violent Conflict. Evidences from Cases”. *Gaceta ecológica* 37:1243-1248. 1995
- Jelin, Elizabeth (2002), “Los trabajos de la memoria”, Siglo XX Editores. España. Especialmente el capítulo 1: La memoria en el mundo contemporáneo; el capítulo 2: ¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? y el capítulo 6: El género en las memorias, pág 9-38 y 99-116.
- King, Gary; Robert, Keohane y Verba (1994), “Designing Social Inquiry”, New Jersey: Princenton University Press, secciones 1.2 y 3.4 del capítulo 1. 5-8 Capítulo 4. Determinando qué observar. 125-160.
- Lazarsfeld, Paul (1973). “De los conceptos a los índices empíricos”, en Raymond, Boudon y Paul, Lazarsfeld. *Metodología de las ciencias sociales*, Barcelona: Laia, vol. I. 35-46.
- Lefebvre, Henri (1974), “La producción del espacio” [versión electrónica], primera edición de Capitan Swing Libros, S.L., Madrid, España, 2013. Especialmente el Capítulo 2 pp. 127-216.
- Leff, Enrique (2006), “La ecología política en América Latina. Un campo en construcción”. En H. Alimonda, *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- León, Magdalena (2013), “Poder y empoderamiento de las mujeres”, *Revista, Mujeres Forjadoras de Desarrollo*, noviembre, 10. Bogotá Colombia. Consultado en <https://mujeresforjadorasdedesarrollo.files.wordpress.com/2013/11/m-1ec3b3n-versic3b3n-final-nov-10-2013.pdf>

Lezama, José Luis (2004), “La construcción social y política del medio ambiente”. México, El Colegio de México.

Lorenzo, Pedro (2001), “Principales teorías sobre el conflicto social”. Revista de Historia Cáseres, No. 15, pp. 234-524. Consultado en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/241031.pdf>

Mançano, Bernardo (2009), “Territorio, teoría y política”. En: Calderón, Georgina y Efraín León (Coord.). Descubriendo la espacialidad social en América Latina. Colección Cómo pensar la geografía. Vol. 3. Editorial Itaca. México. Una versión de este artículo fue publicada en: Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, pp. 35-66.

Maqueda, María Rosario; Carbonell María Victoria; Martínez, Elvira y Flórez Mercedes (2005), “Fuentes de emisión de gases de efecto invernadero en la agricultura Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente”, núm. 4, pp. 14-18 Universidad del Valle Cali, Colombia. Consultado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=231117588003>

Martínez-Alier, Joan (2005), “Cap. 1: Corrientes del ecologismo”. En: El ecologismo de los pobres. ICARIA. Barcelona.

Martinez-Alier, Joan (2006), “Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad” Polis 13 en: <http://polis.revues.org/5359?lang=>

Marx, Karl y Frederich, Engels ([versión original 1848] reimpresión 1978), “El manifiesto del partido comunista” [prolongado, explicado y anotado], Barcelona: Grijalbo, en PDF, pp. 1-79.

Medellín, Pedro (2002). “Impacto ambiental de una termoeléctrica” [versión electrónica]. Agenda Ambiental de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, pp. 4 consultada en: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP020711.pdf>

- Merlinsky, Gabriela (2009), “Conflictos ambientales y territorio”, curso Ecología Política en el Capitalismo Contemporáneo [versión PDF]. Programa Latinoamericano de Educación a Distancia (PLED). Centro Cultural de la Cooperación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, pp. 49.
- Merlinsky, Gabriela (2015), “Los conflictos ambientales y el debate público sobre el desarrollo en Argentina”, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Revista Ciencia e Investigación, 65, 3, pp. 1-17. Consultado en: <http://aargentinapciencias.org/2/images/RevistasCeI/tomo65-3/1-Merlinsky-cei65-3-3.pdf>
- Montañez, Soria (2014), “Estrategias para la búsqueda de justicia por crímenes internacionales de género: el caso Ríos Montt”, en Anuario de Derechos Humanos, núm. 10. Pp. 81-90.
- Montes de Oca, Paulina (2011), “El Proceso de Globalización y sus efectos en la conformación de los movimientos sociopolíticos y socioambientales: El caso del Consejo de Pueblos de Morelos” (Tesis de grado, licenciatura), Universidad Autónoma Nacional de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México.
- Moore, Barrington (2007), “Elementos recurrentes en los códigos morales”, en La injusticia: bases sociales de la obediencia y la rebelión, México: UNAM.
- Naredo, José Manuel (2006), “Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas”. Madrid, Siglo XXI.
- Navarro, Mina (2010), “Horizontes de sentido de luchas socioambientales en México: redención, memoria, lucha contra el progreso, presente revolucionario y anticapitalismo” [versión electrónica], ponencia del III Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Buenos Aires Argentina, 1-12 pp. Consultado el 16 de agosto de 2013 en: <http://www.derhuman.jus.gov.ar/conti/2010/10/seminario.shtml>

- Navarro, Mina y Pineda, César (2010), (a), “Luchas socioambientales en América Latina y México. Nuevas subjeividades y radicalidades en movimiento”. Bajo el volcán, 81-64 pp.
- Navarro, Mina y Pineda, César (2010), (b), “Luchas socoambientales en México: construcción de subjetividades y lenguajes de valoración anticapitalistas” [versión electrónica]. Herramienta, Revista Herramienta, debate y crítica Marxista, 1-16 pp. (7), 1852,4729. Consultado el 04 de agosto de 2013 en: <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-7/herramienta-web-7-indice>
- Neve, Eduardo (2008), “Espacio y Paisaje en la obra de Milton Santos: exploración de una diferenciación conceptual. En *Tras las huellas de Milton Santos, una mirada latinoamericana a la geografía humana contemporánes*, Cristóbal Mendoza (Director), Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 98-109.
- Newman, Isadore y Benz, Carolyn (1998), “Qualitative-Quantitative: Exploring the interactive continuum”. Southern Illinois University Press, Capítulo 1. 10-55.
- Ornelas, Jaime (2002), “El Plan Puebla-Panamá y la globalización neoliberal”, Benemérita Universidad de Puebla (BUAP), México, pp.137-155. Consultado en <http://www.redalyc.org/pdf/376/37602108.pdf>
- Orellana, René, (1999), “Aproximaciones a un marco teórico para la comprensión y manejo de conflictos socioambientales”. En Ortiz Pablo [compilador], *Comunidades y conflictos socioambientales: Experiencias y desafíos en América Latina*. Ediciones UPS, ABYA-YALA, PROGRAMA FTTP/FAO-COMUNIDEC, Ecuador, pp. 89-108.
- Paz, María Fernanda (2014), “Conflictos socioambientales en México: ¿Qué está en disputa?”. En Paz, María Fernanda y Risdell, Nicholas (Coordinadores), *Conflictos, conflictividades y movilizaciones socioambientales en México: problemas comunes, lecturas diversas*. México: UNAM y Porrúa (pp.11-60).

Peña, J (2011), “Dinámicas del capitalismo: escisión metabólica y sacrificio del valor de uso”. *Letras Verdes*, 35-47.

Plan Nacional de Desarrollo (2006-2012), consultado en <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=documentos-pdf>

Poma, Alicia (2014), “Cambian ellos, cambiando el mundo. Emociones y cambio cultural para la defensa del territorio. Una mirada desde abajo”. *Bajo el Volcán*, año 13, número 21, septiembre 2013-febrero 2014. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Pp. 135-159.

Prieur, Anik (2014), “La casa de la mema. Travestis, locas y machos”, PUEG-UNAM, pp. 15-21 y 179-202.

Reguillo, Rossana (2012), “De las violencias: caligrafía y gramática del horror” *Desacatos*, núm. 40., septiembre-diciembre, México. www.ciesas.edu.mx/desacatos/40%20Indexado/saberes_1.pdf, pp. 33-46.

Rex, John (1985), “Problemas fundamentales de la teoría sociológica”, Buenos Aires: Amorrortu. Capítulo: *Teoría del conflicto y cambios sociales*, Pp. 144-167. Capítulo: *Los conflictos y el análisis de clase*, pp. 168-190.

Rex, John (1985), “El conflicto social”, Madrid: Siglo XXI.

Rivas, Ana Laura; Martínez, Ruth y García, Yolanda (2016), “Violaciones a los derechos humanos de los defensores ambientales: El caso morelense en contexto”. En Macleod Morna Mindek Dubravka, Ramírez Jorge Ariel (Coor.) *Violencias graves en Morelos: una mirada sociocultural*. México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Estudios Superiores de Cuautla, pp. consultadas 223-247.

Risdell, Nicholas (2011), “Construyendo la justicia ambiental: agravios y diversidad en el movimiento ambientalista en Morelos”, México: CONACULTA, pp. 97-136.

Robbins, Paul (2012), "Political Ecology: A critical introductions to geography". Second edition, Wiley-Blackwell, West Sussex, 288 pp.

Rodríguez, Arturo (2012), "Termoeléctrica y Gasoducto en zona de riesgo". Consultado en <http://www.proceso.com.mx/319107/319107-termoelectricas-y-gasoducto-en-zonas-de-riesgo>

Rodríguez, Gregorio y Gil, Javier (1996), "Metodología de la investigación cualitativa", España, Ed. Aljibe, 1996. Cap. VI y VII.

Romero, Manuel; Diego, Francisca y Álvarez, Mireya (2006), "La contaminación del aire: su repercusión como problema de salud". Revista Cubana de Higiene y Epidemiología, vol. 44, núm. 2, pp. 1-14 Instituto Nacional de Higiene, Epidemiología y Microbiología Ciudad de La Habana, Cuba. Consultada en <http://www.redalyc.org/pdf/2232/223214848008.pdf>

Romo, Pablo (2015), "Hacer posible la Paz". Revista de derecho UNED, núm 17, pp. 1219-1247.

Ruíz, Jaime (2005). "Elementos para una teoría del conflicto. Primera Parte: A propósito del conflicto". Revista La sociología en sus escenarios, Centro de Estudios de Opinión, Universidad Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. No. 11, pp. 1-284. Consultado en: <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1692/1341>

Sabbatella, I. (2010), "Crisis ecológica y subsunción real de la naturaleza al capital". Íconos, 69-80.

Sabatini, F. (1997), "Conflicos ambientales y desarrollo sostenible de las regiones urbanas". Prisma.

Sack, Robert (1986), "Human Territoriality: its Theory and History", Cambridge, Cambridge University Press.

Sack, Robert (2009), "La territorialidad humana. Su teoría y su historia" [versión digital], Cambridge University Press, New York, primera

publicación digital, pp. 1-34. El título original de esta obra es *Human territoriality its theory and history*, publicada en 1986. Consultado en: file:///C:/Users/ACER/Downloads/Sack_territorialidad.pdf

Sandoval, Rafael y Salcido, Serrano (2016), “Pensar Epistémico y político desde la perspectiva del sujeto”. *Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, num. 66, pp. 9-39.

Santos, Milton (1996), especialmente el capítulo 2: *La renovación de una disciplina amenazada*, pp. 25-36, en “Metamorfosis del espacio Habitado”, Universidad ICESI Biliboteca, oikos-tau, Barcelona, España.

Santos, Milton (2000), “La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Barcelona, Ariel Geografía”. Capítulo 1: *Las técnicas, el tiempo y el espacio geográfico*, pp-27-74; Capítulo 3: *El espacio geográfico, un híbrido*, pp. 75-92.

Sasso, Jimena (2017), “La productividad sociopolítica y territorial del conflicto por el proyecto integral Morelos. El caso de Huexca Morelos”. Tesis doctoral, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma Nacional de México, UNAM. Ciudad de México, pp. 209.

Scheper-Hughes, Nancy (1992), “Death without weeping”, University of California Press, pp. 1-30.

Scheper-Hughes, Nancy and Philippe, Bourgois (2004), “Introduction: Making Sense of Violence” in *Violence in War and Peace*, USA: Blackwell Publishing, pp.1-31.

Stamm, Caroline y Aliste, Enrique (2014), “El enfoque territorial al estudio de los conflictos socioambientales”, *Revista Faro*, Universidad de Playa Ancha, Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Vol. 2, No. 20, pp.1-8. Consultado en: <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/09/paper01.pdf>

SEDESOL (2013). Sistema de Apoyo para la Planeación del PDZP, Catalogo de localidades, en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=170300005>

Segato, Rita (2004), “Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres”, Sociedad y Estado, vol.29 no.2 Brasilia, 2014. Consultado en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-69922014000200003

Simmel, Georg ([versión original 1918] 1987), “El conflicto de la cultura moderna”, traducido y publicado por la REIS, Revista Española de Sociología, número 89, en PDF, pp. 315-330.

Simmel, Georg ([versión original 1903] 2010), “El conflicto”, Madrid: Sequitur, pp. 16-39.

Shoshan, Nitzan (2016), “Más allá de la empatía: la escritura etnográfica de lo desagradable”, Revista Nueva Antropología, pp. 147-162.

Strauss, A y Corbin, J (2002), “Bases de la investigación cualitativa”, Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia, Antioquia, Colombia, especialmente el capítulo 5: *El análisis por medio del examen microscópico de los datos*, pp.63-79; y capítulo 8: *Codificación abierta*”, pp.110-113.

Symington, A. (2004), “Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica”. Derechos de las mujeres y cambio económico. No. 9. Consultado en: <http://www.awid.org/es/Library/Interseccionalidad-una-herramienta-para-la-justicia-de-genero-y-la-justicia-economica>

Svampa, Maristella (2008), “La disputa por el desarrollo: territorio, movimientos de carácter socio-ambiental y discursos dominantes”. Es una versión ampliada y actualizada del texto presentado en el seminario *Interrogating the Civil Society Agenda* en la Universidad de Massachusets, Amhers, publicado en el libro M. Svampa, *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo XXI.

- Svampa, Maristella (2012), “Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”, pp. 15-38. En *Movimientos socioambientales en América Latina*. Revista OSAL, Observatorio Social de América Latina, núm. 32. CLACSO, Argentina.
- Taboada, Armando (2013), “Amo Ti Mo Kaua. Movimientos sociales de raíz indígena en Morelos”. Tesis de maestría, Universidad Autónoma Nacional de México, Programa de Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Distrito Federal, México. Capítulo consultado 111 y IV, pp. 90-144.
- Tamayo, Luis (2012), “De gasoducto y termoeléctricas: ¿Es el mejor desarrollo para el Oriente de Morelos?”, Revista Desde el Volcán, No.15, pp. 21-26. Disponible en: <http://www.enelvolcan.com/nov2012/194-de-gasoducto-y-termoelectricas-iel-mejor-modelo-de-desarrollo-para-el-oriente-de-morelos>
- Tarrow, Sidney (1998), “El poder en movimientos. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”, Alianza, Madrid, pp. 207-233.
- Taylor y Bogdan (1996), “Capítulo 4. La entrevista en profundidad” en Introducción a los métodos cualitativos, Paidós Barcelona.
- Tejerina, Benjamín (1991), “Las teorías sociológicas del conflicto social. Algunas dimensiones analíticas a partir de k. Marx y G. Simmel”. REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, No. 55, pp. 47-63.
- Tetreault, Darcy (2012), “Conflictos socioambientales y alternativas de la sociedad civil”, [versión electrónica], Guadalajara, México, Ed. ITESO, pp. 278 Consultado el 24 de agosto de 2013 en: <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/425/Conflictos%5B1%5D.pdf?sequence=2>
- Tilly, Charles (2008), “La invención del movimiento social”, en *Los movimientos sociales, Desde sus orígenes a Facebook*, Crítica, 2009, pp. 16-43.

Touraine, Alain (2006), “Los movimientos sociales”, Revista Colombiana de Sociología, Núm. 27, pp. 255-278.

UNESA, Asociación Española de la Industria Eléctrica (2017), “Central de ciclo combinado”. Consultado en: <http://www.unesa.es/sector-electrico/funcionamiento-de-las-centrales-electricas/1343-central-ciclo-combinado>

Vélez, Graciela (2006), “Género y ciudadanía: Las mujeres en el proceso de la construcción de la ciudadanía”. Revista Espacios Públicos, vol., 9, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 376-390.

Vélez, Irene; Rátiva Sandra; Varela Daniel (2012), “Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca alta del río Cauca”. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, vol. 21, núm. 2, julio-diciembre, pp. 59-73 Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.

Vernik, Esteban (2012). “Entrevistas, George Simmel y la idea de nación”. Una conversación con Otthein Rammstedt [1894]. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, REIS, num. 137, pp. 151-162.

Vernik, Esteban (2016), Capítulo 1 *Visiones de la libertad. Acerca de la cuestión central en Simmel*, en “George Simmel, un siglo después. Actualidad y perspectiva”. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, CLACSO. Páginas consultadas 21-36.

Wallerstein, I. (1995), “La reestructuración capitalista y el sistema-mundo”. Uruguay Piensa Consultado en 2012;: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/605.pdf>

Wallerstein, I. (2005), “La crisis estructural del capitalismo. D.F: Centro de estudios, información y documentación ‘Immanuel Wallerstein’ (CIDECI)/Contrahistorias.

Walter, Mariana (2009), “Conflictos ambientales, socioambientales, ecológico distributivos, de contenido ambiental... reflexionando sobre enfoques y definiciones”, Boletín ECOS, febrero-abril, Centro de Investigación para la Paz (CIP-Ecosocial), Madrid.

Weber, Max ([versión original 1922] reimpresión 2002), “Economía y Sociedad” [versión electrónica], Fondo de Cultura Económica, España. Especialmente la Primera parte: Teoría de las categorías sociológicas, pp. 5-45.

Zuc, Miriam; Garibay, Verónica; Iniestra, Rodolfo; López, María T.; Rojas, Leonora y Laguna, Israel (2006), “Introducción a la evaluación de los impactos de las termoeléctricas de México. Un estudio de caso en Tuxpan Veracruz”. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Instituto Nacional de Ecología (INE), México. Pp 7-99.

Notas periodísticas

La Jornada

Blanche, P. (2014). Enedina Rosas Vélez, presa por defender la voluntad del pueblo de rechazar gasoducto. Mayo, 27, 2014 en <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/05/27/enedina-rosas-velezpresa-por-defender-la-voluntad-del-pueblo-de-rechazar-gasoducto-5879.html>

Colectivo del Periodico el Zenzontle (2014). ¡No a la termoeléctrica. No al gasoducto. No al acueducto! Julio, 14, 2014 en <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2014/07/14/no-a-la-termoelectrica-no-al-gasoducto-no-al-acueducto/>

La Jornada (2013). Detienen en Huexca a Jaime Domínguez Pérez. Septiembre, 20, 2013, en <http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2013/09/20/detienen-en-Huexca-a-jaime-dominguez-perez-%EF%BB%BFopositor-al-proyecto-morelos/>

Maya, Dulce (2007). Corrupción y autoritarismo marcan el primer año de gobierno de Adame Castillo. Septiembre, 22, 2007 en <http://www.jornada.unam.mx/2007/09/23/index.php?section=estados&articulo=032n1est>

López y Rivas (2008). Morelos. El desgobierno del PAN. Enero, 25, 2008, en <http://www.jornada.unam.mx/2008/01/25/index.php?section=politica&articulo=018a1pol>

Morelos, Rubicela (2009). Incumple normas relleno sanitario en Morelos: científicos de la UNAM. Enero, 17, 2009 en <http://www.jornada.unam.mx/2009/01/18/index.php?section=estados&articulo=027n1est>

Taboada, Francesco (2009). Quién era Miguel Ángel Pérez Cazales y por qué lo asesinaron. Noviembre, 28, 2009, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/11/28/opinion/015a1pol>

Proceso

Hernández, G (2012). Acuerdan ONG frente contra Megaproyecto Morelos. Agosto, 27, 2012, en <http://www.proceso.com.mx/?p=318213>

La Redacción (2013). Pobladores de Tepoztlán retienen a alcalde en protesta por ampliación de vía. Julio, 23, 2013 en <http://www.proceso.com.mx/?p=348238>

Revolución tres punto cero

Paz, E. (2014). Megaproyecto en Morelos: despojo y represión. Mayo, 5, 2014, en <http://revoluciontrespuntocero.com/megaproyecto-en-morelos-despojo-y-represion/>

Paz, E. (2014). Megaproyecto en Morelos: despojo y esclavitud. Abril, 22, 2014, en <http://revoluciontrespuntocero.com/megaproyecto-en-morelos-despojo-y-esclavitud/>

Paz, E (2014). Desintegración social, delincuencia y daño ambiental por megaproyectos en Morelos. Mayo, 22, 2014, en <http://revoluciontrespuntocero.com/author/erika-paz/>

Rodríguez, Arturo (2012). Termoeléctrica y Gasoducto en zona de riesgo. Septiembre, 6, 2012 en <http://www.proceso.com.mx/319107/319107-termoelectricas-y-gasoducto-en-zonas-de-riesgo>

Radio Regeneración

Flores, Juan Carlos (2013). El caso de la termoeléctrica en Huexca. Marzo, 22, 2013, en <http://www.regeneracionradio.org/index.php/ecologia/item/3892-el-caso-de-la-termoel%C3%A9ctrica-en-Huexca>